

JULIO 1981

ESPECIAL



MITERRAND

VIGENCIA

Precio \$ 12.000



FRIEDMAN

Los 100 días de Viola





Tablas.

Valderrobes Borgoña
y Valderrobes Riesling.
Tan excelente el uno como el otro.
Dos jugadas maestras
de Bodegas Esmeralda.

Valderrobes

Argentina: ¿qué nos pasa?



yer el país estaba en el debate. Hoy la Nación se encuentra paralizada. Y, como siempre, el responsable de nuestras desgracias es el señor *MONO*. Sí. Porque nunca terminamos de localizar a los responsables de nuestras desventuras.

A estas horas, una pérdida de confianza en los proyectos políticos que nos proponen los responsables de la conducción del país ha ganado —con razón o sin ella— el ánimo de toda la población. Semejante actitud es la consecuencia: brota de la desconfianza que los conductores del país tienen hacia las opiniones públicas de un número significativo de sectores protagónicos.

Está muy claro. No hay crisis por cambio, *HAY CRISIS POR FALTA DE CONFIANZA*. De confianza entre los gobernantes y la población. Los militares no están convencidos de que todo lo que escuchan es verdad. Los civiles están descreyendo la continuidad del Proceso.

La urgencia argentina es la *URGENCIA DE CREER*. Los tenientes primero y capitanes de las tres armas, ¿están convencidos de la necesidad de una *solución política democrática* después de ser protagonistas de la guerra? Los generales, almirantes y brigadieres, ¿están convencidos de que, “despersonalizados”, deben acordar con las fuerzas políticas aquella solución? Y los dirigentes políticos, empresarios, sindicales e intelectuales, ¿están convencidos de lo que debe acordarse con los militares de la *POSCUERRA*?

El futuro de cada uno de nosotros está centrado en las creencias de los dos mil dirigentes del país dispuestos a realizar la Argentina que hoy *ESTA SOLA Y ESPERA*.

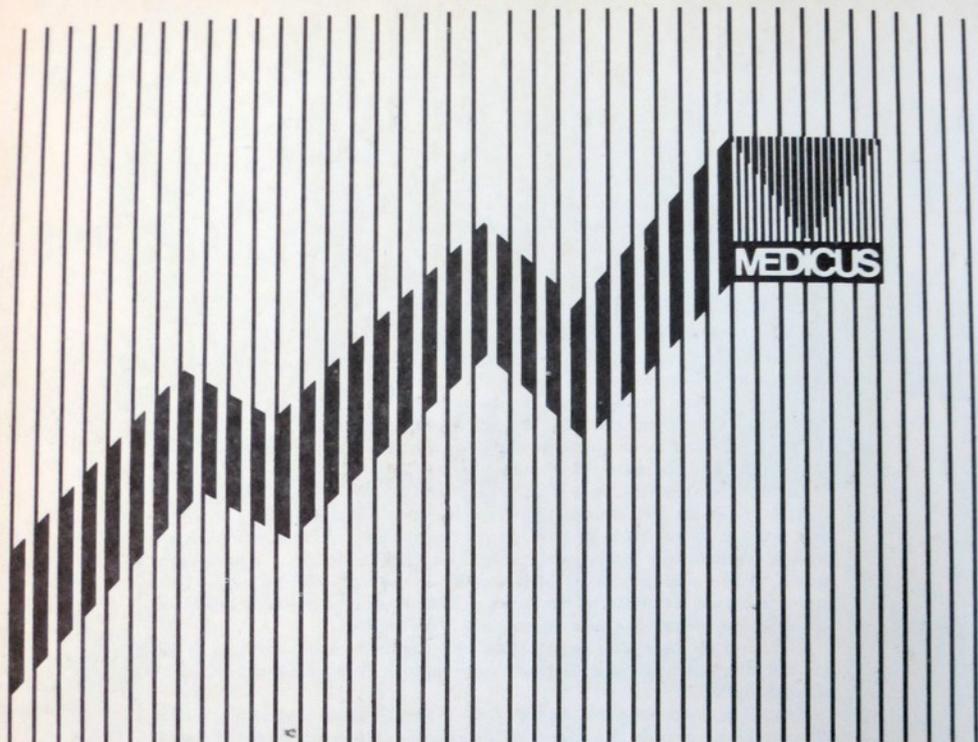
Estas reflexiones de poco pueden servir a quienes siguen creyendo que ellos solos *arreglarán* al país. Devolver a los argentinos la esperanza de que la Argentina es un suelo con enormes posibilidades ya no resulta tarea fácil, ni es materia de discursos filosóficos o gestos populares en los estadios de fútbol. En la larga etapa de *sobrevivir* que nos espera, habrá que descubrir la herramienta para elaborar los entendimientos perdurables.

Millones de argentinos no queremos sangre, ni gritos, ni insultos. Queremos que se logren acuerdos de convivencia. Que los de *buena fe* conserven y acrecienten su poder para contener a quienes sólo creen en la *Argentina oscura*. Esa Argentina que supuestamente no tiene futuro si ellos no la gobiernan.

Nuestra propuesta es simple y, a la vez, difícil: vivir en una Argentina *REPUBLICANA, PLURALISTA, TOLERANTE*.

La Dirección





Su salud merece el nivel Medicus.

Nivel Medicus significa una eficiente trayectoria como Sistema Privado de Medicina Asistencial.

Es la gran experiencia que se demuestra todos los días.

Es su jerarquizado Cuerpo Médico.

Es la atención personal de su gente.

El nivel que todos tratan de imitar.

Y nivel Medicus son también sus asociados.

Su salud es muy importante.

Su salud merece el Nivel Medicus.



**Servicio
con vocación**

Casa Central: Maipú 1252 - Tel. 31-0766 / 1164 / 1170 / 1272 / 9462 - Cap.

Agencia Alvear: Av. Alvear 1809 - Tel. 41-9607 / 8299 - Cap.

Agencia Belgrano: José Hernández 2413 - Tel. 782-7274

Agencia San Isidro: 9 de Julio 351 - Tel. 743-7473

Agencia Rosario: Urquiza 1441 - Tel. 24-8383 / 8980.

Agencia Bariloche: Mitre 125. Of. 17, Tel. 2-4826.



DIRECTOR

DR. AVELINO J. PORTO

SUBDIRECTOR

ENRIQUE PUGLIESE

SECRETARIOS DE REDACCION

POLÍTICA Y ECONOMÍA:

IGNACIO PALACIOS VIDELA,
CARLOS QUILIÓS

CULTURA Y TIEMPOS MODERNOS:

GABRIELA MASSUÍ

ARTE

DIRECTOR: HERMENEGILDO SÁBAT

DIAGRAMACIÓN: ALBERTO REPLANSKI

CORRECCIÓN: HUGO MARIO BERGA, SILVIA

VERBITSKY

ARMADO: OSCAR RAMOS

COMPOSICIÓN: HAYDÉ A. MOIRE

COLABORAN EN ESTE NUMERO

JOSETTE ALIA, ODILE BARON SUPERVIELLE,
SIBILA CAMPS, NELLY CANDIGARE, FERMÍN
CHÁVEZ, MARCELO DIAMAND, MARIO DIA-
MENT, PATRICIO ESTEVE, SARA FACHO,
RODOLFO FOGWILL, ROBERTO GARCÍA, JORGE
GARCÍA VENTURINI, FRANZ-OLIVIER GIES-
BERT, RENATE HOFMANN, ROBERTO JU-
ARROZ, MARIO LEVIN, FÉLIX LUNA, FERNANDO
MATEO, JULIE MÉNDEZ EZZURRA, MARIO
MONTEVERDE, PACHO O'DONNELL, ELBA
PÉREZ, CLAUDIO POLOSECKI, ROGER PROU-
RET, JORGE PROVENZA, AGUSTINA ROCA,
CELIN RODRÍGUEZ CLAUS, LUIS ALBERTO
ROMERO, JORGE ROMERO BREST, MALE SAN-
TILLÁN, SEVERO SARDY, HÉCTOR TOMASINI,
OSIRIS TROIANI, FREDERIK TURNER, OSCAR
HERMES VILLORDO, VIUTI.

DIRECCION COMERCIAL

GERENTE: CARLOS GERARD

PRODUCCIÓN: MARTHA ARISMENDI,
ALICIA HAINES, LYDIA SOCOL.

SERVICIOS ESPECIALES

DER SPIEGEL, LE NOUVEL
OBSERVATEUR, MAGAZINE LITTÉRAIRE,
THE NEW YORK TIMES MAGAZINE, LES
NOUVELLES LITTÉRAIRES, ECO, ZONA
FRANCA, OPÉRA MONDI, CAMERA PRESS.

SEGUNDA ÉPOCA



Nota de tapa

Los 100 días
de Viola

6

Un balance del gobierno del presidente Viola a tres meses de su asunción: los riesgos que lo acosan y las alternativas que lo solicitan en los campos político, social y económico. Escriben Ignacio Palacios Videla, Héctor Tomasini, Marcelo Diamand y Claudio Polosecki.



El Mundo

Mitterrand

42

Cuando todavía no había asegurado su triunfo en la segunda vuelta de la elección presidencial, François Mitterrand hizo extensas y jugosas declaraciones sobre sus propósitos y objetivos de gobierno. Un excepcional documento que acrecienta su valor después del éxito socialista en las elecciones parlamentarias de Francia.

66

Homosexualidad

Los sucesores de Kinsey intentan disipar algunos lugares comunes sobre el tema.



Lou Salomé

54

Sus memorias dan otra prueba de su talento anticipado. Escribe Pacho O'Donnell.

La Argentina

El radicalismo

16

A noventa años de la fundación del partido histórico de Alem y Yrigoyen, Mario Monteverde analiza el pasado, el presente y el porvenir del radicalismo. Un reportaje exclusivo a Ricardo Balbín y la opinión de los historiadores Félix Luna y Fermín Chávez, integran esta amplia cobertura.



Cultura

87

El otro jardín, un cuento de Doris Lessing.

Poesía

84

Roberto Juarroz y su concepción del espacio poético. Entrevista de Odile Baron Supervielle.

Asimov

75

Mario Diamant entrevistó en forma exclusiva al escritor más prolífico del siglo.



Designación: El doctor Ignacio Palacios Videla, abogado y periodista, actualmente secretario de Redacción de Vigencia, ha sido designado miembro de la Comisión de Justicia y Paz, organismo del Episcopado argentino. Dicha comisión tiene por objeto, entre otras funciones, realizar estudios sobre todo lo que se relacione con la situación de la paz y la justicia en la realidad nacional e internacional, y asesorar a los obispos en tales materias. Le deseamos a nuestro amigo y a la Comisión suerte y éxito en su cometido.

Nota de tapa

Los 100 días de Viola



El gobierno de la segunda etapa del Proceso de Reorganización Nacional, presidido por el teniente general Viola, llega a sus 100 días de vida en medio de una generalizada crisis de confianza. En rigor, esa crisis afecta al proceso mismo y está suscitando diversas iniciativas para sortear lo que ha sido calificado como *estado de emergencia nacional*. Las causas, las alternativas posibles y las propuestas para superar esta situación, son desarrolladas en esta amplia cobertura de tapa, que incluye análisis de la realidad política, económica y sindical.

Decir que el gobierno del presidente Viola, a 100 días de su inicio, está gravemente afectado de una profunda crisis de confianza, es un lugar común que no paga tributo a la originalidad. Por eso mismo, esta verdad de Perogrullo —que comparte el país entero y terminó por aceptar expresamente el general Viola—, se convierte en el punto de partida obligado, en el hecho más simple e inmediato que debe constatar cualquier análisis objetivo de la realidad nacional.

Una revista mensual no es el lugar adecuado para recopilar en detalle los datos de la crisis. Diarios y semanarios han dado, especialmente durante el último mes, buena cuenta de ella, informando sobre la multitud de protestas y reclamos provenientes desde todos los sectores y niveles de la sociedad: empresarios, sindicalistas, políticos, iglesia, dirigentes de la cultura, periodistas... Una revista mensual sirve, en cambio, para intentar un examen de la situación con cierto grado de profundidad.

El consenso en el diagnóstico de la crisis de credibilidad termina en cuanto se trata de describir su etiología o aconsejar un tratamiento. Y estas discrepancias forman parte del estado de confusión generalizada que vivimos los argentinos por estos días.

En nuestra opinión, la vieja imagen

del "iceberg" sigue siendo útil para graficar la crisis: su punta visible tiene rostro económico, con graves y desagradables secuelas sociales; su masa oculta está constituida por un profundo desarreglo político, intelectual y moral. Porque la desconfianza, la ausencia de fe y de esperanza, no se agotan en algunos miles de ahorristas y especuladores que cotidianamente deambulan por las veinte manzanas de la "city". Alcanza —con la sola excepción de un puñado de irresponsables— a todos los argentinos. E induce a dos tipos de reacciones y actitudes, de signo opuesto, pero igualmente peligrosas: el escepticismo que hace bajar los brazos o la ira que levanta los puños.

Gobierno y Proceso

El gobierno sostiene que el origen de la desconfianza que padece, debe buscarse en una campaña desestabilizadora de los enemigos del proceso. Avanzando un poco más —aunque tímidamente para lo que exigen las circunstancias— el presidente Viola dijo, en la reciente reunión de gobernadores: "la crisis que vivimos es la crisis del cambio, consecuencia de la adecuación de nuestras acciones a las necesidades de esta etapa". Y pocos días

después arriesgó que su gobierno continuaría haciendo, en el área económica, todos los cambios que fueran necesarios. Sería injusto desconocer, por otra parte, el carácter hereditario de la desastrosa situación económico-social; el gobierno de Viola la recibió como un *peludo de regalo*, consecuencia directa del plan quinquenal de Martínez de Hoz, quien no se cansó de repetir que era el programa de las Fuerzas Armadas.

Por eso mismo, sería muy saludable que el gobierno se decidiera a denunciar lo que es un secreto a voces: lo que el presidente Viola ha meramente insinuado y sus colaboradores suelen afirmar en privado: la campaña de desestabilización proviene de dos grupos, *ultra liberales* ambos, aparentemente enfrentados en la coyuntura, pero representantes de los mismos intereses. Uno fue desplazado de la conducción económica el 29 de marzo; el otro aspira a la conducción económica desde el 29 de marzo. A ambos los une una común repugnancia por la eventual apertura política y social del proceso y basan la viabilidad de sus objetivos en el continuismo indefinido del gobierno de las Fuerzas Armadas.

En rigor, la crisis que padecemos no es sólo del gobierno de Viola, sino del Proceso en su conjunto. En primer



“ La crisis de credibilidad que afecta al proceso debe ser afrontada y superada por militares y civiles, en un esfuerzo conjunto. ”

Nota de tapa

lugar, porque las tan mentadas *despersonalización* e *institucionalización* del proceso hacen a todos sus protagonistas solidariamente responsables. En segundo lugar, porque el actual presidente fue actor importante durante gran parte de la primera etapa. Finalmente, porque Viola es el titular de un Poder Ejecutivo que gobierna en nombre de las Fuerzas Armadas.

La necesaria autocrítica

Aquí radica, seguramente, la dificultad mayor para derramar luz en la oscuridad reinante. Mientras se insista en el eufemismo de la "continuidad filosófica" de la segunda etapa respecto de la primera, no habrá posibilidad de reencontrar el rumbo. Mientras se pretenda seguir transmitiendo una falsa imagen de seguridad y de éxito, que la realidad desmiente dramáticamente todos los días, continuaremos en la peligrosa confusión vigente.

La crisis es del Proceso. Para comprobarlo basta releer los objetivos enunciados hace un lustro y compararlos con lo obtenido hasta hoy, cinco años después. Sólo uno de esos objetivos fue alcanzado a medias: la erradicación de la subversión. Y decimos *a medias* porque hay una parte del objetivo todavía incumplido: "la erradicación de las causas que favorecen su existencia"; entre ellas deben contarse, sin duda, el malestar económico, social y político, no erradicado todavía. Por otra parte, el logro de ese objetivo tuvo un altísimo costo social: un costo de sangre, muerte y luto que los argentinos no sabemos aún cómo haremos para restañar.

Si la crisis es del Proceso, la autocrítica y el reconocimiento de los errores que la provocaron deben partir de los hombres del Proceso. Con humildad y veracidad, abandonando las actitudes de soberbia inconducente que tanto daño han causado ya. Ricardo Balbín, un hombre insospechable de impaciencia o animadversión ante el régimen militar, lo expresó hace días con claridad: "Yo creo —dijo— que el error estriba en no decir lo que pasó mal para saber lo que tiene que pasar bien... El Proceso pudo haberse equivocado o pudieron haberlo equivocado y es el caso reconocerlo ante el país para

despertar un poco de confianza en saber que hay capacidad de rectificación". Una opinión que, a su modo, compartió el almirante Emilio Massera. Su juicio vale doblemente, porque fue protagonista y es testigo privilegiado del Proceso, más allá de la cuota de responsabilidad que, por eso mismo, pueda tocarle: "Nunca una institución es más fuerte —sostuvo Massera— que cuando es capaz de exponer y rectificar los errores. Por eso es preferible hacer un país con equivocados que reconozcan sus errores, antes que con immaculados soberbios. Los primeros son seres humanos; los otros son estatuitas



Liendo: se prepara a instrumentar la convocatoria oficial.

de yeso que no admiten el menor golpe porque se desintegran".

Tiempo de convocatorias

La inmensa mayoría de los sectores civiles, y seguramente muchos militares, coinciden en el diagnóstico cuasi apocalíptico formulado por la más severa declaración hecha por el radicalismo en los últimos cinco años: "Estamos al borde del derrumbe", se afirmó en ella; y se describieron en detalle los rasgos del "estado de emergencia nacional". El juicio marcadamente crítico fue acompañado por una convocatoria a "todos los sectores", incluidos los militares, para "elaborar una estrategia nacional que permita rescatar la democracia". En estos días la Unión Cívica Radical se esfuerza en organizar la instrumentación de su llamado, cuya intención no consiste —según uno de sus dirigentes— en "patear el tablero", sino en acordar,

entre las fuerzas civiles y militares, un plan de transición y de emergencia para la restauración plena del estado de derecho y las instituciones democráticas.

Pero la vocación convocante no ha florecido sólo en las filas radicales. El grupo interpartidario 25 de Mayo promovió otra convocatoria de casi todos los partidos políticos Tucumánicos para una reunión de dirigentes nacionales, el 9 de julio, en Tucumán. El objetivo tiene más bien un valor simbólico: rendir homenaje a los hombres de la Independencia y lograr el encuentro de dirigentes políticos enfrentados por viejas antinomias, alrededor de una misma voluntad de reconstrucción nacional. Sectores sólidamente adheridos al Proceso, como la FUFPEO, parecen haber abandonado definitivamente, ante la actual crisis, la idea de un Movimiento de Opinión Nacional o un partido oficial, y están dispuestos a sumarse a cualquier convocatoria amplia.

Pero están en marcha también otros tipo de convocatorias, con matices diferentes de las ya comentadas. Se trata más bien de convocatorias a la movilización para organizar la protesta. Tal el caso del llamado de la CGT a una jornada de protesta nacional, previsto entre el 10 y el 15 de julio, y que será precedido por una reunión nacional de gremialistas el 9 de julio, en Tucumán, promovida por la Regional Noroeste de la organización sindical. Otros dirigentes políticos, de varios sectores, creen necesario convocarse a la formación de un polo civil, duramente opositor, planteado como una alternativa de poder extraño al Proceso. Entre esos sectores circula con insistencia el slogan "intransigencia o acuerdo", como el dilema político de la hora, que desde su particular enfoque sería semejante a otros momentos históricos en que ese dilema resultó válido y eficaz.

Esta última línea político-estratégica merece un comentario. Nadie puede dudar de la legitimidad del reclamo, la protesta y las reivindicaciones justas, aunque estén legalmente "congeladas". Pero de allí a apostar a una línea política edificada sobre el fracaso del Proceso y la derrota de las Fuerzas Armadas hay esa enorme distancia que se ha dado en llamar "salto en el vacío". En el mejor y más remoto de los casos, el triunfo de una tal estrategia será una victoria pírrica, transitoria aunque dure algún tiempo, porque no habrá superado las contradicciones de fondo de la realidad argentina, entre ellas la necesaria

convivencia de civiles y militares alrededor de un proyecto de país común; en la peor y más probable de las situaciones, porque logrará exactamente lo contrario de lo que supuestamente busca: el endurecimiento defensivo del poder militar y un nuevo desencuentro entre los argentinos. La soberbia de los civiles no debe sustituir a la otra soberbia.

Las alternativas del poder

Mientras tanto, el gobierno y el poder militares preparan su propia convocatoria, cuyo ritmo parece andar a la zaga de las urgencias reales. En posesión de las pautas políticas aprobadas por la Junta Militar, el ministro Liendo comenzará en julio o agosto a dialogar con los diversos sectores de la sociedad para discutir temas concretos: el Estatuto de los Partidos, la ley electoral, los procedimientos de una gradual y lenta institucionalización. Nada se sabe en cambio del famoso tema de los plazos, puesto que el Proceso no aparenta haber llegado al estado de maduración suficiente para compatibilizarlo. Sólo

cabe anotar, como un elemento de juicio, la tímida declaración de la Marina en el sentido de que los plazos no pueden ser indefinidos. Pero junto a la previsible lentitud de la convocatoria oficial, que ya no satisface la impaciencia de la sociedad civil, se han producido algunos hechos que conspiran abiertamente contra la gradual democratización anunciada por el gobierno. Tales el arbitrario retiro de la publicidad oficial al diario *La Prensa* y el atentado a su columnista Manfred Schönfeld, dicho esto al margen de compartir o no todas o algunas de las opiniones del mencionado matutino. O, también, la reiterada detención de dirigentes políticos o sindicales, que si bien aplican formalmente la *veda vigente*, caen en falta de realismo al pretender acallar, sólo formalmente, un estado de ánimo irreprimible, porque no es formal, sino *de fondo*.

Para expresarlo resumidamente, el Proceso tiene por delante, a esta altura, tres alternativas: 1^o) aceptar el diálogo que desea proponerle la mayoría de la ciudadanía, para afrontar juntos el "estado de emergencia" y desembocar en una solución institucional

democrática y estable; 2^o) ensayar desde sí mismo un cambio político de 180 grados que le restituya la confianza del pueblo; 3^o) continuar como hasta ahora, en la dubitación y la parálisis, con la iniciativa perdida y hacia quien sabe qué desagradable desenlace.

En este contexto, la Iglesia ha dicho su palabra, en un extenso y profundo documento: duro en el diagnóstico de la realidad; piadoso en el llamado al reencuentro y la reconciliación de la familia argentina, sobre la base de la verdad, la justicia, el perdón y la paz. Vale la pena transcribir, como colofón de este análisis, una cita de la Encíclica *Redemptor Hominis*, de Juan Pablo II, contenida en el texto episcopal:

"El sentido esencial del Estado, como comunidad política, consiste en el hecho de que la sociedad y quien la compone, el pueblo, es soberano de la propia suerte. Este sentido no llega a realizarse, si en vez del ejercicio del poder mediante la participación moral de la sociedad o del pueblo, asistimos a la imposición del poder por parte de un determinado grupo a todos los demás miembros de esta sociedad".
Como diría el príncipe Hamlet: *ésa es la cuestión* ▣

Somos lo que quisimos ser.

La primera tarjeta del mundo.

La primera en la Argentina. Los inventores del sistema. Los poseedores de la mayor experiencia internacional y nacional. Los que, desde el principio, evimos y estudiamos nuestra muy balanceada presencia actual de servicios exclusivos y comercios adheridos.

Estamos donde tenemos que estar.

Donde realmente le hacemos falta. No en todos los negocios sin distinción de categorías, ni en algunos pocos sumamente elitistas, sino en los mejores y más útiles 20.000 comercios de la Argentina. Y en sus 500.000 equivalentes en el resto del mundo. Porque de poco le serviríamos si fuéramos demasiado localistas y con pocos servicios, o marcadamente internacionales y con poca experiencia local.

Damos lo que sabemos dar.

Eficiencia y cobertura a un grupo exacto de socios: ni a muy pocos, ya que en ese caso seríamos una de las tantas tarjetas que sirven para muy poco; ni a tantos, que nos transformase en una empresa impersonal y fría.

Pero, por sobre todo, damos servicio: mucho más y mejor servicio de lo que ningún otro sabe, puede o quiere dar. Y lo mejoramos día a día, ya que no por ser primeros nos consideramos perfectos.

Nuestro mejor negocio está en ayudarle a resolver sus problemas. No en que gaste de más por el simple hecho de tener la mejor tarjeta que se pueda tener.

Somos los primeros. En calidad. No en mera cantidad.



DINERS CLUB
INTERNATIONAL

Carlos Pellegrini 1023
Tel. 32-8341/8348/8344
Buenos Aires

Experiencia. Presencia. Servicios.

Diners. Todo lo que uno necesita.

Nota de tapa

¿Qué haría Lorenzo Sigaut si por la virtualidad de un túnel del tiempo fuera devuelto al 30 de marzo sin pérdida de la experiencia de estos cien días transcurridos? Imaginarlo constituye un buen ejercicio de análisis —algo así como la inversión de la prueba— para facilitar la comprensión de las políticas desarrolladas en este azaroso período y también de las respuestas recogidas de los agentes económicos.

A este columnista se le ocurre —y piensa no estar de ninguna manera lejos de la realidad— que el Sigaut que se mostrara visiblemente complacido después de haber practicado su segunda devaluación, se dobió internamente de no haber asumido el 30 de marzo lo que entonces se hubiera denominado seguramente el “shock Sigaut”.

Es a esta hora evidente que la estrategia de los “paquetes” tendió a evitar el impacto que hubiera significado sobre la evolución inmediata de la economía y sobre la expectativa política la “psicosis de shock” que suele acompañar a todos los cambios bruscos. Pero como toda estrategia tiene sus columnas de crédito y débito, sería del caso precisar cuál de ellas pesa más en los resultados que hoy se recogen y cuáles hubieran sido éstos si se hubiera procedido de otra manera.

“Haber procedido de otra manera”. La expresión no implica calificar de erróneas las políticas elegidas; sí, en cambio, llevar a tela de juicio la propiedad de la estrategia seleccionada.

El 30 de marzo —lunes— la conducción económica pudo poner en marcha, sin más, un programa elaborado durante el período de transición previo. Pudo disponerse entonces el margen de seguridad en la devaluación que correspondiera para dejar subvaluado al peso, formularse las pautas de futuro en cuanto al “arrastre” del tipo de cambio por detrás de los incrementos de los precios, establecer atinadas compensaciones para las empresas con compromisos en moneda extranjera, adoptar las medidas lógicas de regulación monetaria, ajustar el presupuesto nacional por debajo de lo sugerido por la devaluación imponiendo normas de austeridad excepcionales y poner en marcha los dispositivos de reactivación que se adoptaron primero, se complementaron después y se seguirán implementando en un proceso que obviamente no ha terminado.

La cirugía de Sigaut: “shock” en paquetes

Viola, que se propuso en lo económico manejar las expectativas y no ser manejado por éstas, se movió en estos cien días en un clima en el que imperó todo lo contrario.



Pudo, decimos: ¿o tal vez no pudo?, lo que sería interesante analizar. Pero lo cierto es que si en el débito de esa estrategia se hubieran anotado los efectos negativos (que también los hay positivos) de todo "shock", en el crédito habría computado precisamente eso, un crédito, un crédito de credibilidad y de confiabilidad en la firmeza de la conducción, que hubiera hecho consenso entre los "justos" y hubiera desarmado los intereses de los "injustos".

Las ciencias exactas sirven instrumentalmente a la economía, pero ésta, como disciplina altamente especulativa que es —a pesar de su sujeción a determinadas leyes en cierta forma inmutables— depende en gran parte de la psicología, en especial cuando se refiere a la aplicación de modelos que interfieren en la vida de la comunidad. Por acertado que sea un modelo económico, pues, y no puede afirmarse, punto más o menos, que las políticas aplicadas por esta conducción no lo sean, el factor credibilidad pública ha de jugar un papel poco menos que decisivo en sus resultados.

De ahí que la estrategia de los "paquetes", que pareció novedosa en un principio, comenzara a generar incertidumbre no bien se advirtiera que los cursos puestos en vigor resultaban incompletos o insuficientes y necesitaban de otras medidas que eran precedidas por conjeturas y expectativas nada beneficiosas para un proceso que requería coherencia y debía proporcionar sensación de seguridad.

No es una novedad que la administración Viola, que se propuso en lo económico manejar las expectativas y no ser manejada por éstas, se movió —en estos cien días— en un clima en el que imperó todo lo contrario.

Es oportuno aclarar a esta altura que esa comprobación no descalifica las políticas —si bien parciales— puestas en marcha. Pero sí explica el escaso consenso práctico logrado por ellas, que parece gravar un esfuerzo que debió ser compartido por el país en suma.

Las tres razones

¿Cuáles pudieron ser las razones para que se procediera en la forma indicada?
1º) La nueva administración confundió continuidad de una filosofía de gobierno, con continuidad de un andamiaje teórico económico de muy

relativo encasillamiento dentro de esa filosofía, expresada ésta por otra parte, en principios básicos generales fácilmente compartibles, pero susceptibles de adaptación, y priorización fundamentalmente, conforme el punto de partida y la coyuntura nacional e internacional. Esta confusión hizo que se convirtiera en un tema tabú la posibilidad de plantear un cuadro crítico acerca del estado real de la economía al 29 de marzo. Al equipo económico, pues, se le imponía la complicada tarea de producir un "suave" pasaje de un período a otro.

2º) El propósito de quitar al Ministerio de Economía los poderes políticos alcanzados durante la administración Videla (especie de "complejo Martínez de Hoz"), obligó a que las primeras



“ El complejo Martínez de Hoz ”

medidas fueran el resultado de una deliberación inter-pares, extendida luego a todo el gabinete e inclusive conversada con el presidente saliente. Los hechos posteriores mostraron la impracticabilidad de una diversificación de las decisiones económicas y el Ministerio de Economía fue gradualmente recuperando su facultad de conducción natural, aunque sin la disciplina de equipo que caracterizó a su antecesor.

3º) Sin un juicio público objetivo acerca de la situación real de la economía heredada, se proporcionó a las expectativas una serie de elementos que fueron manejados por ellas discrecionalmente según los intereses en juego y a despecho de las elaboraciones que la conducción económica trataba de implementar. Obviamente, sin

inventario del pasado no hay ubicación del presente ni programa de futuro. Y Lorenzo Sigaut, que va asumiendo en forma gradual su autoridad, no tiene otro recurso que recurrir a la estrategia de los "paquetes", soportando por un lado el embate de los sectores lógicamente impacientes ante la crisis y por otro la acción subterránea de los privilegios afectados por un cambio de los precios relativos que se insinúa desde las primeras disposiciones.

No hay programa

Es así que no hay programa sino medidas cuotificadas que al anunciarse en sucesivas tandas provocan reacciones y mueven nuevas conjeturas acerca de cuáles serán los próximos pasos.

La gravedad de la crisis sólo es expuesta en declaraciones aisladas. La publicación circunstanciada de los indicadores macroeconómicos dispuesta por el Ministerio de Economía trata —un tanto veladamente— de servir a la explicación de la realidad, pero a esa altura sólo logra desatar una mayor inquietud.

El nerviosismo reemplaza a la serenidad de juicio. En otras circunstancias, el conocimiento de aquellas cifras de producto, inversión, balance de pagos esencialmente, hubiera podido ubicar con notable precisión la profundidad del problema. Martínez de Hoz asumió el 5 de abril de 1976 la conducción económica en una situación proclive a la hiperinflación y de precaos en el sector externo, pero con las fuerzas productivas en pleno funcionamiento y una demanda global activa. La estrategia a aplicar en el primer tramo de su gestión no ofrecía dudas teóricas. Sólo requería incondicional apoyo político, y lo tuvo. Sigaut, en cambio, hereda un aparato productivo paralizado, con un cuadro de empresas ya desaparecidas o en estado de verdadera emergencia, una larga ristra de entidades financieras en liquidación, además de las liquidadas, cuyos clientes morosos constituyen una pesada carga para el Estado crecientemente deficitario, complejos industriales ventilando sus falencias en los estrados de la justicia y la consiguiente desocupación en aumento. La alternativa de que las arcas del Banco Central hayan incrementado ampliamente sus tenencias con referencia a la situación de 1976, no implica una posición más holgada que entonces, habida cuenta la ingente

SU MEJOR INVERSION

Giuliani

S. ASOCIADOS
Financiera de Vivienda S.A. de
Ahorro y préstamos para la vivienda
u otros inmuebles.

25 de Mayo 222.

TEL. 33-7180 y 34-7451

Entidad adherida al régimen de
garantía de los depósitos. Ley 21.526

Roberto Broullon

EXPONE

"PINTURIETAS"
de ayer y de hoy

del
1 al 15 de julio
en



CONTEMPORANEA
GALERIA DE ARTE

M.T. de Alvear 916 - Bs. As.

Nota de tapa

deuda externa y el hecho de que apenas 1.500 millones de dólares puedan anotarse como de libre disponibilidad. La inflación, lejos de haber sido enjugada, está reprimida por un tipo de cambio irreal, y junto con éste rompe los diques de contención para irrumpir en un cuadro que la presentará en el peor de sus opciones: la denominada "estancamiento" o inflación con estancamiento.

Aquellas estadísticas macroeconómicas daban sólido pie para exponer el cuadro real de la economía sobre la cual debía actuar la nueva administración. Esta, sin embargo, sigue no siendo afecta a los inventarios, en el que se apoya —no obstante— un ministro del equipo económico, para trazar un panorama agorero del futuro inmediato que sólo sirve, así expresado —unilateralmente y "off the record"— a la confusión general y a la argumentación intencionada de los sectores desfavorecidos por la nueva política que intenta el largamente prometido pasaje de una economía de especulación a otra de producción.

Estos cien días transcurridos nos enfrentan —en virtud de lo expresado— ante la duda del tiempo. ¿Lo dispondrá la conducción económica para poner un cierto orden en el cúmulo de factores "disparados" y simultáneamente hacer asomar la reactivación antes que la impaciencia agote los términos políticos?

Es evidente que el ordenamiento y la compatibilización de los factores que afectan a la plaza financiera y la reactivación del aparato productivo son brazos de un mismo objetivo. Pero el segundo es el que puede movilizar más rápidamente los espíritus a favor del proceso y brindar el marco de credibilidad imprescindible. En este campo, dos cuestiones actúan en contra.

Factores negativos

- Las dificultades extremas para disponer una capitalización efectiva de los pasivos empresarios, sin generar una situación explosiva a través de la presión inflacionaria que vendría entonces desde el sector público.
- La imposibilidad de hacer descender las tasas de interés dentro de un esquema abierto, en el que éstas no pueden independizarse del tipo de

cambio indexado a los precios, ante el riesgo de nuevas "corridas" hacia el mercado de las divisas.

A lo primero trata de responder Sigaut con lo posible: líneas de redescuento hasta ahora de efecto retardado, créditos especiales al campo y auxilio excepcional a las entidades bancarias del interior con la esperanza que desde las economías regionales llegue la reanimación esperada, incentivos a las exportaciones industriales que, no obstante, no lograrán acelerar demasiado la reconquista de los mercados externos perdidos y recuperar la confianza de los importadores extranjeros hasta transcurrido un plazo prudencial.

Ante el problema de las tasas de interés, multiplica sus recursos para recrear un mercado de capitales que reduzca la importancia financiera de aquel rubro. No es fácil esa empresa dentro de las condiciones dadas. La alternativa se abre en dos opciones: admitir la flotación del tipo de cambio desechada anteriormente; o recurrir a un control de cambios que replantearía la cuestión de la filosofía del proceso tal como viene siendo interpretada por sectores del gobierno, proporcionaría argumento a quienes pugnan por minimizar los cambios en defensa de sus propios intereses. En esa disyuntiva, sobre la segunda mitad de junio, el ministro se resuelve —nuevamente ante la presión de los hechos— por una combinación de aquellas dos opciones. Deja "flotando" el dólar financiero y mantiene en los términos de la última devaluación al dólar comercial; experiencia que es una "cuasi-teoría" en la economía argentina, cuyos resultados han distado de ser satisfactorios.

Se busca —sin embargo— una mejor adecuación de las tasas de interés a las necesidades de la reactivación, lo que lleva a modificaciones en la política económica de "los cinco años" que son definitivas, en la medida que conducen al congelamiento de la apertura; a la liberación de la inflación reprimida, sólo relativizada por ahora por el cuadro recesivo; y al control gradual de los mercados más sensibles. Todo ello sin un reconocimiento concreto oficial y sin un planteo claro del nuevo programa que son las condiciones para asegurar la credibilidad y el consenso.

En ese marco, que "se le vea la punta" a la reactivación es la carta que debe jugar con urgencia el gobierno para mejorar su capacidad de



¿Vivir sin petróleo?

¿Podemos imaginar cómo sería la vida del hombre sin petróleo? La falta de esta fuente de energía, produciría un colapso en nuestra vida cotidiana. El petróleo nos ilumina y transporta. Nos procura calor, comodidad y alimentos. Y hace funcionar nuestras máquinas. Esto no será siempre así. El petróleo no se reproduce. No es una fuente inagotable y algún día se acabará. La fecha la decidimos todos con nuestro consumo. Pero mientras tanto, la

humanidad no puede esperar con los brazos cruzados.

Y ESSO, que en materia de petróleo es pionera, lo sabe.

Por eso desarrolla la más alta tecnología.

Al servicio de la investigación. Para aprovechar nuevas fuentes de energía y desarrollar las ya existentes, garantizándole al hombre una vida siempre mejor.

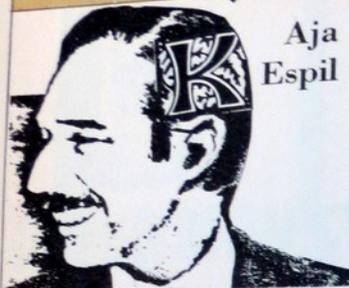
Este es el aporte de ESSO para un futuro rico en energía.

El aporte del hombre será, cuidar esa riqueza.



es servicio

El que pesca

Aja
Espil

El ex embajador en los Estados Unidos, Jorge Aja Espil, de regreso en Buenos Aires, acompañará en cuanta ocasión se presente al ex ministro de Economía, Adalberto Krieger Vasena. Un dato a tener en cuenta considerando que el economista también ha decidido permanecer en Buenos Aires.

Marcelo Sánchez Sorondo, numen, alma y vida de la institución que desde hace años es un centro de diálogo cultural y político, ha concretado un añorado sueño: la compra de la vieja casona de Bolívar 887, con la ayuda de alrededor de 300 amigos, flamantes accionistas de una sociedad anónima constituida al efecto. La

Círculo del Plata



dirigencia de los más diversos sectores podrá continuar así encontrándose y cambiando opiniones alrededor del ya tradicional puchero de los jueves.

Lacoste



Los gobernadores que se reunieron el mes pasado en Santa Fe se sorprendieron por la profusión de carteles pegados en la ciudad con las leyendas: "Viola-Colón: un sólo corazón" y "Lacoste-Colón: un sólo corazón". La explicación: una campaña de los santafesinos en procura de una decisión política del más alto nivel que impida el casi inevitable descenso del popular club de fútbol.

Nota de tapa

Gremios: la rebeldía laboral

La huelga es parte de un proceso de reclamo al que tiene derecho el trabajador, por más que acá se lo haya suspendido con un decreto. Los decretos pueden servir un día, un año, o cinco años, pero llega un momento en que se agotan."

Esta afirmación fue formulada a Vigencia por el ex secretario general del gremio mecánico, José Rodríguez, que al disponer el paro que ese sector protagonizó durante 13 horas el pasado 17 de junio, pareció señalar, justamente, el momento en que comenzaron a agotarse una cantidad de cosas en el país.

Nunca nadie se había atrevido, en los últimos cinco años, a desafiar tan abiertamente la legislación que prohíbe y sanciona el ejercicio del derecho de huelga, así como a las autoridades sindicales encargadas de hacerla cumplir. Desde la realización del paro mecánico, el problema del "costo social" de la aplicación de determinadas políticas y sus posibles consecuencias, dejó de ser una abstracción para convertirse en una incontrastable realidad. Viola sabe ya que los "años de paz" que "sin nada" le diera alguna vez el Proceso el ex ministro de Trabajo Liendo, ya no podrán conseguirse de la misma forma.

Hoy, la posibilidad de un paro general no sólo forma parte de las especulaciones de gabinete sino que sus propios posibles impulsores especulan públicamente sobre su oportunidad y motivo, como si ya se hubiera restablecido el derecho de huelga.

El titular de la CGT, Saúl Ubaldini, se refirió al tema en las puertas mismas del Ministerio de Trabajo donde, por primera vez, le fue reconocida su calidad de dirigente nacional, y señaló que "cualquier medida que podamos tomar se origina en la desocupación, el hambre y los bajos salarios de los trabajadores".

Lo que dice Ubaldini es cierto. Nunca, hasta ahora, la crisis económica había golpeado tan duramente a los hogares obreros: la desocupación duplicada en sólo seis meses; las suspensiones y despidos triplicados en cuatro y el salario violentamente deteriorado por vía de las sucesivas

devaluaciones, son datos que integran todo un nuevo panorama social.

Pero también es cierto, por otra parte, que si toda esta situación llega a manifestarse a través de la rebeldía laboral es porque las circunstancias políticas han abierto un camino por el que ésta puede transitar.

Los militares argentinos saben, por experiencia, que pocas cosas desestabilizan más a un gobierno que la indisciplina social. Tal vez por ello Viola calcula que, en las actuales circunstancias, la tolerancia puede ser carta de triunfo.

Es desde esa perspectiva que, seguramente, fueron dadas las órdenes de liberación de los sindicalistas detenidos con lo que se evitó un segundo paro mecánico.

En el mismo sentido debe anotarse el retiro de la CAL del proyecto de reglamentación de la ley de obras sociales que, cual un resabio de la anterior administración, disponía expresamente la proscripción para la conducción de esos organismos de los responsables de entidades sindicales en el caso de haber sido elegidos por los trabajadores. A la vez, recomendaba para ello, también en forma explícita, a los que cumplieran esa misma función pero en calidad de interventores.

Esta flexibilidad le ha permitido al gobierno, lograr una delegación completa ante la OIT y evitar las sanciones de este organismo aunque, para ello, el ministro Porcile haya tenido que prometer la reclamada vuelta de las paritarias.

En este trueque han participado solamente los dirigentes del sector "moderado" del movimiento obrero. Los mismos que han hecho todas sus apuestas en favor del triunfo de la actual etapa del Proceso.

Los otros, los "duros" de la CGT, saben que para lograr sus objetivos tienen que aumentar su peso político y han tratado de ganar espacio aprovechando la flexibilidad oficial. Paradójicamente, la tolerancia del gobierno se ha convertido así en un "boomerang" contra sí mismo. Otro signo de los tiempos que corren.

Ya antes de asumir el general Viola la presidencia resultaba claro que en el terreno económico, las nuevas autoridades iban a enfrentarse con una problemática muy compleja y muy difícil de resolver. En efecto, el país se encontraba con:

a) Un pronunciado retraso del tipo de cambio, con las resultantes deformaciones de los precios relativos y de la distribución de ingresos, cuya corrección tenía que generar forzosa-mente nuevas y fuertes presiones inflacionarias.
b) Una deuda externa record, en su gran parte a corto plazo, acumulada debido a un desmesurado estímulo a las importaciones y a los demás gastos de divisas que existieron en los últimos años. Junto con esta deuda había un volumen sin precedentes de ahorro nacional, colocado en depósitos a plazo fijo, renovable cada 30 ó 60 días, dispuesto a pasarse a dólares en cualquier momento. Los dos fenómenos juntos constituían una bomba de tiempo a punto de estallar en el sector externo y en un sistema financiero.

c) El aparato productivo industrial parcialmente destruido por las políticas de los últimos años y un grave deterioro de la posición patrimonial de una gran cantidad de empresas industriales y agropecuarias. En particular, el desmantelamiento de la capacidad sustitutiva de importaciones y de las líneas exportadoras no tradicionales.

Frente a esta problemática había nada más que dos líneas de acción coherentes. La primera, amparada en el

diagnóstico de que la política anterior falló porque no fue aplicada con suficiente decisión, era profundizar dicha política, llevando a la "chilenización" definitiva del proceso argentino. Independientemente del nombre que se le podía dar a esa profundización -sinceramiento de la economía, flotación libre del tipo de cambio, restablecimiento pleno de la acción del mercado, etcétera-, su verdadero significado era procurar la corrección del desfase cambiario y el restablecimiento de confianza en el mercado financiero a costa de una profunda y duradera recesión del aparato productivo, de una masiva desocupación, una caída pronunciada de salarios reales y una destrucción aún mayor de las empresas.

Otra línea alternativa de acción era cambiar la orientación global de la política económica seguida, apelando a instrumentos vedados a la conducción anterior, capaces de compatibilizar mejor las correcciones buscadas con



Las grandes dudas



el mantenimiento del pleno nivel de actividad. Así, por ejemplo, cabía esperar la separación entre el tipo de cambio financiero y el tipo de cambio comercial, la introducción de fuertes estímulos diferenciales para la sustitución de importaciones y para las exportaciones no tradicionales, la atenuación de la incertidumbre cambiaria mediante seguros de cambio realistas, el manejo financiero tendiente a desvincular al máximo posible las tasas de interés de los vaivenes del mercado cambiario, etcétera. Sería engañoso pretender que todo esto hubiera permitido evitar totalmente la recesión y la caída de los salarios reales. La problemática heredada era demasiado grave pa-

ra ello. Pero, por lo menos, estos instrumentos hubieran permitido atenuar los efectos negativos, acortándolos en su magnitud y reduciendo su duración.

La convicción que había puesto de manifiesto repetidamente Viola respecto a la prioridad de la reactivación económica hacía suponer que las nuevas autoridades iban a adoptar la segunda de las alternativas esbozadas. Se esperaba que enfocaran en forma integral la problemática heredada e introdujeran de un modo desprejuiciado todos los cambios instrumentales necesarios para minimizar la recesión y los fenómenos asociados con ella. Pero en la práctica esto no sucedió. Las nuevas autoridades económicas enfocaron la problemática casi enteramente dentro del contexto de la filosofía económica heredada del equipo anterior. Así, como instrumento correctivo principal adoptaron repetidas e indiscriminadas devaluaciones que constituyen una herramienta recesiva por excelencia. De este modo, mientras a nivel declarativo se seguía proclamando la reactivación, en la práctica se desencadenaba una profunda recesión junto con una brusca caída del salario real.

Como agravante, dado que la opción ejercida no fue clara sino ambigua y contradictoria, ni siquiera se alcanzó el único resultado positivo

del que suelen enorgullecerse las políticas recesivas ortodoxas y que es el restablecimiento de la confianza en el mercado financiero y cambiario. Todo lo contrario. Las sucesivas discrepancias entre las medidas preanunciadas en materia cambiaria y las efectivamente adoptadas llevaron a la extrema exacerbación de la desconfianza, a la suba astronómica de las tasas de interés y a la persistente fuga de divisas a pesar de esas tasas. Habíamos desembocado así en el peor de los mundos: en una política ortodoxa profundamente recesiva, junto con un desorden y una desconfianza cambiaria, asociados normalmente con las políticas populistas, todo ello dentro de una sensación inminente de un colapso económico global.

En los últimos días la actitud del equipo económico parecería estar cambiando. Las nuevas medidas que se anuncian en materia de desdoblamiento cambiario en los momentos de escribirse esta nota, la paulatina modificación de actitud gubernamental frente a los mecanismos de protección de la producción nacional y de la promoción de exportaciones y algunos otros síntomas parecidos indicarían que los dogmas instrumentales finalmente están cediendo ante la presión de los hechos. Pero la gran duda que queda es si frente a la sucesión de devaluaciones masivas irreversibles ya operadas, al caos financiero producido y a la desconfianza sembrada en todo este proceso, las rectificaciones no llegarán demasiado tarde. ▣



CARLOS CARRION

El radicalismo que viene



*Con noventa años de historia, y a quince de su último paso por el gobierno, del que fue desalojado por la fuerza, la UCR se mantiene vigente y lozana, con una eficiente estructura política nacional y con cuadros militantes y dirigentes que no se han congelado pese a la suspensión de la actividad de los partidos. **VIGENCIA** examina ese extenso período de historia, describe a los dirigentes actuales y comenta hacia dónde va el radicalismo, que se propone encarar una amplia convocatoria política.*



El 26 de julio de 1890, viejos y jóvenes de Buenos Aires se unieron en una protesta contra el "unicato" que había fundado Roca y continuaba su cuñado Juárez Celman. Al pueblo se le negaba el acceso a las decisiones políticas, al tiempo que se incubaba una formidable crisis económico-financiera. En la Revolución del Parque estuvieron civiles y militares, partidarios de Bartolomé Mitre y seguidores de Leandro Alem, figuras consagradas como Aristóbulo del Valle, y personajes que ganarían la fama años más tarde, como Hipólito Yrigoyen, Marcelo Alvear, Juan B. Justo y Lisandro de la Torre.

Aunque militarmente derrotada, la Revolución del '90 fue un triunfo algo más que moral: marcó un hito en la historia política argentina. De ella surgió un partido orgánico, la Unión Cívica, que al año siguiente, cuando Mitre pactó candidaturas con el general Roca y con Pellegrini, se rompió. El día de la ruptura con los "acuerdistas" (decidida por el Comité Nacional que presidía el doctor Alem), es el que muchos historiadores consideran fecha de nacimiento de la Unión Cívica Radical: 26 de junio de 1891. Para

otros, el día inicial de la UCR es el 2 de julio del '91, cuando se difunde el manifiesto por el que queda formalizada la "escisión producida en el seno de nuestra comunidad". El documento salió a denunciar a quienes se movieron detrás de candidaturas, en lugar de apuntar al "cambio de régimen, en política, en finanzas y en administración".

La palabra radicalismo, que ya empleaba Alem, quedó escrita por primera vez en aquel manifiesto de hace nueve décadas: "La Unión Cívica quiere buen gobierno, garantías y respeto a la ley para todos los estados de la República, pues así lo exigen los principios de su programa y el verdadero patriotismo. ¡En esto consiste su intransigencia y su radicalismo!"

Derrota del "régimen", triunfo de la "causa"

La UCR cumple noventa años de vida orgánica permanente. No hay muchas fuerzas políticas de tan larga trayectoria en el mundo, y mucho menos en América latina. Desde su nacimiento, además, introdujo una serie

de prácticas renovadoras en el quehacer público: en lugar de limitarse, como otros partidos, a desarrollar actividades vísperas electorales, tuvo vida continuada, organismos de funcionamiento permanente y representatividad nacional (desde 1890 introdujo, en lugar del acuerdo de unos pocos, la institución de la Convención para designar candidatos y definir objetivos y programas). Desde un comienzo buscó los mayores niveles de participación política, abriendo sus registros de afiliados a los sectores populares (y no sólo a las minorías ilustradas).

Las dos primeras décadas de la UCR fueron de abstenciones y de intentos revolucionarios (los principales en 1890 y 1905). En el reclamo por el sufragio libre, conducido primero por Alem y después por Yrigoyen, se produjo otra ruptura en 1897: fue cuando Bernardo de Irigoyen entró en el acuerdo con los "vacunos". Don Hipólito se mantuvo firme: la "causa" no podía transar con el "régimen". Era el "que se rompa, pero que no se doble", que Alem (cuando su muerte se produjo en 1896) había dejado como herencia. "Se transa en el



El golpe que volteó a Illia fue inspirado por "las veinte manzanas de la City"

STUPIA '81

Felix Luna

Aprender a transigir

El radicalismo ha sido el gran actor político del escenario nacional entre 1914 y 1945. Durante esa parte del siglo, estuviera en el poder o en la oposición, fue un término de referencia insoslayable; para decirlo de otro modo, todo lo que se hiciera en política a lo largo de aquellos años, tenía que tener en cuenta al radicalismo.

En ese carácter, los saldos de la UCR han sido grandes y trascendentes. En el gobierno o en el llano, constituyó una fuerza de tono republicano, democrática, que contribuyó al progreso cívico de la comunidad, le dio grandes líderes y elaboró alguno de los valores que concitaron el fervor de las masas argentinas.

A partir de 1945, la virtud mayoritaria del radicalismo pasó al peronismo y nunca ha regresado al partido de Alem y Yrigoyen. Probablemente nunca la recupere y pienso que su ciclo ha terminado ya. Pero esto no quiere decir que haya desaparecido ni, mucho menos, que deje de tener gravitación en la Nación. Por el contrario: la UCR, con su ejemplo de organización, de disciplina y de conducta políticas, con su admirable vocación por la cosa pública, tiene todavía un papel importante que cumplir: el del control necesario, el de la voz que alerta y previene. Y sobre todo, el papel irremplazable de aglutina-



dor de los sectores medios del país, no tan revolucionarios como para aspirar a una perpetuación del *statu quo*. Un partido de buenos burgueses, decentes, administradores razonables, que podrá jactarse de su parentesco con Alem o Yrigoyen pero en realidad se alimentará con las vertientes de Alvear o Tamborini.

Para alcanzar este objetivo, a mi juicio deberá el radicalismo abandonar uno de sus hábitos y sincerar sus creencias. El hábito que debe



LEANDRO N. ALEM

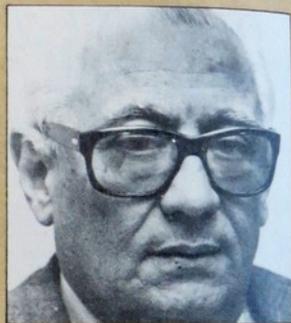
abandonar es la intrasigencia: esa inteligentísima estrategia usada por Yrigoyen para dar identidad y singularidad a una fuerza que no debía ser confundida con las del régimen. El radicalismo debe acostumbrarse a aliarse, cooperar, participar con otras colectividades políticas, porque mantener el principio de la intrasigencia siendo una minoría más, es ridículo y carente de sentido. En cuanto a la creencia que debe sincerar, se relaciona con su programa: anacrónico ya, teñido con la ideología de la segunda posguerra, lleno de palabras huecas y anhelos irrealizables. Si no lo hace tenderá a la hipocresía, proclamando lo que no puede cumplir.

El azar de la política puede, a la salida de un Proceso como el que se está viviendo, conferir a la UCR un papel protagónico, pese a mi creencia personal sobre el agotamiento de su ciclo. Ningún argentino podrá sentirse avergonzado por la circunstancia de que los radicales vuelvan al poder. Pero la UCR tendrá que aprovechar sus experiencias anteriores para no repetir errores, y empezaría a andar por el buen camino si se pensara a sí misma como una fuerza más, respetable y antigua, pero una fuerza más; y una fuerza que debe aprender a transigir y debe saber actualizarse programáticamente. ▀

La Argentina

comercio, no en la política", diría Yrigoyen tiempo después.

El radicalismo se fue solidificando, Sobre la base de las ideas marcadas por Alem (la causa de los "desposeídos"), Yrigoyen amasó una doctrina a partir de la vigencia de la Constitución y del sufragio. Con esas premisas se logró de Sáenz Peña la ley que lleva su nombre: el voto secreto, universal y obligatorio que daría a Hipólito Yrigoyen el gobierno en 1916. Antes hubo que convencerlo: "Que se pierdan mil presidencias, pero que se salven los principios". Logró llegar sin



Somos una alternativa con futuro para el país.

Pugliese

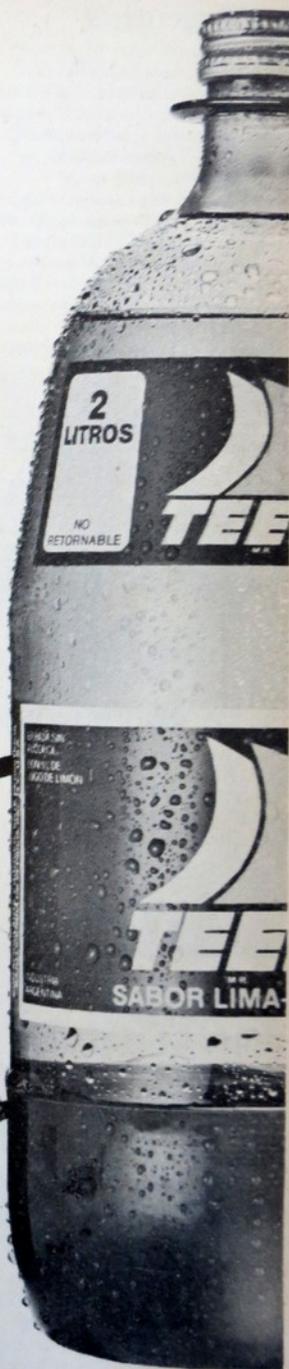
comprometerlos, para iniciar la tarea soñada por la UCR: la "reparación".

Interesante caso el de Yrigoyen. Hombre de silencios, poco afecto a las apariciones públicas, estableció misteriosos, casi mágicos canales de comunicación con el pueblo. "Yo alcanzaré el supremo ideal para fijarlo en la historia de la Patria, cuya luminosa imagen está en mi frente. Bien sé que he venido a cumplir un destino. No obedezco a tendencias. No tengo más ensueño que la Nación, como síntesis del bien de todos"... Por algo los radicales se llaman entre sí "correligionarios", y a la UCR la consideran una "religión cívica". Ya en 1905, en un manifiesto de Yrigoyen, estaba lo que algún político hoy llamaría el concepto movimientista:



TEEM M.R.

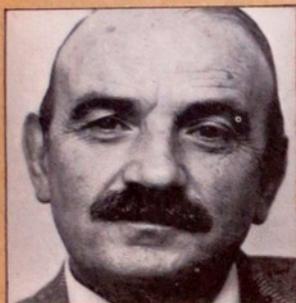
**2 LITROS
PARA LA
PEOR SED...**



La Argentina

“La Unión Cívica Radical no es propiamente un partido en el concepto militante; es una conjunción de fuerzas emergentes de la opinión nacional, nacidas y solidarizadas al calor de reivindicaciones públicas”.

El período de gobiernos radicales abarcó desde el '16 hasta el golpe del 6 de setiembre del '30. Seis años de Yrigoyen, otros seis de Alvear (que sirvieron para asentar lo que se había avanzado del '16 al '22) y dos años finales de Yrigoyen. ¿Síntesis de aquella etapa? Libertad, progresivo



Una síntesis superadora de las antinomias.

Tróccoli



acceso popular a los gobiernos, reforma universitaria, enfoque nacional de la economía, desarrollo de YPF, consolidación de las organizaciones sindicales, presencia de la Argentina en el mundo y en el continente, ejemplo moral (“Los hombres deben ser sagrados para los hombres y los pueblos para los pueblos”).

Hubo tropiezos. En un mundo en el que había todavía una Gran Guerra sin terminar y estallaba la revolución rusa, no faltaron en la Argentina los problemas sociales, ante los que el gobierno debió buscar el equilibrio entre el reclamo de los huelguistas y las exigencias de mantener formas represivas acostumbradas en los años iniciales del siglo. Por otra parte, el

“régimen” se resistió a su derrota; buscó la forma del “contubernio” y se dio a la conspiración.

Como en todo partido abierto a las mayorías, en el radicalismo siempre hubo alas. De los “galeritas” amigos de Alvear, surgieron algunos que concretaron otra ruptura del tronco histórico: los antipersonalistas. Se sumaron al “contubernio” y contribuyeron al golpe de Uriburu que tenía —según el escritor norteamericano Waldo Frank— “olor a petróleo”.

Del enfrentamiento a la convivencia

El “régimen falaz y descreído” había vuelto; se iniciaba la “década infame”. Yrigoyen, antes de morir en 1933, diría: “Hay que rodear a Marcelo”. Alvear imprimió las características de su personalidad a la conducción de la UCR. Anulado el triunfo radical en las elecciones bonaerenses de 1931, se fue a la abstención durante cinco años. Al resolverse la “conurrencia”, el “régimen” apeló al fraude. No obstante, hubo excepciones, una de las cuales permitió el gobierno de Amadeo Sabattini en Córdoba, que llenó a la provincia de diques y energía y la transformó en potencia industrial.

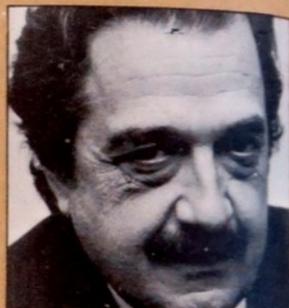
En lo interno, nació el Movimiento de Intransigencia y Renovación (1945), que pronto tuvo (1948) la conducción de la UCR. Hacia afuera, eran los años del duro enfrentamiento con el gobierno de Perón, tras cuya caída el radicalismo sufrió una nueva división. Después de compartir la vieja sigla con aditamentos distintos, Arturo Frondizi elegiría llamarse “desarrollista”. En el viejo tronco, mientras tanto, se consolidaba Ricardo Balbín en el primer plano de la conducción, especialmente tras la muerte de Crisólogo Larralde. Arturo Illia fue el tercer nombre que inscribieron los radicales en la presidencia de la República. En este mes de julio se cumplen quince años del golpe que lo volteó, inspirado —según la expresión del propio Illia— por “las veinte manzanas de la city”. En la actualidad, don Arturo es el único ex presidente argentino que pasea por las calles sin custodia, recogiendo permanentes muestras de afecto y respeto populares.

Esfuerzos para el reencuentro de los sectores populares han tenido a la UCR como protagonista en estos últimos años, especialmente ante la situación a que llegó el país bajo la denominada “revolución argentina”

Con políticos de diversos matices, Balbín impulsó la coincidencia de “La Hora del Pueblo” y después concretó sus diálogos con Perón.

El futuro de la “fuerza convocante”

Tras cinco años de congelación de la actividad política, la UCR mantiene su estructura, con dirigentes y militantes en todo el país y con cuadros de relevo. Dice Juan Carlos Pugliese, uno de los hombres con peso en la actual conducción: “Tenemos los mejores cuadros entre los 25 y los



La UCR reúne las condiciones para crear una democracia estable.

Alfonsín



40 años; ellos pueden conducir una alternativa con futuro para el país”. ¿Nombres? Además de los conocidos, vale la pena anotar algunos: el riojano Galván, el santafesino Cáceres, el pampeano Berhongaray, el bonaerense Casella y varios más. Detrás del respetado equipo económico radical, surgen economistas jóvenes. Franja Morada, expresión universitaria de la UCR, tiene en la actualidad la presidencia de la FUA y el control de centros y federaciones estudiantiles en la capital y gran parte del país. En Santa Fe, un congreso nacional de una de las principales corrientes juveniles registró dos fenómenos: la renovación de sus autoridades con un elenco completo de menores de treinta años y el pase

Cuando Yrigoyen llegó por primera vez al gobierno, en 1916, escribió en la revista *Proteo*, que dirigía Angel Falco, un artículo sobre la UCR, en el cual hablaba de sus luchas como de "el apostolado que laboró tramo a tramo la consagración plena de la obra reparadora", y aludía a "una devoción incomprendida" que él veía "irreductiblemente identificada con la Patria misma".

Han pasado 65 años de tales formulaciones y 90 desde la histórica Convención de Rosario —nutrida en gran parte por hijos de federales: Teófilo Saá, Ricardo López Jordán y otros—, y el radicalismo, por encima de sus avatares, a veces tumultuosos como todo lo que tiene sustancia popular, ha conservado las entrañas del viejo tronco inicial y ha mantenido sus ramazones, que florecieran como la primera respuesta válida al "proyecto del '80", erosionado éste por la crisis de su década. Y si en posterior tiempo histórico, con los cambios sociales del país, conoció desgajamientos, éstos no serían otra cosa que expresiones de la transformación que experimentaba la sociedad argentina en una nueva era, la signada por el agotamiento natural del país-granja, modelado sobre la Pampa Húmeda.

Sin tener conciencia de lo que estaba ocurriendo en mi nación, me tocó vivir de niño —de seis años apenas—, junto a mi padre que me incitaba a gritar "Viva Yrigoyen" subido sobre una mesa, aquella lucha intestina de 1928 en que radicales anti-

personalistas —o "galeritas"— y "peludistas" personalistas dirimían una ruidosa contienda que, en lo más hondo, era de todo el pueblo argentino. Aún resuenan en mis oídos los estruendos que circulaban por la campaña entrerriana, antes de los comicios, como ése que decía: "Yrigoyen presidente, Melo-Gallo que revienten"; o esos versos que empezaban afirmando: "Yrigoyen es de hombría / como fue Alem, sin falla, / de la cuña y de la talla / de Del Valle y Demaría . . ." ¿Fragmentos de un folklore político? Sí, puede ser; pero solamente deleznable para la *intelligentzia* argentina, por esos años no tan "inteligente" como para bloquear la entrada a las filas del hombre de un Jorge Luis Borges, un Manuel Gálvez o un Enrique Larreta.

Si el radicalismo empezó a desgajarse en la década de 1920 no fue



por una miga. No se trataba, en verdad, de minucias o de meros intereses de comité, aunque éstos aparecieran en la superficie del espejo de agua, como los coletazos del dorado en el río. No era una pura crisis de partido eso de "alvearistas" y "peludistas": era la crisis de la Nación que estaba condenando su modelo granjero y agro-exportador, y una clase dirigente educada para servirlo. Fue precisamente esa crisis del proyecto de la Argentina subsidiaria, agravada por la gran depresión

mundial de 1929, la que precipitó la primera tentación militar de arreglarlo todo, con el resultado conocido: "Primer vino Uriburu / diciendo: ¡Yo lo acomodo! / Pero lo arregló de un modo / que' era mejor el barullo . . .". ¿Recuerdan el poema en estilo gaucho de Jauretche, prologado por Borges?

Durante la década que, con indudable genio político, consolidó Agustín P. Justo, el radicalismo se vio envuelto en lo que Yrigoyen llamaba "contubernio", pero no lo aceptó nunca con buena conciencia, hasta el punto de generar nuevas divisiones internas en vísperas del 4 de junio de 1943. Con sus más y sus menos, surgieron entonces, al margen del Comité Nacional, la UCR Movimiento Revisionista Bonaerense, la UCR Grupo Intransigente, la UCR Junta Reorganizadora, la UCR Indepen-

diente y la UCR Antipersonalista. Mientras en el seno del Comité Nacional se acoqueaba la "unidad democrática" con diversos partidos y entidades, el Movimiento Revisionista (Cetrá, Ricardo Balbín, Alende, Alejandro Leloir y Martínez Guerrero) saludaba sin rodeos al movimiento del 4 de junio, por haber "terminado con un régimen de bochorno", según dijeron en un documento.

La buena conciencia del radicalismo, retomada por FORJA en 1935, reconocía al partido como expresión cierta de una vasta franja de la sociedad argentina, "irreductiblemente identificada con la Patria misma", como decía el doctor Yrigoyen, y afloraba por canales diversos, alimentada desde las bases y aun destrozada por los desencuentros políticos. Desencuentros que en el fondo fueron más que nada de dirigentes, navegando sobre un lago de creencias e ideas comunes al ochenta por ciento de los argentinos.

Lo de 1957, cuando la UCR cayó en la trampa de asumirse como heredera de la RL, difícilmente podrá repetirse en futuros procesos. Aquella vez se especuló con la proscripción del peronismo, y otro gajo racial apostó a ganar la rifa de Boca; y fue no más pan comido. No es necesario hacer más historia, y si ésta enseña algo, también vale para el radicalismo de hoy y de siempre, cuando empuja sea a Ricardo Balbín, sea a Raúl Alfonsín, para dar nombres, puesto que en la Argentina todo tiene nombre.



MARCELO T. DE ALVEAR



Actitud convocante
y docente.

Angeloz



La devolución del
gobierno al pueblo.

León



La dimensión ética
del comportamiento
político.

De la Rúa

conjunto a la militancia en las filas mayores de quienes estaban al frente de la organización, por la congelación política, desde antes de 1976. En la Capital Federal, un núcleo juvenil abre las puertas de un nuevo local exclusivamente dedicado a jóvenes, y en San Isidro se produjo recientemente la inauguración de un comité local, con una conducción que está en el promedio de los 30 años de edad. Hay provincias enteras, como Misiones, a la que pertenece el promisorio "Cacho" Barrios Arcechea, cuyos dirigentes están todos en parecido nivel de edad. En la lista de radicales jóvenes caben nombres de profesionales destacados (el constitucionalista Jorge Reinaldo Vanossi, por ejemplo), de gremialistas respetados (alguno de ellos al frente de uno de los principales sindicatos del país) y hasta de dirigentes empresarios (de peso en Cámaras, Federaciones y en la CONAE). En la Capital Federal, el primer plano de la UCR muestra a dos hombres jóvenes: Rubén Rabanal y Fernando de la Rúa. No son los únicos, y además saben convivir con los dirigentes de largo arraigo. De la Rúa, que se cuenta entre los seguidores de Julián Sancier Jiménez, el caudillo unionista recientemente fallecido, habla del "partido histórico que por su organización, su capacidad de convocatoria, su identificación con los problemas del país, su movimiento de

renovación de ideas y la dimensión ética de su comportamiento político, constituye una alternativa cívica cierta para el futuro próximo". Rubén Rabanal, hijo del mítico don Pancho Rabanal y como él, hombre la intransigencia popular, afirma que "el radicalismo trabajó y lo sigue haciendo por una Argentina unida alrededor de metas comunes". Habla de una democracia de participación, como —explica— "la que practicamos en nuestra vida interna, defendemos en la oposición y aseguramos cuando somos gobierno".

Si el radicalismo que viene tiene a quienes serán sus protagonistas, el radicalismo presente no se encierra en Balbín y en Illia. El peso de personalidades como Perette, Pugliese y Zavala Ortiz se hace sentir en cada decisión, en todos los pronunciamientos.

Además de estos nombres, ¿qué otros existen para asumir la responsabilidad de la conducción partidaria? Es el nivel en el que algunos hablan de la posibilidad de una dirección colegiada, que sea representativa y expresión de unidad. Mencionar algunos nombres es demostrativo pero no excluyente: Alfonsín, Angeloz, León, Troccoli...

Luis León, un hombre del vigoroso radicalismo del nordeste, ha logrado en los últimos años buena repercusión en las bases radicales, gracias a la energía

de sus opiniones. Como ésta: "Creemos que el pueblo hizo lo que pudo. Le toca al gobierno producir hechos. Debe rectificarse las Fuerzas Armadas su decisión de permanecer en el poder e instrumentar la devolución del gobierno al pueblo".

Eduardo Angeloz, presidente de la UCR de Córdoba, habla de la actitud convocante. Y ejemplifica con lo que está ocurriendo en su provincia. Como parte de la celebración de sus 90 años, el radicalismo cordobés desarrolló un programa de reuniones con los profesionales, los sindicalistas, la juventud, los empresarios y los sectores agropecuarios, el periodismo y los demás partidos políticos, que —afirma Angeloz— alcanza excepcional repercusión entre los invitados y la opinión pública. Habla de la actitud docente del radicalismo, una fuerza que tiene —dice— "sentido moral de la vida y valor ético de la función pública".

Raúl Alfonsín, cuyo libro "La cuestión argentina" alcanzó repercusión no sólo en las filas de la UCR, opinó: "No hay fuerza política en el país que esté tan cerca como el radicalismo de reunir las tres condiciones elementales que la capacitan para la tarea de crear una democracia estable: insospechable convicción democrática, fuerza para triunfar e idoneidad para resolver la catástrofe inmediata y los problemas del futuro. Estamos haciendo de la

Toda la información contenida en esta página y mucha más
cabe aquí.



Tamaño
real de un
fotograma de
microfilm.

MAS
información
POR MAS
espacio libre
ES MAS
productividad.

Por eso, incorporar a su Empresa los Sistemas de Microfilmación y Periféricos de Computadora Kodak es sumar productividad a sus negocios. Ganando en es-

pacio útil y en velocidad de ubicación del material necesario. Ganando en seguridad. Y ganando en tiempo. Haga la suma. Verá que los Sistemas de Microfilmación y Periféricos de Computadora Kodak son, realmente, una nueva dimensión en Productividad Empresarial.

Sistemas de Microfilmación y Periféricos de Computadora Kodak.

Solicite información en el
Departamento de Sistemas para Empresas
de Kodak Argentina S.A.I.C.
Viamonte 1123 - Capital
Tel. 49-4061/65



Roberto
García

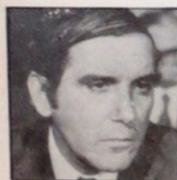
Mis Noticias

Más de un curioso habrá querido horadar las paredes que encerraban herméticamente a esos personajes. Eran, nada menos, José Alfredo Martínez de Hoz y Jorge Rafael Videla. No se veían desde que entregaron el gobierno. Nadie supo de lo que hablaron; seguramente el ex ministro habrá contado su viaje a Europa, su caída en Grecia. De allí, justamente —reveló algún íntimo— Martínez de Hoz trajo unas pastillas de efectos singulares que le posibilitarían al ex presidente obtener unos kilos extras. De acuerdo con el semblante del propio viajero, éste también se podría anotar en el tratamiento.



Las polémicas que se han desatado sobre el intendente Cacciatore quizá finalicen antes de lo que muchos suponen. Una vez confirmado para continuar su ciclo, arreciarían las críticas y se convino en que el jefe municipal abandonaría su cargo el 29 de marzo de 1982. Ahora trascendió que esa salida podría producirse tres meses antes. Esto es, Cacciatore no sería intendente el próximo año. Mientras se conjetura sobre esto, comienzan a manifestarse dudas por el manejo de la licitación de los subterráneos porteños. A propósito, una responsabilidad de tanta envergadura, ¿será asumida por alguien que se va o por el sucesor, seguramente un hombre de la misma Fuerza Aérea? (Hay quienes mencionan al titular de Planeamiento, brigadier Miret, para esa misión.)

Conrado Helbling une a sus cualidades de banquero otra característica: abandonar sus puestos en determinado momento histórico. Más allá de todo lo que se pueda opinar sobre estas actitudes, lo cierto es que en los comandos en jefe de las tres fuerzas se sostiene que difícilmente Helbling vuelva a ser funcionario en una administración militar. Pero ése, tal vez, ya no sea un propósito del dimite al Banco Nación. Más de un observador entiende que en el futuro el doctor Helbling bien podría acercarse al radicalismo, estructura con la que siempre mantuvo óptimas relaciones.



Es tan abierto, transparente y conocido el distanciamiento entre Lorenzo Sigaut y Carlos García Martínez —por más que se muestren públicamente juntos—, que si amaina el turbión económico, esa diferencia habrá de salvarse por un solo camino. ¿Y pensar que jugaron al fútbol en el mismo equipo, que fueron compañeros de facultad y que se presumía que habrían de ser los amigos más consolidados dentro del Gabinete! Ahora, sin embargo, se descubre que no es lo mismo mirar la economía como centro-half que como insider derecho.

A pesar de la reconocida buena imagen del canciller dentro de la cúpula militar, sus candidatos a embajadores (Carlos Muñoz y Raúl Quijano) fueron tachados por las máximas jerarquías. Esos vetos constituyeron un rudo golpe político al titular del Palacio San Martín, aunque a decir verdad ninguno de los dos hombres fueron cuestionados por falta de méritos o idoneidad profesional. Como se sabe, y de allí los resultados que se obtienen en algunas gestiones, en este tipo de determinaciones intervienen otros factores —generalmente de índole personal—, que son los que por último abren o cierran el acceso a ciertos cargos.



La Argentina

UCR una alternativa política de alta capacidad técnica, ubicada en el campo progresista y con una organización democrática poderosa”.

Antonio Tróccoli, bonaerense como Alfonsín, afirma: “Hay un cometido misional de la UCR que es el de una jugada histórica y vital, de poner a marcha un proceso de síntesis superadora de los viejos pleitos históricos, de las absurdas antinomias y los enfrentamientos estériles que vienen signando la evolución argentina de las últimas décadas y que han



Una Argentina unida
alrededor de metas
comunes.

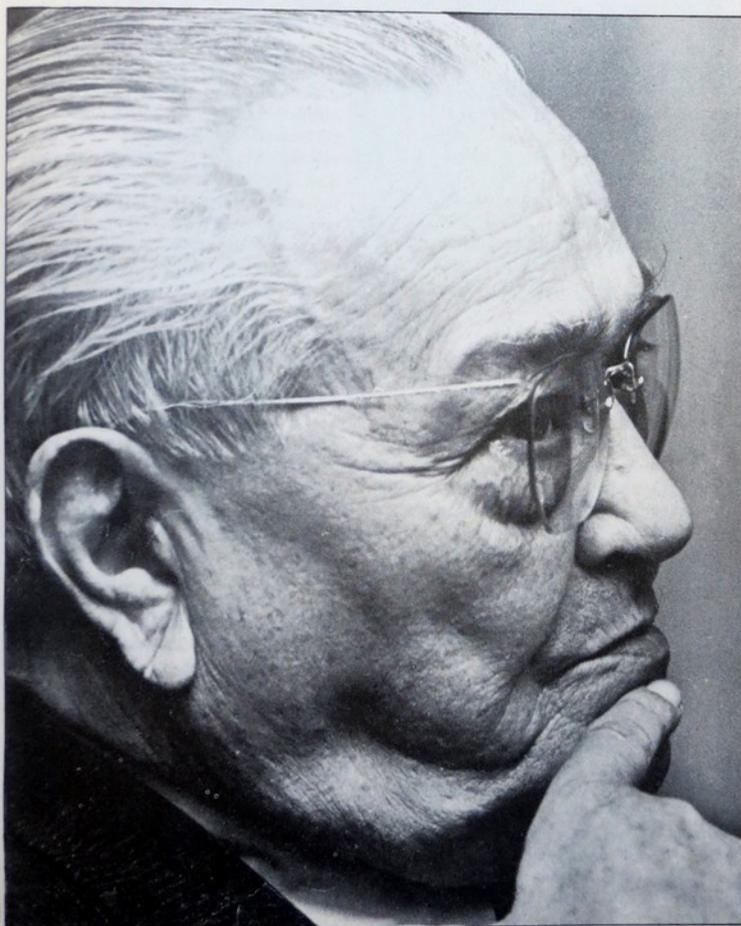
Rabanal

impedido que se opere la necesaria integración nacional, punto de partida para encarar la empresa vacante del desarrollo integral de la Nación”.

En líneas generales, todos los radicales coinciden en señalar que, si desconocer la gravedad de la situación económica y su repercusión social, el problema del país es fundamentalmente político. No ocultan la fe en sus posibilidades para encarar soluciones efectivas. La UCR, “corte transversal de la sociedad argentina” (en consecuencia, ni clasista ni sujeta a intereses sectoriales parciales), parece encaminarse hacia la vanguardia de un proceso convocante que comprenda a todo el país y a toda la élite. Los resultados —dicen— se medirán en cuestión de meses.

Balbín: "la gente me tiene confianza"

A fines de junio, Mario Monteverde visitó a Ricardo Balbín en su domicilio de La Plata, adonde guardaba reposo, necesario para la recuperación de su salud. Abierto el grabador y dejando correr la cinta, se registró durante casi una hora un diálogo en el que no hubo cuestionario previo y del que surgen con claridad los aspectos esenciales de la personalidad del líder radical.



—La última vez que vine a esta casa, hace una década, llevaba pocos días de vigencia el peso ley 18.188. Usted dijo aquel día que tardaríamos más de diez años en acostumbrarnos. Y es cierto: seguimos hablando, al menos en el lenguaje diario, en pesos moneda nacional. ¿Cómo acertó?

—Acerté porque sé que este país tiene apego a sus antecedentes y además porque le gustan las cosas claras. Al peso viejo lo conocía y al nuevo le desconfiaba un poco. Creo que por eso no nos hemos acostumbrado; le seguimos desconfiando.

—Hablando de confiar... A esta altura, en el país prácticamente nadie discute que usted es una persona confiable. ¿Usted cómo lo siente? ¿Coincide?

—Eso no lo puede decir uno mismo, pero si lo negara sería una falsa modestia. Yo lo siento en el pueblo y a través de actitudes de gente del pueblo. Yo le podría mostrar un montón de cartas que recibo de gente que no es radical. Gente de pueblo que dice que me mejoré... Yo lo converso con mi mujer y le digo: "Mirá, esto responde a un estado emocional. La gente quiere decir que cree en uno, porque no tiene otro lado adonde creer".

Usted sabe que alguna vez me han llamado "guitarrero". Le voy a explicar: En un acto en una plaza hay un montón enorme de gente. Algunos son los parciales que vienen a ratificar sus ideas, sus convicciones; otros son los que vienen por curiosidad cívica, como van a otras tribunas, y después están los que traen sus problemas, sus angustias. Por eso, adonde algunos dicen que hay un ademán demagógico, no hay; es un poco tirar el sentimiento para el lado de ellos, para que esa gente se sienta interpretada; para alentarla, porque si no se hundirían en la disconformidad y la angustia. Yo creo que ésta es una función política: no hacerle perder la ilusión al pueblo, mantenerle la fuerza del sentimiento.

Ahora, por ejemplo, el pueblo quiere querer y no lo dejan querer; quiere ayudar y no lo dejan ayudar. Y todas las medidas que se toman —aunque sean buenas o regulares— van a un recinto cuyos sentimientos están adormecidos, cuya fe está desapareciendo y que ya no

La Argentina

tiene confianza. Hasta puede venir un gobernante que acierte, pero en la medida que no gane primero la confianza, es inútil que trate de buscar las medidas: no serán creídas hasta que este pueblo recobre la fe y la esperanza.

Usted dice que la gente me tiene confianza. Aunque en una elección me voten en contra —y esto ya lo conozco—, cuando voy a una tribuna yo sé que me quieren. En este momento la gente quiere manejar sus emociones, sus sentimientos; quiere que alguien le diga que las cosas pueden andar bien, sin especular al decirle eso.

—Usted afirmó últimamente que no tiene apuro para votar. ¿Cómo se explica que un radical, cuyo partido nació para reclamar el sufragio, diga ahora eso?

—Han ocurrido muchas cosas . . .

¿Claro que llegar a votar es la finalidad! Pero en el país han pasado muchas cosas desagradables que yo creo que están trastocando el pensamiento de una generación. Vamos a poner un ejemplo: un muchacho que tenía 10 años en 1966. El padre le había dicho que estaban recuperadas las instituciones y la democracia. Tiene ahora 25 ó 26 años; tiene novia, se ha casado o está por casarse; se ha recibido.

¿Qué vio? Caer un gobierno que no hacía mal, que lo respetaba. Después un gobierno militar que dentro del propio vientre se tuvo que modificar tres veces. Un final de crisis de ese gobierno militar que ensayó una salida cívica muy tortuosa, con muchos baches, y que dio un resultado. Un resultado que el pueblo lo votó todo. Si usted analiza los barrios que votaron y lo demás, tiene la demostración cierta. Pero ese gobierno a los dos meses es sustituido por su propio movimiento. Viene el señor Perón a hacerse cargo del gobierno y ahí se produce un hecho nuevo, sobre el que yo no me atrevo ni a una defensa definitiva ni a una condena definitiva. En lo personal tengo un recuerdo: el país estaba totalmente dividido . . . Y yo pasé mi vida en un país dividido: No nos saludábamos en las veredas; había una especie de odio; cuando nosotros entramos en la Cámara de Diputados, en 1946, parecía que éramos los traidores de la República. Y esto trajo muy serias consecuencias. . . Para un hombre que ha ejercido la política con vocación, bastante alejado del interés, nació un nuevo deber: ver cómo podíamos recomponer abajo, sobre la base de la amistad del pueblo.

Y di los pasos que había que dar. El encuentro con el señor Perón no fue un pacto, ni una alianza, ni un arreglo, ni un pedido de puestos; fue nada más que la exhibición de un ejemplo arriba, que tenía que ser así la verticalidad del movimiento de ellos. Y al otro día la gente se daba la mano en la calle: habíamos encontrado lo que no se había encontrado antes. Creo que se podía haber seguido esta vocación, pero circunstancias especiales lo malograron . . . Después viene la subversión . . . Y el chico que tenía 10 años en 1966 ya creciendo, hasta ahora, que lo tenemos en la escena.

¿Le tengo que decir que vote mañana?
¿O le tengo que enseñar a pensar en la política, a prestigiar la política, a que participe y opine dentro de una expresión política? No es perder el tiempo; es ganarlo. Porque si este proceso entra en crisis, y puede entrar, lo que venga será de inestabilidad, de peligrosa inestabilidad. Y este muchacho que ya es un hombre, ¿qué hace? Y hay otros atrás de él . . .

Entonces, lo que nosotros buscamos es ver de qué manera podemos en un tiempo no muy largo, encasillar las ideas políticas argentinas. Si usted me pregunta si el radicalismo está mejor o peor que antes, yo le tengo que decir honradamente que está mejor, pero no se lo puedo demostrar. Necesitamos que se estructure el pensamiento argentino. Organizar los partidos para los partidos, y no organizar los partidos para agarrar el gobierno. Tiene que haber esta "etapita" para entonces sí lanzarnos a la cosa.

Yo presido un partido. ¿Cuál es mi preocupación mayor? No comprometerlo, defenderlo, prestigiarlo en la medida que puedo. De modo tal que la renovación que viene lo tome en condiciones de poder hacer lo que tenga que hacer, y no comprometido por un pasado que yo estoy manejando. Entonces, usted comprende por qué yo quiero que las autoridades que surjan en nuestro partido y en los otros, estén solidificadas. La elección viene después, inmediatamente después.

Dentro del turno iniciado con el actual presidente se pudo haber llevado a la culminación a este proceso. Por eso reclamábamos el Estatuto antes. Si lo hubiéramos logrado, ¿qué ocurriría en esta instancia? El presidente de la República estaría hablando con las nuevas autoridades partidarias. ¿Qué me dice! Y todo preparándose con tranquilidad para el proceso electoral . . . Pero se ha postergado esa etapa que es fundamentalmente previa y nos

encontramos con que los términos apuran. Entonces, para justificar no sé qué cosa, dicen que el Estatuto va a ser en el año '82. La organización política es detenida, se malogran sus esfuerzos, y cuando quieran apelar a ella, la ven desgastada y decepcionada, lo que es el rumbo perdido para este muchacho que ahora tiene 25 años.

—¿Puede llegar el momento en que el tiempo se vaya agotando?

—Puede; ése es mi temor. Y yo no pienso tener un final tranquilo si no veo perspectivas para una generación que quiero ver feliz.

—Usted habló del sentimiento radical. ¿No abren ustedes lugar para los intelectuales, los técnicos, los especialistas?

—Creo que esto es un error de apreciación. Ha habido un preconcepto sobre la política, predicado generalmente por los que llegan al gobierno sin pronunciamientos populares. En su origen, Perón también incurrió en este defecto: desprestigiar a la política. Se fue acostumbrando a la gente a hablar mal del político y de la política. Y entonces, muchas de las personas de su pregunta, que son valiosas, creían que se inferiorizaban si iban al comité. Y para justificarse decían: "Yo no voy al sitio de las empanadas y el vino". El comité era la forja de la democracia . . . Que ha tenido sus defectos, sí, pero los tuvo cuando predominaban los otros, y no nosotros, porque nosotros fuimos la democracia, y antes era el autoritarismo, la vieja oligarquía. En el actual turno, después de haberse producido todos estos sacudimientos, qué es lo que ha hecho la UCR: congresos económicos, educacionales, de salud; fundación de centros de estudio; conferencias . . . Vinieron hombres de distintos matices, expusieron sus opiniones, fueron aplaudidos. Es decir, se empezó a hacer lo que estaba demorado en el tiempo pero no por nuestra culpa, sino por otras culpas. Porque si tomamos la estadística histórica de quienes estaban en los gobiernos durante estos cincuenta años, me parece que nosotros tenemos relativamente bastante poca culpa.

Cuando se produzca, la reorganización, lo desafío (como hace diez años con el peso). Vera que va a causar asombro la participación de la ciudadanía en los partidos políticos y la incorporación, con mucho vigor, de ese tipo de ciudadanos que usted mencionó . . . Y déjeme decir algo más: la permanencia de algunos hombres en la acción política, de la que es un caso el mío, no es la determinación de un

propósito personal, sino la consecuencia de episodios. Fijese que yo estoy más prorrogado que elegido. Y si todavía soy presidente del radicalismo, es porque en la última elección fui elegido por unanimidad; sin mediar convenios ni promesas; una cosa que fue espontánea y le prevengo que me tocó hondo. A esa confianza había que devolverle una actitud que demostrara que era merecedor de ella: entonces dije que yo agradecería la votación que significaba para mí el último servicio en la dirección de la UCR y el último servicio en los cargos que pueda dar al civismo. Demostré con esta actitud que yo renunciaba a toda posibilidad personal... Que en partidos democráticos como el nuestro hay matices, los hay, pero nadie puede decir que yo estoy paralizado.

Además, está la gente joven. Tenemos que darles el medio de ubicación, y no hay posibilidades si no nos dan los instrumentos para ponerlos en función. Yo no digo que se hagan radicales; digo que sean preocupados por el civismo argentino. Los jóvenes tienen como reparos en ir al comité, porque están acostumbrados a oír que "están los de antes, que no sirven para nada"... Tenemos que demostrarles que servimos, pero en el ejercicio de la función. Si no, no anda esto, y tomo mucho que se pierdan generaciones.

¿Por qué vino la subversión? Alguna vez habrá que estudiar este fenómeno.

¿Habrá sido amasado en esta juventud que se perdió, o ya estaba en la mente de los padres de estos chicos? Cuando se inicia el fraude el año '30 en la provincia de Buenos Aires, durante 13 años, se iba haciendo una política económica bastante semejante a la que hizo el señor Martínez de Hoz ahora, y se sembró la injusticia social, porque llevaron a una economía de colonia. Había un fermento. El sistema que viene después del '43 recoge un poco esa queja social, pero no la conduce bien: la utiliza un poco, porque necesitaba utilizarla para fortalecer sus líneas. ¿Y no se habrá forjado ahí una generación que pensó que desde el poder se hacía todo, y de entonces viene la idea de la toma del poder de cualquier manera?

¿No podemos usar la inteligencia, los sentimientos, la fe, la esperanza, con vistas a que esto no se produzca más para lo cual necesitamos tomar a esta juventud y enseñarle con el ejemplo?

Las Fuerzas Armadas

—Y de los hombres de las Fuerzas Armadas, ¿qué decimos?

—La gente que actúa en la política, como la gente que actúa en la educación, tiene que tener siempre una palabra de prestigio para nuestras instituciones armadas, porque hacen al país. Necesariamente tenemos que poner de manifiesto sus errores, que los han tenido, como todos; pero hacer un distanciamiento con las Fuerzas Armadas sería un serio peligro. Además, no debe ser, históricamente.

Su formación determina un modo de actuar y posiblemente ahí radique la cuestión. La educación que se recibe no es la misma, y en consecuencia los modos son diferentes: El ordenamiento, la definición "subordinación y valor"... Una definición que hace a una formación lógica y necesaria, pero llevada al ámbito civil, la subordinación y el valor no valen. Es otra definición... Y hay que empezar a definir bien, para que se conjugue un pensamiento uniforme... Creo que lo fundamental acá, en este momento, no



“ La unidad civil para un planteo nacional. ”

es agredir, no obstante que somos agredidos; porque la conjunción de gobierno y Fuerzas Armadas tiene que ser muy natural y espontánea, partiendo del principio de que hay subordinación militar al ordenamiento civil. Esto debe ser permanente, en esto no hay discusión posible. La subordinación es a la civilidad, pero no es una subordinación encerrada en la obediencia, sino de coparticipación. Yo creo en el presidente de la República elegido por el pueblo; no me fijo en su ropa. Elegido por el pueblo, y si es un militar, no debe serlo como tal, sino como expresión de la civilidad.

Buscar este clima, buscar este encuentro, es uno de los deberes que tiene esta generación. De lo contrario vamos a estar permanentemente divididos... ¿No era la oportunidad en 1976, cuando estaba unida la civilidad, de la gran convocatoria para unir en

una actitud a pueblo y Ejército? ¿No hubiera sido un ejemplo para toda América haber roto el divorcio entre Fuerzas Armadas y pueblo, que estaba también en los países vecinos? Ese turno lo hemos perdido, pero lo podemos ganar. Se advierte que la visión no es para la Argentina de modo exclusivo, sino que va más allá y es americana. Si las Fuerzas Armadas argentinas entendieran este problema, que brillante sería que civilidad y militares, después de haber sufrido tanta emergencia, salgan al continente solidarios, funcionando con la democracia lograda...

Este turno lo vamos perdiendo, y ya se me van pasando los años. ¿Me dan ganas de juntar a todos en un mismo lado para tratar de hacerlo ahora y verlo!

—Dentro de 30 o equis cantidad de días, cuando usted vuelva a la actividad política, ¿qué va a hacer?

—Yo creo que estoy en actividad política, aunque no tengo acto de presencia. De cualquier manera, estando pero no viéndolo a uno, se van acostumbrando a que alguna vez uno no esté definitivamente.

Cuando salga de acá, que no sé cuándo será, voy a hacer exactamente lo mismo. Voy a poner el vigor que pongo en mis convicciones. Yo dejo hacer, pero estaré allí como apuntalando todo cuanto se vaya haciendo. Y evitando las discordias, porque necesitamos un sentido de unidad perfecto. Creo que lo necesita el país. De modo que aspiro a que estemos dando el ejemplo desde esta expresión política —y desde otras— para un sentido de unidad civil que pueda hacer oportunamente un planteo nacional.

—Dentro de diez años, el radicalismo va a cumplir un siglo de vida. ¿Cómo imagina a la UCR de 1990?

—La imagino igual, aunque naturalmente un poco modificada por los tiempos. Los principios esenciales son inmodificables en el radicalismo.

Una corriente política que tiene 90 años puede tener cualquier cantidad de años más. Pero lógicamente evolucionando...

¿Mire qué mundo tenemos ahora! El terrorismo ha tomado hasta el cuerpo del Papa, y esto llama a la reflexión. Están en el mundo más solidarios los terroristas que las democracias. Esto hay que revertirlo; hay que hacer amigas a las democracias. Empecemos por América; todavía hay generaciones preparadas para poderlo realizar. ✓

INDUSTRIA AUTOMOTRIZ

Sevel Argentina difundió en junio los primeros logros de la empresa, resultante de la fusión de Fiat y Peugeot. En comunicación distribuida a la prensa, la nueva firma traza un balance de lo obtenido en sus seis meses de gestión, en el que se destacan las exitosas presentaciones del modelo 147 de Fiat y de la nueva línea de utilitarios Peugeot.

Courard: Como parte del ciclo sobre temas del sector privado que organiza la **Bolsa de Comercio de Buenos Aires**, conferenció el presidente de **Ford Argentina**. El tema, tratado con la solvencia que caracteriza la palabra de Juan María Courard fue "Evolución de la industria y del mercado automotriz".



TURISMO

OSDE: La **Obra Social de Ejecutivos y Personal de Dirección de Empresas** ha iniciado un ciclo sobre turismo. En el acto de apertura hablaron el vicepresidente de OSDE, Dr. Eduardo Verardo, el licenciado Pablo Canevari,

de la Dirección Nacional de Recursos Creacionales y el guardaparques Raúl Angerami. Fue proyectado un documento audiovisual sobre los **Parques Nacionales**.

Iberia: El director del área comercial de la empresa, Francisco Blanco, expuso en conferencia de prensa los nuevos planes de captación de pasajeros que ha puesto en práctica la aerolínea española. Entre otros objetivos cubiertos por la nueva planificación se destacan estímulos para el empleo del avión en la red doméstica española, y la reducción de tarifas para distintas categorías de pasajeros y grupos, que en algunos casos alcanza el orden del treinta y hasta el cincuenta por ciento.

España: Ha puesto en circulación sus estadísticas la **Oficina de Turismo de España**. Las nuevas cifras muestran que, en función de la devaluación de la peseta, la corriente turística ha alcanzado en el último año un incremento del sesenta por ciento. Los argentinos han hecho su aporte: durante el primer trimestre del año, gozaron de

la hospitalidad ibérica un promedio de diez mil argentinos mensuales.



CULTURA & EMPRESAS

Teatro: Al cierre de la presente edición de **Vigencia** doscientos cincuenta autores argentinos habían retirado solicitudes para postularse al **Premio Bienal de Teatro**, que esta vez auspicia la **Subsecretaría de Cultura de la Nación** y organiza **Union Carbide Eveready**.

Novela: La firma editorial española **Plaza & Janés** entregó su premio del género, concedido como parte del programa de homenajes al aniversario de la fundación de Buenos Aires. El premio de veinte mil dólares (cifra inusual en este tipo de certámenes) correspondió a la obra "Los Caminos" de la escritora Jorgelina Loubet. Al acto de entrega, realizado en el Hotel Plaza de Buenos Aires, concurren el ministro de Educación, Ing. Burundarena, autoridades de la casa matriz de Plaza & Janés, escritores y hombres de prensa.



El Cid Editor

Novedades Invierno-1981 de la Colección Testigo Directo:

- Juan Perón

EL PROYECTO NACIONAL

\$ 30.000.-

- Raúl Piñero Pacheco

LA DE-GENERACION DEL '80

\$ 40.000.- (aprox.)

- Eduardo Varela-Cid (Comp.)

JUICIO DE RESIDENCIA A MARTINEZ DE HOZ

Autores: Oscar Alende, Carlos Emérito González, Juan Pablo Oliver, Ricardo Curutchet, Jorge Abelardo Ramos, Adolfo Silenzi de Stagni, y otros.

\$ 40.000.- (aprox.)

Reserve su ejemplar:
El Cid Editor S.R.L.

Alsina 500
1087 - Buenos Aires
Argentina

Enviar por correo cheque a la orden: El Cid Editor S.R.L. NO A LA ORDEN

Coca-Cola

MARCA REG.

EN LAS ARTES Y LAS CIENCIAS

Una Historia de tres años con vocación de continuidad. Tercera serie de certámenes culturales.

1981/1982

Abierto a todos los creadores argentinos, nativos o por opción, y extranjeros con no menos de cinco (5) años de residencia en el país. La edad máxima de los concursantes deberá ser de cuarenta (40) años, pudiendo cumplirse los mismos hasta el 31 de Diciembre de 1982. Coca-Cola llama a concurso en las siguientes disciplinas:

Artes: Poesía · Cuento · Crítica Literaria · Música · Teatro
Ciencias: Física · Psicología · Medicina · Historia Cultural · Arquitectura

Pediatría, Neonatología y Perinatología

Jurado Artes

Poesía

ENRIQUE MOLINA
ELIZABETH AZCONA CRANWELL
RAUL GUSTAVO AGUIRRE

Cuento

MARTA LYNCH
MARCOS AGUINIS
LUIS GREGORICH

Crítica Literaria

JOSE ISAACSON
GRACIELA MATURO
DELFIN LEOCADIO GARASA

Música

ERNESTO EPSTEIN
JUAN CARLOS ZORZI
RODOLFO ARIZAGA

Teatro

CARLOS GANDOLFO
ROBERTO COSSA
ERNESTO SCHOO

Jurado Ciencias

Física

DANIEL BES
CECILIA MOSSIN KOTIN
FELICIANO DE LA CRUZ

Psicología

ARNALDO RASCOVSKY
FIDEL MOCCIO
ANA QUIROGA

Medicina

CARLOS GIANANTONIO
TEODORO PUGA
J. NOCETTI FASOLINO

Historia Cultural

BERNARDO CANAL FEJOO
GREGORIO WEINBERG
JOSE L. COSMELLI IBANEZ

Arquitectura

RICARDO KIGUEL
OSCAR GREGO
HECTOR ANGELUCCI

Bases y condiciones

Los pliegos de "Bases y condiciones" podrán ser requeridos personalmente o por correo a:
Sarmiento 1469, 7° Piso (1042) de lunes a viernes de 12 a 18 hs.

CIERRE DE LA RECEPCION DE OBRAS
19 de Marzo de 1982 a las 18 hs.

ENTREGA DE PREMIOS
29 de Julio de 1982



ASOCIACION DE FABRICANTES
ARGENTINOS DE COCA-COLA

Coca-Cola le da más vida a...
...la Cultura.



The Coca-Cola Export Corporation
Sucursal Argentina

Doctrinas

Milton Friedman: el pontífice del capitalismo

En un extenso reportaje, el famoso jefe de la Escuela de Chicago desarrolla una apasionada defensa de sus teorías económicas y, a la luz de ellas, examina la situación de las principales naciones del mundo.



El suave viento de la bahía de San Francisco acariciaba las palmeras de Stanford, que resplandecían como nunca. Milton Friedman también estaba resplandeciente. Polera, calzado deportivo, un aire anarquista, el economista favorito de Ronald Reagan, enemigo de todas las izquierdas del mundo, destilaba una cordialidad que contrasta con la dureza de sus tesis monetarias. Porque este hombrecito sonríe todo el tiempo, mientras su ojo pestaña con malicia con un fuego anaranjado. Y le gusta la batalla —política, se entiende—, que practica con frecuencia y alegría, adelantándose siempre en dos o tres razonamientos a sus interlocutores.

A los sesenta y ocho años, Milton Friedman es mucho más que el inspirador del programa económico de Reagan. Es también el gran profeta antisocial del capitalismo puro al ciento por ciento, al que celebra a golpes de conferencias o de libros esporádicos, el último de los cuales, *Libertad de elegir*, escrito con su esposa Rose, fue un *best-seller* mundial. Y es cabeza visible de la escuela monetaria de Chicago, que ha hecho temblar la estatua de John Maynard Keynes. En el Instituto Hoover, templo olímpico de la internacional conservadora de la cual es hoy una de las estrellas —junto a miembros honoríficos como su camarada Ronnie o Alexander Soljenitsin—, no deja de afilar sus armas contra los fríos monstruos del estatismo, con menos complacencia hacia los verdugos de Moscú que hacia los de Santiago de Chile.

Desde los años treinta, el mundo (capitalista) giraba apaciblemente alrededor de las teorías de un economista británico llamado Keynes. En caso de crisis, bastaba con que los gobiernos lanzaran nuevos programas: tanto peor para los déficits presupuestarios. Y sobre todo no había que dudar en imprimir billetes: eso reducía las tasas de interés, volvía a poner en marcha las inversiones y, al mismo tiempo, aseguraba el pleno empleo. En la Universidad de Chicago, una escuela conservadora advertía desde hace tiempo el peligro, mientras la inflación se instalaba en el Oeste. Milton Friedman se convirtió en su estandarte antes de recibir el Premio Nobel de Economía de 1976.

¿Cómo terminar con la inflación? Para la escuela de Chicago basta con que el crecimiento de la masa monetaria no aumente más rápido que la producción de bienes y servicios. Por lo tanto, el Estado debe ajustarse el cinturón liquidando los programas sociales, sean o no necesarios. En realidad, la filosofía monetarista reposa sobre esta fe conservadora que, se diría, cuesta más cara a los pobres que a los ricos: el mercado siempre tiene razón, aunque sea despiadado.

Por miedo a tener que traicionar sus principios en el pasaje a la práctica, Milton Friedman rechazó siempre los puestos de gobierno; pero, desde los años sesenta, es el mentor de la derecha republicana. Cuando el periodista le dice, durante el desayuno que comparten, que había visto una placa con su nombre en una de las oficinas

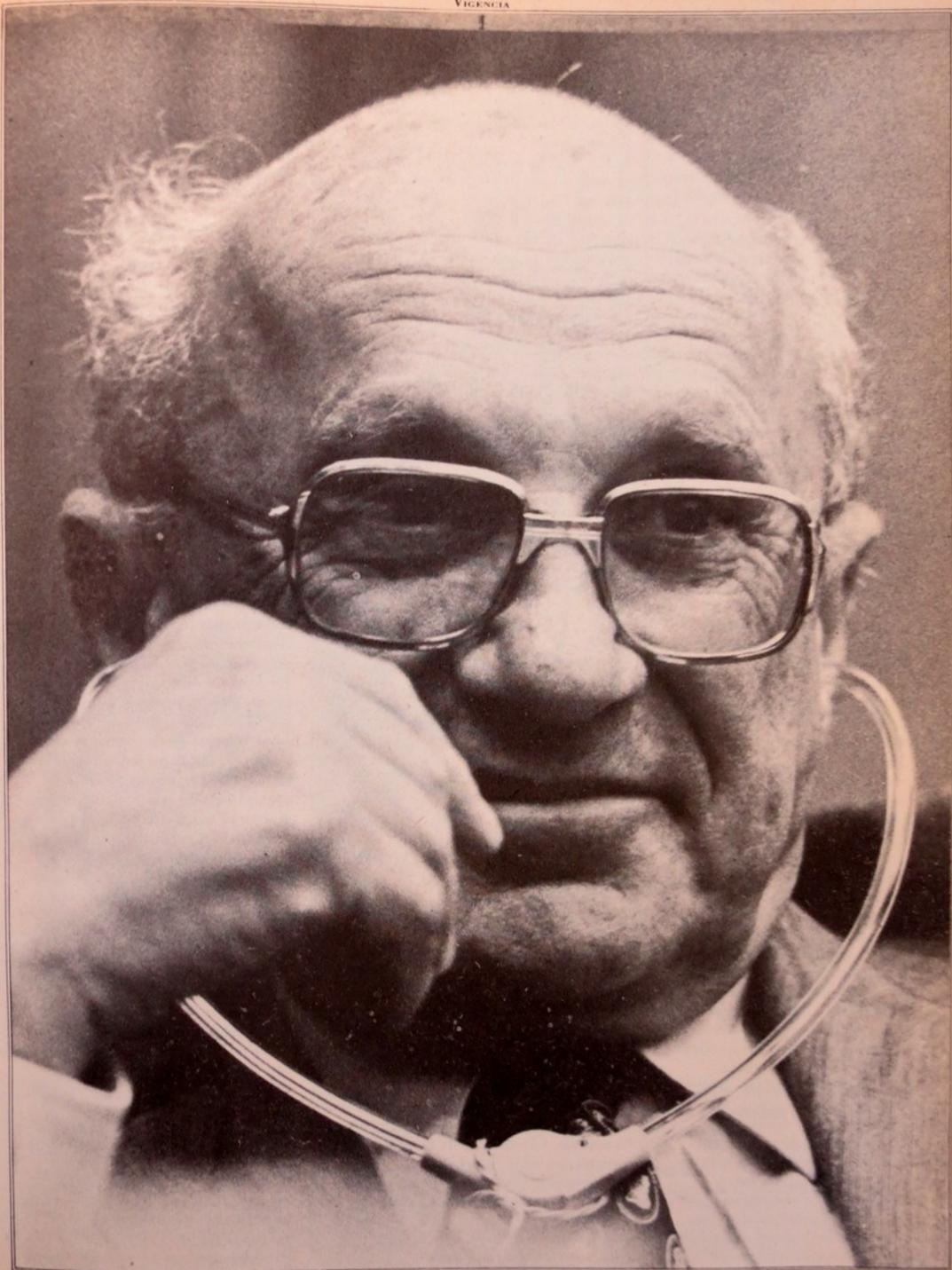
de la Casa Blanca, enseguida frunce el ceño: "Imposible. Debe ser un homónimo. Lo haré verificar". Y luego bromea: "Mire, ¡mi nombre lo pondrán en primera fila si las cosas van mal, je, je!". Después de lo cual habló mal de los ferrocarriles franceses, nacionales y nacionalizados ("No apostaría un centavo a sus posibilidades de llegar a ser rentables alguna vez"), antes de aludir a las virtudes afrodisíacas que se le atribuyen a los cuernos de rinoceronte ("Es por eso que en Kenia desaparecen"). Mientras engullía su ensalada mixta, bromeaba, hablaba y bromeaba. Luego bebió cuatro cafés (americanos) y la entrevista comenzó.

La moda del monetarismo

PREGUNTA: Ahora está usted de moda, después de haber predicado durante años en el desierto...

MILTON FRIEDMAN: Eso no durará, tenga la plena seguridad. Las modas son efímeras. Pero es cierto que, en estos últimos tiempos, el viento cambió. Cuando salió *Capitalismo y libertad*, en 1962, no hubo una sola publicación importante que hablara de él. Ni *Time* ni *Newsweek* ni el *New York Times*. Todo el establishment estaba contra mí. P.: Hoy, el establishment se volcó al monetarismo.

M.F.: No me gusta esa etiqueta de monetarista que se me ha adosado desde hace ya mucho tiempo. Pero no puedo hacer nada contra eso, no me han pedido mi opinión. En Francia, para andar bien, es necesario calificarse de nuevo. Allí está la nueva derecha, los



Doctrinas

nuevos filósofos, el *Nouvel Observateur* ... (Sus ojos ríen). Como para cambiar un poco, ¿por qué no decir que soy un nuevo economista?

P.: *Es una pena, pero la fórmula ya ha sido usada. ¿Qué es lo que le molesta en la palabra monetarista?*

M.F.: Es una palabra que abarca una sola cuestión: la producción de billetes. ¡Oh!, por cierto se trata de algo importante. Con ella comienza o termina la inflación. Sólo que no constituye un programa en sí. En realidad, es apenas un aspecto de la política económica, si bien creo que la estabilización de los precios debe tener prioridad, con la mayor frecuencia, sobre todo el resto. Tomemos el ejemplo británico. Las dificultades de Gran Bretaña no se reducen a la inflación ni mucho menos. Proceden de la estructura de los impuestos y las reglamentaciones que destruyen los estímulos a la inversión y el trabajo, en fin, a la producción. El Estado-providencia ha destrozado todos los resortes. Este diagnóstico podría ser válido para la mayor parte de los países occidentales, comenzando por Francia; pero el mal británico es más grave. La mala administración de la moneda y el alza de los precios hicieron empeorar en forma notoria el estado del paciente, pero no fueron la causa de la infección.

P.: *Sus diagnósticos o sus pronósticos no fueron siempre exactos en épocas pasadas. Después de cincuenta años en la profesión, ¿está usted absolutamente seguro de que la economía es una ciencia?*

M.F.: Naturalmente. Pero todas las afirmaciones de los economistas no son necesariamente científicas. Esto es válido para todas las disciplinas. Tomemos el caso de la física nuclear. ¿A usted se le ocurriría negar su carácter científico? Los físicos, sin embargo, no dejan de discutir acerca de la política nuclear de sus respectivos gobiernos. Lo mismo pasa con la economía: comprendemos los fenómenos de los ingresos o de los precios pero no nos ponemos de acuerdo sobre los objetivos, que son estrictamente políticos. En los Estados Unidos, por ejemplo, todos los economistas están de acuerdo en que hay que reducir el gasto público. Pero empiezan a pelearse cuando se trata de decidir qué presupuesto habrá que reducir. Eso es política.

P.: *Eso es lo que usted hace, justamente. Y su hombre terminó por acceder a la presidencia de los Estados Unidos.*

¿Cómo un intelectual como usted pudo apoyar a Ronald Reagan desde la primera hora?

M.F.: ¡Oh! Es muy simple. Imagínesse el vuelo de una bandada de patos salvajes. Como usted sabe, forman una V, con el jefe a la cabeza. ¿Nunca lo observó? De vez en cuando, el grueso del grupo toma una dirección diferente de la del conductor, quien continúa hundiéndose en el aire completamente solo, sin darse cuenta de nada. Cuando por fin advierte su error, da un brusco viraje, alcanza a todos y se pone sin la menor vergüenza frente a la escuadra voladora. Este pato es el prototipo del político.



“ Reagan por lo menos tiene convicciones y sabe dónde ir. ”

En realidad, el político sólo sueña con hacerse elegir. Y para ello está dispuesto a venderlo todo, comenzando por sus principios. El caso de Reagan es diferente. El voló completamente solo durante años, hasta que un día los patos lo alcanzaron y se ordenaron detrás de él. Hace veinte años que dice más o menos lo mismo. Por lo menos tiene convicciones, y sabe adónde quiere ir. Eso me gusta. Desde que aprendí a conocerlo, a comienzos de los años setenta, me sentí enseguida impresionado por sus capacidades.

P.: *¿Se refiere usted a sus capacidades intelectuales?*

M.F.: No lo subestime. Hay muchas clases de inteligencia. Está la inteligencia del intelectual, es decir, la

aptitud para el razonamiento abstracto. Pero no es la única. Reagan es sumamente inteligente.

P.: *Es cierto que su llegada a la Casa Blanca hizo de usted el economista oficial del país. Y el “nuevo comienzo” que usted inspiró hace pensar en una revolución al revés, una revolución hecha por los ricos contra los pobres ...*

M.F.: (Ríe a carcajadas) Es una imagen absurda. Tomemos la carrera de Ronald Reagan. En sus comienzos no fue apoyado por los medios empresarios sino por las clases medias, a las que pronto se unió la clase obrera. Allí están sus raíces, por otra parte.

P.: *Usted sabe muy bien que su “gabinete privado” —dicho de otro modo, su grupo de amigos y consejeros— está formado por hombres de negocios, por los reyes de las grandes tiendas, de la cerveza, de la carta de crédito.*

M.F.: Usted no comprende. Todos ellos son *self-made men*, y no hombre de las altas finanzas. Consiguieron lo que tienen con el sudor de sus frentes. Desde este punto de vista, la diferencia entre los demócratas y los republicanos es formidable. Históricamente, los líderes demócratas son siempre herederos de grandes fortunas, como Roosevelt, Stevenson o Kennedy. Carter era una excepción, y tengo la impresión de que es justamente por esta razón que el establishment de su partido nunca lo aceptó. Ricos de nacimiento, alimenta un complejo de culpa que viene acompañado de una cierta aversión por el sistema, al que tratan de socializar. Los líderes republicanos, en cambio, son generalmente gente del pueblo: Nixon, Ford o Goldwater. No vienen de ninguna parte y, al mismo tiempo reconocen las virtudes del mercado privado que es el que les permitió llegar tan alto.

P.: *¿Está usted satisfecho con el plan económico de Reagan?*

M.F.: Desde luego. Creo que habrían podido hacer algunos otros cortes claros en los gastos gubernamentales, pero es la primera tentativa seria, desde hace varias décadas, de reducir los gastos del Estado.

P.: *¿Aprueba usted también las reducciones de impuestos de 30 por ciento por tres años?*

M.F.: ¡Claro que sí! Hasta ahora, los políticos despilfarradores profundizaban los déficits presupuestarios, mientras que los conservadores que los sucedían exigían nuevos impuestos para empaparlos

agujero antes de hacerse derrotar en las elecciones siguientes. Y así de seguido. De ahí venía el ciclo de los aumentos del gasto público, los déficits y luego los impuestos. La reducción de los impuestos permite revertir ese ciclo infernal: las recaudaciones bajan y, para impedir el agravamiento del déficit, es preciso amputar los gastos del gobierno.

Los pobres y los ricos

P.: Pero como la América de Reagan no puede fabricar al mismo tiempo manteca y cañones, lo primero que se cortará serán los programas sociales.

M.F.: Esta metáfora de la manteca y los cañones me parece ridícula. Primero, el crecimiento exagerado del presupuesto federal no fue provocado por los gastos militares. Hace diez años esos gastos representaban el 10 por ciento del producto nacional, y hoy han descendido a una proporción del 5 por ciento. Luego, contrariamente a lo que dice la leyenda, la burocracia nunca produjo manteca. En realidad, recauda dinero de los pobres, de los ricos y de la clase media para distribuirlo después entre los ricos y la clase media. En los Estados Unidos,

como en Francia, el verdadero problema no es saber si hay que ayudar a los pobres: ¡por supuesto! Lo que hay que hacer es abatir realmente a este Estado-providencia que está al servicio de los ricos y de la clase media.

P.: Y también de los pobres.

M.F.: ¿Cree usted que mejora en alguna forma la condición de los habitantes de los ghettos cuando subvencionan los aeropuertos o cuando reflota a Chrysler, en la que el trabajador promedio gana dos veces más que el asalariado americano medio? Eso es lo que está en cuestión hoy, lo mismo que un sistema fiscal que tiende a disuadir de la ventaja de trabajar o ahorrar. Repito: es hora de que las democracias occidentales restauren los estímulos a la producción, a la empresa, a la inversión.

P.: ¿Y qué propone usted para los más desposeídos? ¿Dejarlos en la vía?

M.F.: No: un sistema de impuesto negativo. Si usted no alcanza el nivel de ingreso imponible, el Estado le asignaría una pensión que usted podría acumular en otros ingresos. Que quede claro que usted no será castigado por haber ganado algunos dólares que, en el sistema actual, le hacen perder automáticamente su subsidio. Al

contrario, se le estimulará para que trabaje. La ayuda terminará cuando usted haya franqueado la barrera del ingreso imponible. (Alza los ojos hacia el techo). Pero todavía no es más que una idea en el aire.

P.: A usted, el antihumanista, ¿le ocurre alguna vez el encontrarse paseando en los ghettos?

M.F.: (Pausa). Para mí, el humanismo no consiste en enternecerse ante la miseria para luego defender políticas paternalistas que sólo conducen a encerrar a los pobres en sus tugurios, mediante un pequeño cheque a fin de mes. Políticas que conducen a la peor de las alienaciones, es decir, a la degradación moral. Y nunca me cansaré de denunciar la mediocridad de la enseñanza prodigada por el gobierno a los niños negros de los ghettos. Finalmente, tienen todo por ganar con la revolución económica de Reagan, créame.

P.: Habla usted con el mismo énfasis que el primer ministro británico, no hace mucho tiempo atrás. Pero ella no ha dejado de echar agua en su poción y usted criticó violentamente su política monetaria el año pasado. ¿No teme usted que Reagan, a su vez, pueda "thatcherizarse"?

Colección Hachette Universidad, dirigida por Elvira Arnoux



Librería
achette S.A.

C. FUCHS y P. LE GOFFIC

Introducción a la problemática de las corrientes lingüísticas contemporáneas.

Versión castellana de E. Arnoux

Presentación crítica de las corrientes y autores estructuralistas más importantes (Escuela de Praga, Distribucionalismo, Funcionalismo, Tesnière, Guillaume, Pottier), de los distintos "modelos" de la Gramática Generativa.

A.M. BARREHECHEA, M.M. de ROSETTI, M.L. FREYRE, E. JIMENEZ, T. ORECCHIA y C. WOLF.

Estudios lingüísticos y dialectológicos. Temas hispánicos.

Estudios realizados en el Instituto de filología Hispánica de la Universidad de Buenos Aires y en el CICE (Instituto Di Tella), por Ana María Barrehechea y sus colaboradores junto con profesores del Instituto Superior del Profesorado, sobre temas de fonética, sintaxis y semántica del español.

J. COURTES

Introducción a la semiótica narrativa y discursiva.

Estudio Preliminar de A.J. Greimás.

Versión castellana de S. Vasallo.

Al mismo tiempo que una presentación del proyecto semiótico y un examen crítico de sus resultados y de las perspectivas de una semiótica de la acción, es una exposición didáctica de la metodología elaborada por A.J. Greimás y sus colaboradores para el análisis narrativo de los discursos.

D. MAINGUENEAU

Introducción a los métodos de análisis del discurso. Problema y perspectiva.

Versión castellana de L. Castro

Presentación crítica de los distintos enfoques metodológicos (lexicológico, sintáctico, gramática de texto, enunciación) a los que ha dado lugar el análisis del discurso, punto de convergencia de las ciencias humanas y espacio de confrontación de las teorías lingüísticas.

NOVEDAD

J. LE GALLIOT

Psicoanálisis y Lenguajes literarios

Versión castellana de S. Vasallo y E. Villamil

Dentro del cuadro general de la relación del psicoanálisis con la literatura se inscribe esta obra que analiza los planteos teóricos de Freud, Sartre y Lacan.

A.M. BORZONE de MANRIQUE

Manual de Fonética Acústica

Exposición de los resultados de las investigaciones más recientes sobre la descripción acústica de los sonidos, su relación con los mecanismos de producción del sonido articulado, las técnicas de análisis y síntesis del habla.

NOVEDAD

D. DELAS y J. FILLOLET

Lingüística y Poética

Versión castellana de N. Bratosevich

Análisis de las distintas tendencias contemporáneas en el estudio de los discursos poéticos y presentación de propuestas metodológicas que tienen en cuenta particularmente la configuración verbal del texto.

PROXIMA APARICION

D. DELAS y J.J. THOMAS

Poética generativa

Versión castellana de M.L. Freyre y E. Pezzoni

F. RECANATI

La transparencia y la enunciación. Introducción a la Pragmática.

J. BELLEMIN-NOEL

Hacia el inconsciente del texto

Doctrinas

M.F.: Estoy seguro de que sabrá extraer las lecciones que nos ofrece la experiencia británica. Pero no quiero criticar a Margaret Thatcher. Es una mujer extraordinaria, a quien admiro. Si su país sale de esto en dos años, será gracias a ella, y sólo a ella. Dicho eso, aclaro que ella no hizo lo que había anunciado. Primero, no redujo el crecimiento de la masa monetaria: la inercia de la burocracia del Banco de Inglaterra tuvo razones para tomar sus resoluciones. Luego, no supo hacer adelgazar a ese obeso que es el Estado británico: no solamente no se libró de las empresas nacionalizadas sino que aumentó los gastos gubernamentales. ¿Un ejemplo? No fue prudente prometer, durante la campaña electoral, que se aceptarían las conclusiones de una comisión de la corona que finalmente, recomendó un alza del 28 por ciento en los salarios de los funcionarios. Todos los economistas coincidirán en que el salario de una profesión es demasiado elevado cuando los aspirantes se atropellan para conseguir un nombramiento: esto es lo que pasaba justamente con la función pública en Gran Bretaña. Sin embargo, contra toda lógica, recibió un aumento. P.: *Parece usted bastante pesimista con respecto a su discípula Maggie.*

M.F.: En absoluto. La historia no ha terminado. Y la productividad de las empresas británicas aumenta, en este momento, mientras el sector privado levanta la cabeza. Es perfectamente posible que Margaret Thatcher logre, finalmente, hacer marcar el paso a la burocracia. (Risita ahogada). Pero, por supuesto, siempre tuve más facilidades para dar consejos que para hacerlos aplicar.

P.: *Hablemos ahora de su amigo Pinochet. ¿Piensa usted que Chile aplicó mejor fórmula que Gran Bretaña?*

M.F.: Ya me parece oír el gran tema de la calumnia. ¿Sabe usted de dónde viene el chisme que me atribuye el ser consejero oculto del general Pinochet?

P.: *Usted ha estado con él.*

M.F.: Una vez. Pero seamos precisos. En la década de 1960, la Universidad Católica de Chile tenía un contrato de intercambio con la nuestra, la de Chicago. Enseñé a varias promociones de estudiantes chilenos, generalmente muy brillantes. Cuando volvieron a su país, algunos de ellos trabajaron con Allende pero la gran mayoría combatió

su política económica. Y la Junta, después del golpe de Estado, se inclinó hacia esa gran mayoría. Se los llamó los "Chicago boys". Mi único lazo con ellos fue el haber sido uno de sus profesores. En 1975 fui a Chile en un viaje de unos pocos días, invitado por una fundación privada. Conocí allí al general Pinochet, a quien dije lo mismo que les repito a todos los gobernantes, en China Popular, en Yugoslavia o en cualquier otra parte. Hablé también con sus opositores más notorios y di una conferencia, en una facultad, para expresar mi firme desacuerdo con el régimen. Pero, a decir verdad, tengo que reconocer que soy optimista con respecto al porvenir de Chile. La parte que representan los gastos gubernamentales en el ingreso nacional cayó del 40 por ciento a menos del 30 por ciento. Es una buena señal.

P.: *¿Cree usted realmente que eso levantará la moral en los calabozos de Pinochet?*

M.F.: Usted no comprende. La liberalización económica de la sociedad terminará fatalmente por influir sobre las estructuras políticas. No se encoja de hombros. Está escrito. Tanto más cuanto que ese país tiene una larga tradición democrática. Y, a riesgo de escandalizarlo, le aseguro que ya hay mucha más libertad en Chile que en Cuba. Más bienestar también, lo que no es difícil. Si yo hubiera dirigido los asuntos chilenos desde mi escritorio de Chicago, como lo quiere la leyenda, tendría buenos motivos para estar orgulloso. No solamente la inflación cayó de 800 a 25 por ciento, sino que el desempleo está en baja y el ingreso medio en alza. El país está en pleno boom. Lo que vemos allí es comparable al milagro económico de la Alemania Federal en la posguerra.

Israel y Japón

P.: *Sus teorías tuvieron menos oportunidades en Israel, evidentemente.*

M.F.: Siempre la misma historia. Voy a un país, y les digo a los gobernantes mi pequeño refrán: "Reduzcan los gastos del Estado y el crecimiento de la moneda." Y se me consagra enseguida como eminencia gris, cuando no ministro de finanzas clandestino. El gobierno de Begin no siguió ninguna de mis recomendaciones, salvo una: la supresión del control de cambios. Hizo oídos sordos cuando insistí en la necesidad de poner fin a la práctica de los préstamos a tasa reducida a la industria privada. Una práctica

insensata. ¿Sabe usted que, en la historia de la inflación, Israel es el único Estado que pierde en el alza de los precios? Toma préstamos a tasa indexada pero les presta a las empresas a tasas no indexadas o demencialmente bajas. En fin, cuando es la inflación, más pierden.

Yo no tengo la menor responsabilidad en la política económica de Begin. (La mirada serpiente bruscamente, plena de ironía.) Pero que aclarar las cosas. Si usted quiere atribuirme el mérito o censurarme, Gran Bretaña, Chile o Israel, conoza conmigo al menos en que merezco la mención por el milagro japonés (de mala gana). ¿Por qué nunca se habla del Japón?

P.: *Hablemos.*

M.F.: Es el ejemplo viviente de lo fundado de las teorías del control monetario. Empecé a ir a Japón en años sesenta, y es el país al que voy a menudo en la actualidad. Allí encontré enseguida un público muy receptivo para mis tesis monetarias. Como usted sabe, cuando se desencadenó la crisis del petróleo en 1973, el Japón sufría de una tasa de inflación de cerca del 25 por ciento. Hacía funcionar demasiado la máquina de imprimir billetes. En 1974 decidí adoptar una política monetaria: la masa monetaria dejó de crecer tan rápido que la producción. Entonces hubo una depresión que duró un año con desempleo y todo lo demás. Después de cierto tiempo, la máquina se puso otra vez en funcionamiento. La tasa de inflación había caído por debajo del 5 por ciento.

P.: *¿Diría usted que es la economía más sana del mundo?*

M.F.: Sin la menor duda.

P.: *¿Cuál es la economía que le parece más prometedora en Europa?*

M.F.: ¡Hum! (Largo silencio.) Es una pregunta difícil. Francamente, no tengo una respuesta. Si me hablara sobre el Extremo Oriente, no tendría más problema que elegir entre Taiwan, Singapur o Hong Kong. Pero en Europa, ¡ay!, han ido demasiado lejos en el camino del estatismo. Espero que retornen algún día. Mientras continúan la espera, todos los países europeos siguen enfermos...

P.: *No hay que olvidar la crisis energética.*

M.F.: Eso parece un chiste. El Japón tiene más energía que los europeos. (Contiene la respiración.) Pero, si bien, yo diría que la economía más enferma de Europa es la italiana.



Al principio, yo era un apasionado por las matemáticas.
Pero en 1932, en el corazón mismo de la depresión, me desvié
hacia la economía.

no hablo de la economía oficial, que marca el ritmo, sino de la otra, paralela y clandestina, la del mercado negro. El genio italiano consiste en saber evitar los reglamentos y los controles gubernamentales. Esta economía subterránea, muy inventiva, está logrando triunfos espléndidos.

P.: *Y eso, evidentemente, le complace.*

Es usted un conservador bastante libertario, a fin de cuentas . . .

M.F.: No soy conservador, sino liberal en el verdadero sentido de la palabra. Sepa que mis orígenes no me llevan a la defensa del orden establecido.

La vocación por la economía

P.: *¿Cómo llega a ser Milton Friedman?*

M.F.: Mis padres nacieron en los

Cárpatos. Emigraron a los Estados Unidos cuando aún eran adolescentes. Se instalaron más tarde en Nueva Jersey, donde tenían un pequeño comercio minorista. Si tomamos puntos de referencia modernos nunca tuvieron un ingreso superior al salario mínimo. Eramos pobres, pero no lo sabíamos. Mi padre murió cuando yo tenía quince años. Conseguí una beca para pagar mis estudios y trabajé en todos los oficios del mundo, por la noche, cuando volvía de mis cursos.

P.: *¿Qué fue lo que lo empujó hacia la economía?*

M.F.: Al principio, yo era un apasionado por las matemáticas. Pero en 1932, en el corazón mismo de la depresión, me desvié hacia la economía, que primaba entonces sobre cualquier otra opción, como usted podrá imaginarse.

P.: *¿Quién es, para usted, el economista más grande de todo los tiempos? ¿El que lo ha marcado más?*

M.F.: Adam Smith, creo. Hay una ciencia económica antes de él y una ciencia económica después de él, que ya no es la misma. Es por ese tipo de cosas que sé reconocer a los grandes teóricos.

P.: *El fue el apóstol del laissez-faire, dos siglos antes que usted. El gran principio de Adam Smith postula que . . .*

M.F.: . . . si un intercambio entre dos partes es voluntario, no tendrá lugar a menos que ambas partes crean que podrán obtener algún beneficio de él. (Ha hablado muy rápido, como si tuviera miedo de que su interlocutor traicionara el gran principio smithiano.) Todos los sofistas de mi profesión ignoran este dato de base. Se niegan a comprender que el orden económico puede surgir de la actividad de

Doctrinas

individuos que buscan su interés particular. En realidad, tienen miedo del mercado. Con *La riqueza de las naciones*, Adam Smith fue uno de los primeros en denunciar las restricciones gubernamentales sobre el comercio o la industria. Y setenta años después de la aparición de su libro, la Corona británica le dio la razón derogando las célebres "leyes de maíz" que reglamentaban la importación de cereales. Las fronteras se abrieron, el gobierno limitó cada vez más sus atribuciones y Gran Bretaña conoció una era de prosperidad que culminó a fines del siglo XIX, con el jubileo de la reina Victoria.

P.: *Podríamos oponerle el ejemplo exactamente inverso: Occidente accedió a la abundancia cuando el Estado-providencia era muy fuerte.*

M.F.: ¿Cuándo?

P.: *En los años cincuenta.*

M.F.: Exacto. Pero yo por mi parte tiendo a pensar que no es el Estado-providencia el que provocó el rápido crecimiento económico de la posguerra. Simplemente prosperó por fuera: la prosperidad le permitió multiplicar los programas de redistribución, eso es todo. Veamos, por otra parte, el caso de Gran Bretaña, en la que el Estado ya era omnipotente. Gran Bretaña no despegó verdaderamente en este período. Pero la mejor prueba de las fechorías del "Gigante Gobierno" es la que nos proporciona el Japón.

VIOLENCIA

En principio, hay que remontarse a 1867, con la restauración de la dinastía Meiji. El gobierno imperial no es del tipo pasivo. Controla industrias que considera vitales para la seguridad nacional, como la siderurgia. Organiza también la formación de los jóvenes en el extranjero. Pero nunca trata de orientar las inversiones o la producción. Por lo demás, un tratado internacional le prohíbe imponer tarifas aduaneras de más del 5 por ciento sobre las importaciones durante treinta años. ¿Resultado? *Boom* económico. Ahora bien, en el período de entreguerras los militares toman la iniciativa para imponer una economía centralizada y autoritaria. Estancamiento general. Después de la Segunda Guerra Mundial, el país vuelve a la economía de mercado libre. Otra vez hay *boom*. Esta demostración me parece aplastante. ¿A usted no?

El "Gigante Gobierno"

P.: *Usted acusa el "Gigante Gobierno" de todos los males. Sin embargo, fue bajo un presidente republicano de la tendencia favorable al *laissez-faire*, Herbert Hoover, cuando comenzó la gran crisis de 1929...*

M.F.: Lo que provocó la crisis fue la mala administración de la masa monetaria por parte de la Reserva Federal. Se sabe que el gobierno no tiene por qué ser omnipotente para poner en peligro a la economía. Puede bastar con algunas injerencias. Las medidas proteccionistas, por ejemplo, serán siempre destructivas a largo plazo.

P.: *¿No le reconozco usted al Estado siquiera el derecho de proteger a los débiles contra los fuertes, a las pequeñas empresas contra los monopolios?*

M.F.: No. Cuando los monopolios se mantienen es porque tienen al Estado a su disposición. De lo contrario, son extremadamente frágiles. Cuando doy una conferencia y le pregunto al público cómo habría que hacer para terminar con los monopolios, escucho siempre la misma respuesta: "Hay que reformar la legislación antitrust." No es así. Conozco un medio mucho más simple y más eficaz: la apertura de las fronteras y el fin de las tarifas aduaneras. Pronto la competencia internacional hará temblar a los monopolios mejor asentados. Por otra parte, los consumidores se ven beneficiados en todo sentido. Lo mismo podría decirse de las industrias nacionales, a las cuales este tratamiento de *shock* haría despertar. Usted sabe que los economistas, que a menudo disputan entre ellos, se ponen todos de acuerdo cuando se trata de hacer el elogio de las virtudes del libre comercio. Sin embargo, hay un solo país en el mundo que lo practica: Hong Kong, le va muy bien... Pero a nadie se le ocurrió la idea de imitarlo.

P.: *Usted no podrá negar que el "Gigante Gobierno" es necesario, en tiempos de crisis...*

M.F.: Con respecto a eso no tengo ninguna duda. Después de la gran crisis de 1929 era preciso que llevara seguridad a larga fila de desocupados y necesitados, eso es evidente. Es

Member



Professional
Picture
Framers
Association

U.S.A.

FUNDADA EN 1884

CASA VELTRI

TABLEAUX - GALERIE - GRAVURES - ENCADREMENTS

CUADROS

Unicamente de maestros consagrados

Oleos - Acuarelas - Dibujos y grabados antiguos de Argentina

RESTAURACIONES

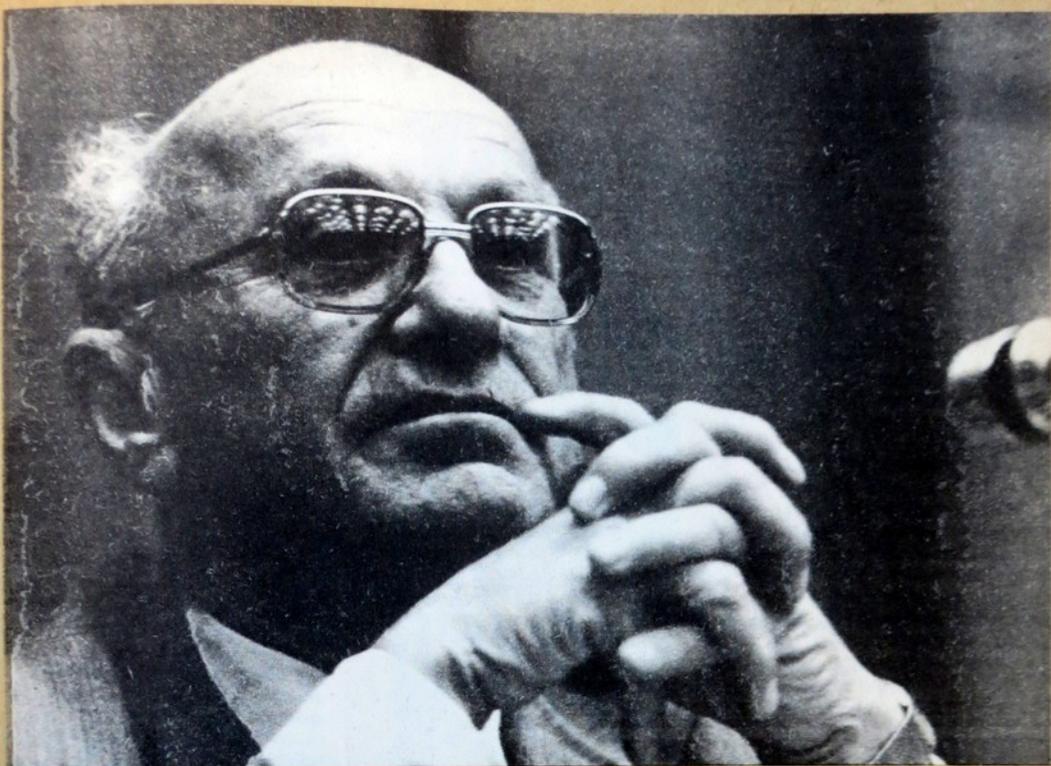
de óleos, grabados, acuarelas, marcos

Montajes según procedimiento de la Biblioteca del Congreso de los EE.UU. en Washington para conservar obras de arte y documentos.



London

Juncal 1642 - Tel. 44-4174 - 1062 - Bs. As.



“ No hay persona que tenga una visión más limitada que el político.
Por lo general, no mira más lejos que la elección siguiente. ”

cambio, no veo por qué tendría que mezclarse en la resolución de la cuestión de la energía. Pues, en ese caso, sólo contribuye a agravar la escasez aumentando las reglamentaciones: nadie se beneficia. Me parece que Francia, donde el gobierno controla la casi totalidad de la producción energética del país, está en una situación peor que los demás. ¿Me equivoco?

P.: *Usted sabe muy bien que un gobierno llevará a cabo siempre una política más previosa y más conforme al interés general...*

M.F.: (Ríe) Vamos... No hay persona que tenga una visión más limitada que el político. Por lo general, no mira más lejos que la elección siguiente.

P.: *Usted viene a decir, al fin y al cabo, que las cosas van bien mientras el gobierno no se mezcla. ¿No es un poco simple?*

M.F.: Es simple, pero es así. (Ríe otra vez.) Tomemos el caso de la agricultura norteamericana. Este caso ilustra muy

bien la extraordinaria fecundidad económica de la libertad librada a sí misma. Cuando se fundaron los Estados Unidos, se necesitaban diecinueve agricultores sobre veinte trabajadores para alimentar a su población. Hoy tenemos menos de un agricultor por cada veinte trabajadores y somos el primer exportador de alimentos del mundo. ¿Qué ocurrió? El gobierno no interviene para nada. Difundió la tecnología a través de las universidades agrícolas, prácticamente nada más. Compare ahora nuestro milagro agrícola y el fiasco soviético. Antes de la revolución de octubre Rusia exportaba cereales. Hoy, la URSS importa a más no poder. ¿Por qué?

P.: *Quizás porque los soviéticos comienzan a combatir el hambre.*

M.F.: Eso lo dice usted. En la URSS hay una persona de cada cuatro trabajando en la agricultura, o, dicho de otro modo, cinco o seis veces más que entre nosotros. Sin embargo, somos

nosotros los que producimos un excedente. ¿Cómo lo explicaría usted?

P.: *Los rigores del clima soviético, como diría Breznev.*

M.F.: No me haga reír. ¿Usted cree que nuestros campesinos no sufren los rigores del clima? En fin, creo que la prueba decisiva de la eficacia de la iniciativa privada la proporciona la misma agricultura soviética. Los lotes de tierra privados reservados a los granjeros representan menos del 3 por ciento de la superficie cultivable, pero producen cerca de la tercera parte de la producción agrícola total. Cito las estadísticas oficiales. Pude comprobar el mismo fenómeno el año pasado, cuando hacía un viaje de estudios por la China Popular.

Dinero y poder

P.: *¿Qué es lo que mueve al mundo, entonces? ¿El afán de ganar?*

Doctrinas

M.F.: Para que nuestros semejantes no frunzan el ceño en su trabajo, es necesario que puedan obtener de él algunas satisfacciones. Elimine las recompensas pecuniarias y primarán las otras: si se suprime el atractivo del dinero, se tendrá fatalmente el del poder. Francamente, prefiero una sociedad basada en el aliciente de la ganancia más que sobre el deseo de poder: hay menos muertos. También resulta más dinámica.

Pongamos por caso a los chinos. A mi modo de ver, constituyen uno de los pueblos más fascinantes de la Tierra. Son empresarios natos. Fijese en la ingeniosidad que despliegan en Hong Kong, en Singapur o en Taiwan. ¿Por qué vegetan en China Popular?

P.: *Reconocerá usted al menos que el mundo comunista produce sociedades más igualitarias que Occidente...*
M.F.: Al contrario. ¡Oh!, tranquilícese, no voy a tratar de demostrar que el Brasil es una sociedad igualitaria. Pero si se comparan los modos de vida de las clases altas con los de las clases bajas, se llega a la conclusión de que la falta de igualitarismo es siempre más notoria en los países comunistas. En China Popular, por ejemplo, el salario de un profesor universitario es siete veces más elevado que el del trabajador medio.

Aquí es de una vez y media a dos veces más. Y no hablo de las ventajas no remuneradas de todo tipo. ¿Quiere que le dé ejemplos de la URSS?

P.: *Gracias. Vayamos ahora a las otras dos obsesiones suyas aparte del estatismo: la inflación y el keynesianismo. Usted es el anti-Keynes...*

M.F.: No tengo ninguna aversión especial por Keynes. Era un gran economista. ¡Escúcheme! (*Levanta una ceja.*) Usted no diría que a Einstein no le gustaban las teorías de Newton... Simplemente descubrió que no funcionaban siempre. Del mismo modo, en un nivel mucho menor, el monetarismo permite interpretar mejor la realidad que el keynesianismo. No es una cuestión de gusto. Es así.

Lo que el monetarismo puso en claro fue que el alza continua de los precios es siempre y en todas partes un fenómeno monetario: es producida por un crecimiento de la masa monetaria más rápido que la producción de los bienes y los servicios. Ya sé... A los gobiernos que se niegan a asumir sus responsabilidades nunca le faltarán

excusas: la voracidad de los sindicatos o los jeques árabes, o incluso el mal tiempo. Pero le recuerdo que después de la primera crisis petrolera, en 1973, la inflación bajó en varios países: en Japón, lo señalé, pero también en Alemania Federal. Entonces...

P.: *¿Y por qué la masa monetaria crece más rápido que la producción?*

M.F.: Eso depende. En la noche de los tiempos, los reyes o los parlamentarios no pueden resistir a la tentación de hacer funcionar la máquina de imprimir billetes para emprender nuevas guerras o elevar monumentos a su gloria. En Francia, por ejemplo, se aumentó la masa monetaria durante la Primera



“
Yo no soy el responsable
de la miseria del mundo.
”

Guerra Mundial para pagar el aumento de los gastos militares. De ahí provino la explosión inflacionaria de los años veinte. Desde hace dos o tres décadas, el aumento de los precios tiene en todas partes las mismas causas: los gobiernos emiten moneda para financiar el aumento de sus gastos —es menos impopular que crear nuevos impuestos— y también porque piensan que así estimulan el pleno empleo. Pero no hacen más que producir inflación. Y cuando ésta se instala, se hace difícil echarla. Es como el alcoholismo. Los pueblos le toman el gusto, aunque no les gusten sus consecuencias, aun en el caso de que termine por producir sufrimiento y desempleo. Como todos los borrachos,

tienen repugnancia por la cura: y ahí porque se traduciría —por un tiempo— en un descenso del crecimiento y en pérdidas de empleo.

P.: *Usted es rico, usted que produce austeridad —temporaria—. (Menea suavemente la cabeza.) ¿Cómo es usted su dinero?*

M.F.: Es asunto mío.

P.: *¿Compra oro?*

M.F.: No. A mí no me gusta ese tipo de especulación. Y me parece escandaloso que sea más ventajoso para los ahorristas comprar oro antes que comprometerse en inversiones productivas.

P.: *Cuando ve una foto de un niño de Sahel o de Bangladesh, ¿se siente satisfecho —el pontífice del capitalismo puro y duro— un poco culpable?*

M.F.: No. Yo no soy el responsable de la miseria del mundo. En todos los lugares donde la influencia occidental es grande, por otra parte, la miseria es de menor magnitud.

P.: *¿Oyó hablar de Guatemala?*

M.F.: Ahí no hay *boat-people*. Y es que usted se está olvidando del gran principio smithiano: en un intercambio económico, las dos partes ganan. Si Occidente le va bien, no es en detrimento del tercer mundo. Incluso estoy convencido de que se equivocó al aportar le ayuda económica. Esa ayuda no sirve más que para darle un respaldito a las capas dirigentes que, en la India y en otra parte, explotan a sus pueblos. Si ella, es posible que hubieran sido barridas desde hace ya mucho. Por otra parte, no le corresponde al Estado organizar la caridad. Hay asociaciones que se ocupan de eso. Mi regla favorita es cada uno debe tener libertad para hacer el bien... de su propio bolsillo.

P.: *No muy fraternal...*

M.F.: *Non sequitur.* ¿Acaso es “fraternal” hacer el bien con el dinero de los demás?

P.: *¿Le ocurre enviar un cheque a obras de caridad?*

M.F.: Eso no le importa. (Un silencio.) Pero me ocurre.

Epílogo

Apenas había descendido del ómnibus que me había llevado de San Francisco, con los dos pies sobre la Tierra, me encontré con la mirada triste de un linero triste, como los muchos en América del Norte. Ellos han conocido a Milton Friedman. ¿Qué lastima para ellos! ▮

© Le Nouvel Observateur
Traducción: Fernando Mateo

San Telmo

Galería del Viejo Hotel

Balcarce 1051

A 100 mts. de Plaza Dorrego - un gran centro comercial con locales para café - anticuarios - bar - ateliers de pintores - café concert - teatro - galería de arte - talleres artesanales - restaurant - tapiceros - joyeros - casas de moda - etc.

Una nueva propuesta para su inversión

Una promoción mas de

armando pepe

Un estilo inmobiliario

Cangallo 1610 - 1°

☎ 38-3625/35-0109

Publicidad y comunicación

La utopía consumerista

El consumerismo no es sustitutivo sino complementario de la publicidad. Mientras éste produce beneficios por lo que dice, aquél los produce por lo que no dice.

Quienes en la década del sesenta bautizaron "consumerismo" a la actitud común a los distintos movimientos en defensa del consumidor han debido imaginar que estaban acotando un problema. En efecto, la palabra consumerismo pasó a denominar a una amplia gama de opiniones y comportamientos, desde el de los bucólicos predicadores del retorno a la vida campestre, hasta el de los sofisticados usuarios de jeans y de Volkswagens, motivados por hábiles apelaciones al consumo antisnob. En el centro de esa gama se apostaba el equipo de Ralph Nader, ocupado en compilar y difundir documentación contra la inseguridad de los productos de la industria automotriz, las falsas promesas de la publicidad, la peligrosa administración de la salud, la publicitación masiva del tabaco y el alcohol, el empleo de ciclamatos, la cafeína y los alimentos para bebé.

Con esta agrupación de opiniones y actitudes se ofertaba a los sumisos *consumidores de ideas* la noción de un enfrentamiento entre los ciudadanos despretejados, y las grandes corporaciones, avasalladoras de sus derechos. Porque el consumerismo atacaba al núcleo del poder industrial, desestimando a la pequeña actividad (mercado del aborto, tráfico de drogas, prostitución, juego clandestino, etcétera) considerándolas, tal vez, una manifestación secundaria de las imperfecciones del sistema.

¿Cómo respondió el público? En general, asistió con ironía a la polémica, aprendiendo de ella a cuestionar su modo de vida desde la perspectiva que en el mercado americano de las ideas se denomina liberal, o radical. Enrolamientos temporarios en alguna cruzada y pasajeros entusiasmos fueron seguidos por la actitud voluble y perpleja que caracteriza al poblador de las grandes metrópolis.

Por su parte, las corporaciones no dejaron de responder al síntoma. Por previsión, y en algún caso obligadas por nuevos dispositivos legales, debieron replantear sus productos, llegando a desmantelar costosos programas industriales, como en Detroit en los primeros años de la década pasada. En mayor o menor grado, la industria comenzó a tomar en consideración a ese interlocutor fantasma —el cliente— representado de ahora en más por el amplio espacio que las organizaciones



RALPH NADER

políticas —lobbys y partidos— y la prensa destinaron al drenaje de las ideas consumeristas.

El Estado tuvo un importante papel en la articulación del conflicto, en razón de la tendencia natural de las burocracias a multiplicarse, toda vez que aparece algo nuevo. En los Estados Unidos, cuna del consumerismo, aparatos de gobierno preexistentes, como la poderosa *Food & Drug Administration*, ajustaron sus mecanismos para asimilar la polémica y distribuir sus resultados con el peso de la ley. En otros países, donde el consumerismo no fue más que un efecto de demostración, la gran industria trajo los modelos de ajuste empleados por las casas matrices,

destinó algunos esfuerzos que nunca superaron el nivel de una parodia de haciendo. Tal el caso de la Dirección Lealtad Comercial que puso en marcha la administración económica de Martínez de Hoz.

De toda la explosión poca memoria quedará en el público. En cambio, restará una larga memoria social, grabada en forma de instituciones y organismos obstinados en mantener viva la ideología del consumerismo, sabe: las instituciones duran más que las personas, y las instituciones que alguna vez fueron rentables encuentran siempre miembros dispuestos a sostenerlas a flote. Al respecto conviene señalar que la institución del consumerismo no es sustitativa, sino complementaria de la publicidad. Mientras ésta produce beneficios por lo que dice, es probable que los órganos de agitación contra ciertas modalidades de la sociedad industrial produzcan beneficios por lo que no dicen. Pero es un mal pensamiento de mal pensador que mira desde el sur un curioso fenómeno del folklore de la sociedad superdesarrollada.

Restan anécdotas: la meteórica carrera de Nader, sus best-sellers y pánico de sus víctimas. En la Argentina anecdótico se enriquece con aspectos tragicómicos: la prohibición, en 1975, de una campaña publicitaria de "los monkeys", por haber ilustrado como si fuesen simpáticos monitos a la que en rigor de verdad eran simpáticos crustáceos; la prohibición, también en 1979, de una campaña de agua mineral porque su filme postulaba que el agua manaba dócilmente desde las entrañas minerales de la Tierra y celosos custodios de la honestidad probaron que los embotelladores la extraían dócilmente de las entrañas de la Tierra con el auxilio de una bomba centrífuga.

Resta un análisis de lo que hay en el fondo del pensamiento consumerista: una vez desbrozado lo que puede ser de moda, o de interés circunstancial, la noción conductora es el ingenuo optimismo de una filosofía que postula la factibilidad del paraíso en la Tierra, por cuanto para sus practicantes basta una actividad humana que no es un desgaste gratuito de vida; entonces existirían consumos útiles y sería posible poner en movimiento la actividad humana mediante procesos

Lealtad Comercial: Mientras maduros asistentes a congresos publicitarios discurren sobre los límites éticos de la competencia, *Time* incluye en sus páginas un ingenioso anuncio de la firma *Canadair*, fabricante del jet para ejecutivos *Challenger*. Los promotores del nuevo aeroplano, que compite con otras marcas de *minijets* y *corporate jets*, y a la vez con las aerolíneas comerciales, dicen de éstas que son "los subtes del aire..." y que "tienen dos desventajas: las rutas que no recorren y las rutas que recorren..." De sus competidores más cercanos, los *minijets Falcon 50* y *Gulfstream*, dicen delicadezas tales como: "Consumen un treinta por ciento más que nuestro avión y son tres veces más ruidosos, lo que se explica porque se siguen fabricando sobre un diseño de hace dos décadas..."

Modas: Desalentados por los pequeños logros de la investigación motivacional y descreídos ya del taquistoscopio, la técnica de la medición de la pupila, la segmentación actitudinal de los mercados y el *discriminant analysis*, los teóricos americanos parecen inclinarse ahora en favor del empleo del



Imágenes

electroencefalógrafo como instrumento para medir los efectos del mensaje publicitario. La nueva hechicería,



comentada por John Rossiter, de *Columbia University* en el número 20/5 del *Journal of Advertising Research*, promueve la medición de las diferencias de actividad entre los dos hemisferios cerebrales como indicador comparativo de la eficiencia de la comunicación gráfica versus la comunicación audiovisual.

Cable T.V.: La difusión por cable, que inicialmente se dirigió al mercado

selectivo de suscriptores deseosos de recibir programas sin patrocinio publicitario, ha comenzado a introducir emisiones comerciales. El costo por millar es semejante en este medio al ofertado por las grandes cadenas, pero las estaciones de Cable T.V. especulan con la mayor "puntería" que permite ejercer a los planificadores de medios, por cuanto el tipo de "cable" contratado define con bastante precisión las características del público alcanzado. Al respecto, la realización de un estudio de mercado a cargo de B & B de Nueva York sugiere que alguien está interesado en lanzar nuevas estaciones de Cable T.V., ahora con suscripción gratuita y costas a cargo de patrocinantes comerciales. La implementación publicitaria del nuevo medio está promoviendo entre los anunciantes americanos la producción de un nuevo tipo de comercial, bautizado "informercial". Los *informercials* son anuncios grabados de hasta ciento veinte minutos de duración que, bajo la forma de un programa informativo o de entretenimientos, se concentran en la declamación de las ventajas de uno o más productos del patrocinante de esta suerte de *superproducción publicitaria* 



EDITORIAL PLUS ULTRA S.A.I. y C.

Viamonte 1755 - Buenos Aires 1055 - TEL. 44-6605 6694 6788

- LAS MIL Y UNA NOCHES ARGENTINAS**, de Juan Draghi Lucero.
El autor galardonado con el Gran Premio de Honor de la S.A.D.E. en un libro que constituye ya un clásico de la literatura. Relatos y copias llenos de picardía e ingenio, con lenguaje rico y expresivo..... \$ 45.000.-
- LOS CARDINALES**, de Juan Draghi Lucero.
Estos ocho cuentos poseen hábil estructura, estilo impecable y variedad, que va del tema fantástico o costumbrista a la sátira ingeniosa o el relato tierno..... \$ 21.000.-
- ROMANCERO GUARANI**, de Osvaldo Sosa Cordero.
En elegantes y pegadizos octosílabos, el autor presenta anécdotas y episodios evocativos de la adolescencia y juventud, junto con tipos, lugares y costumbres..... \$ 22.000.-
- BUENOS AIRES, VIDA COTIDIANA EN LA EPOCA DEL 50**, de Ernesto Golder.
Análisis y comprensión de 1 de los aspectos más íntimos, más ocultos y más esquivos que se pueden rescatar de la vida de una sociedad, frecuentemente olvidados por los sociólogos académicos..... \$ 36.000.-
- COMO FUE LA GENERACION DEL 80**, de Hugo E. Biagini.
El autor analiza las contradicciones y aspectos positivos de una generación a la que mucho le debe el país, saliendo al cruce de los que han visto en ella una representación elitista y europeizante..... \$ 29.000.-
- TEORIAS SOBRE TEXTO DRAMATICO Y REPRESENTACION TEATRAL**, de Raúl H. Castagnino.
Obra de gran utilidad para estudiantes, profesionales del teatro y de las letras y para todos los que se interesen por el género dramático. De Aristóteles a la Enciclopedia y del Romanticismo al caso del autor dramático, se analiza el fenómeno teatral..... \$ 34.000.-
- ENSAYO GENERAL**, de Gustavo García Saraví.
Sonetos de un poeta laureado en España y en nuestro país, en los que se aúnan el rigor formal con la genuina inspiración, el ingenio con la gracia alada. Para leer, estudiar y recordar..... \$ 24.000.-
- LITERATURA INFANTIL-JUVENIL Y FOLKLORE EDUCACIONAL**, de Juan Ricardo Nervi.
En la Colección Comunicación que dirige M. Hortensia Lacau, se ofrece la dilucidación de los fenómenos folklóricos en función educativa para desarrollar en la escuela y en relación con la literatura infantil-juvenil..... \$ 36.000.-
- AIRES PARA CANCIONES**, de Eduardo González Lanusa.
Delicioso conjunto de poesías para todas las edades, con toda la sabiduría, la gracia y la frescura del cancionero clásico español, que corre de siglo en siglo y de boca en boca..... \$ 17.000.-
- MEMORIAS DEL AIRE**, de Vicente Tripoli.
Otro volumen de poemas del consagrado escritor, que aquí condensa sus vivencias líricas y expresa con transparentes versos la hondura de lo existencial y a la vez de lo cotidiano.

Mitterrand: el león herbívoro de Francia

Este reportaje fue concedido por François Mitterrand entre la primera y la segunda vuelta de las elecciones que lo consagraron presidente de Francia, en momentos en que no tenía asegurado un triunfo que, sin embargo, descontaba: de ahí su extraordinario valor documental, aumentado ahora por su rotundo triunfo en las elecciones parlamentarias, que permitirá al socialismo gobernar con un amplio margen de independencia política. En él se esmera en distinguir entre colectivismo y socialismo, se pronuncia contra el sistema comunista soviético y se esfuerza en llevar calma y serenidad a pequeños y medianos empresarios, artesanos y agricultores de su país. De sus declaraciones se deduce que en la política internacional francesa casi nada cambiará, salvo quizás, en lo que se refiere a Medio Oriente.

PREGUNTA: *Usted está cerca de la victoria y, se nos dice, todo puede depender de una diferencia de cien a doscientos mil votos, decididos en los dos o tres últimos días. Ahora bien, estos últimos vacilantes no se decidirán en función de la preferencia que pudieran tener por Giscard sino, quizás, por el miedo que les inspira el programa del socialismo. Sus adversarios se dedican con empeño a suscitar, amplificar y organizar el miedo. Ya no se habla más de su programa, se habla de colectivismo...*

FRANCOIS MITTERRAND: Exacto. La derecha ya no emprende ningún debate de fondo, lo único que hace es manejar dos palabras mágicas: colectivismo, burocratismo.

Agreguemos a ellas, sin exagerar, las perspectivas de inflación, de disolución, los ministros comunistas, la CGT en las calles, los temores de los pequeños y medianos empresarios. ¿No me olvido de nada? Muy bien, ¡hablemos de todo eso!, y claramente.

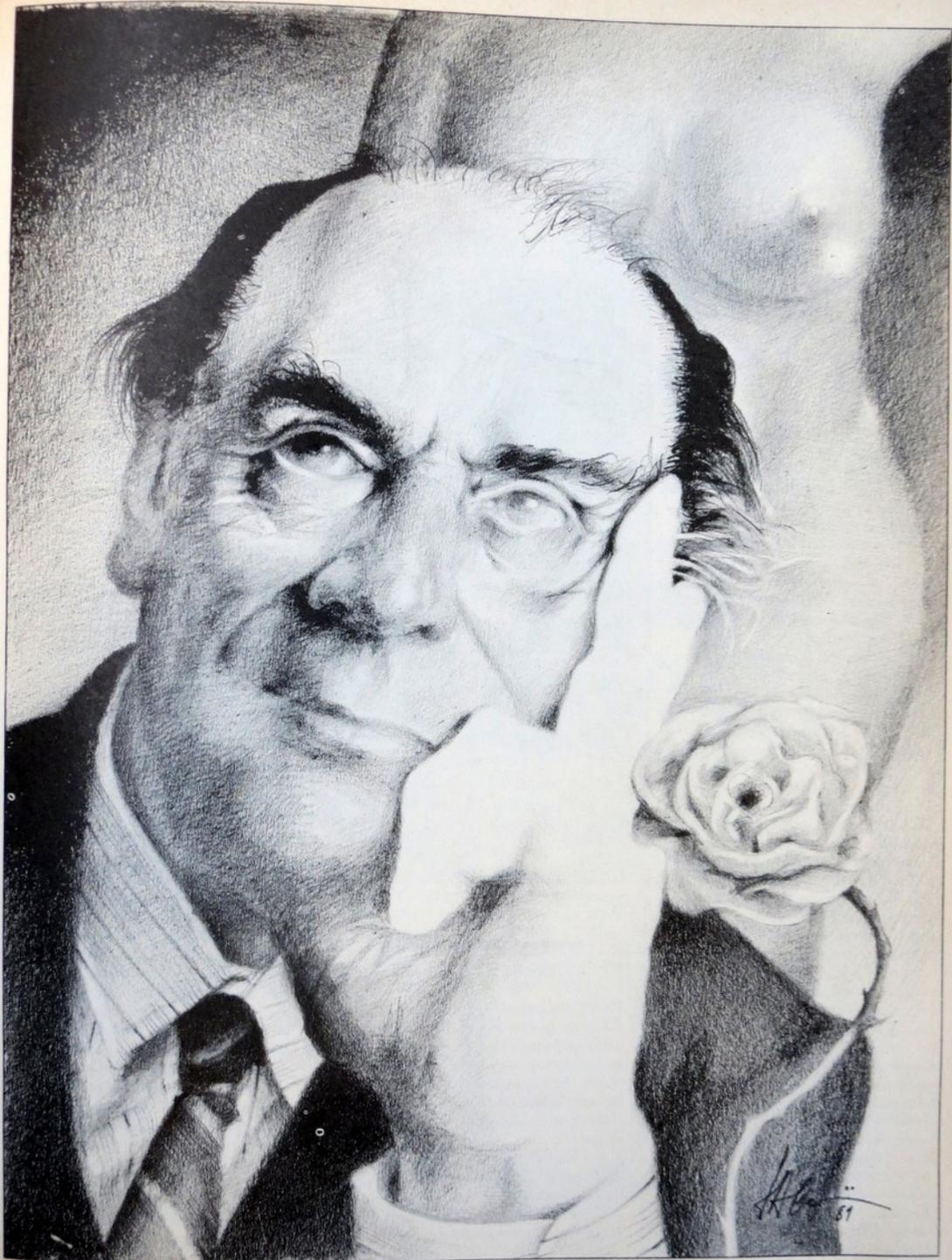
Quiero despejar todas las ambigüedades e ir hasta el fondo de las cosas, punto por punto. He recibido cartas desconcertantes de jubilados que me preguntaban si iban a perder su jubilación, de pequeños propietarios que querían saber si podrían conservar su modesta casa, fruto de toda una vida de trabajo. Sé perfectamente que, en la imaginación del esquematismo electoral, hablar de "colectivismo", es una forma de decirle a los franceses: "Mañana les van a quitar todo lo que tienen". Al menos, ése es el efecto que procura Giscard. Pero que se haya

llegado hasta ahí, que mediante una propaganda desvergonzada se haya podido llevar a mujeres y hombres simples a plantearse semejantes preguntas, es demasiado.

Socialismo no es colectivismo

Hoy, me propongo darles mis explicaciones sobre todo esto. Por consiguiente, hablemos primero del colectivismo, caballo de batalla de mis adversarios. ¿Qué es exactamente el colectivismo? El concepto apareció hace ya mucho tiempo, cuando toda una clase social, la de los trabajadores, el proletariado, era explotado, humillado, agredido. La clase trabajadora vivía sin esperanza y sin perspectivas. Y soñaba. Como solución a sus problemas imaginaba una sociedad ideal que sería la antítesis exacta de la que ella sufría: la ganancia no jugaría allí ningún papel y cada uno produciría bienes que todos compartirían en un equilibrio armonioso. ¿Visión utópica? Sin duda. Pero no más utópica que la de los primeros cristianos cuando imaginaban, a su modo, la ciudad perfecta. En su fe y su impulso, los primeros cristianos aconsejaban vivir no sólo según la palabra de Cristo sino también ir un poco más lejos, imponerse obligaciones y superarse, retirarse a los claustros y los monasterios. Y lo hicieron, durante todo el período conventual. ¿És esa una razón para afirmar, hoy, que el objetivo de la Iglesia católica consistía en reducir a toda la cristiandad al estado monástico? ¡Absurdo!

Sin embargo, ese proceso, ese falso proceso es el que se intenta permanentemente entablar contra el socialismo. A partir del siglo XIX, muchos grandes espíritus y teóricos que fundaron las doctrinas que hicieron pasar al socialismo del plano de la ciencia al de la utopía, de la cooperación a la autogestión, del reformismo a la revolución... Eso forma parte de la historia del socialismo de sus avanzadas y sus contradicciones, de su búsqueda incesante. Giscard d'Estaing, que parece ignorar esta historia, me vincula, por razones tácticas, con una experiencia dada, que es la práctica soviética del colectivismo. Es decir, nos vincula exactamente con una experiencia a la que nosotros, los socialistas, le volvimos la espalda hace más de sesenta años, después del congreso de Tours, porque siempre nos negamos a legitimar una sociedad en la que nos parecía que no estaban aseguradas ni las libertades ni la deliberación en la base. Nosotros desaprobamos muy tempranamente ese sistema, lo que nos valió una verdadera guerra santa. Ustedes saben con qué constancia y maestría fueron dirigidos hasta hoy los golpes contra toda experiencia socialista que no se ajustase al modelo soviético. ¿Y ahora se nos quiere asimilar al marxismo-leninismo? ¿Acusarnos de todo aquello que justamente nos diferencia de él? ¿Endilgarnos lo que nosotros denunciamos? En esa forma, Giscard d'Estaing y la derecha se sirven de un subterfugio intelectual, caen en una perversion moral que no me asombraría, pero me indigna.



El Mundo

P.: *¿Eso significa que usted reniega del colectivismo en tanto concepto revolucionario?*

F.M.: El colectivismo, lo repito, forma parte —¿cómo decirlo?— del pasado que nos es común a todos los socialistas, que hemos soñado, querido, actuado para que la explotación del hombre por el hombre se termine. Y, para lograrlo, es necesario comenzar por cambiar las estructuras económicas que son el factor principal de esa explotación, es preciso combatir a una sociedad que en su conjunto está consagrada a la búsqueda de la ganancia por la ganancia misma, con exclusión de cualquier otro valor. Pero los enfoques y los medios difieren según los temperamentos, las experiencias, las particularidades nacionales, la evolución de los tiempos. Algunos han ido hasta las últimas consecuencias del razonamiento, otros se quedaron a mitad de camino, todos se planteaban el mismo objetivo, liberar al hombre, aunque se hayan equivocado. Engels murió diciendo: "Mi honor será haber seguido siendo hasta el fin un buen social-demócrata".

P.: *Sin embargo, la social-democracia aparece como la que está más en ruptura con ese patrimonio común.*

F.M.: Sería injusto decirlo. A pesar de todo, los social-demócratas hicieron grandes cosas. El reproche que se les puede hacer y que algunos de ellos se hacen hoy, es no haber afectado a la sociedad capitalista en su verdadero poder de decisión económica. El resultado es que, cuando los conservadores vuelven al poder, logran destruir en pocos años todo el edificio penosamente construido. El gran capital se impone con tanto más vigor en la medida en que estuvo siempre allí.

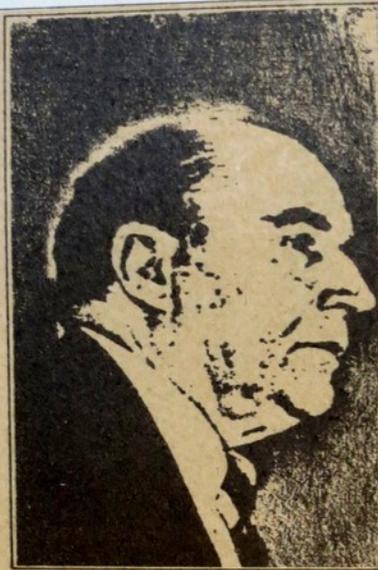
P.: *Entre el modelo soviético que usted desapruaba y la social-democracia escandinava que usted critica, ¿adónde ubica al socialismo francés?*

F.M.: Si se hubiera hecho en Francia lo que hicieron los socialistas escandinavos no tendríamos nada de qué lamentarnos. En cuanto a nuestra concepción del socialismo, yo la considero más "avanzada", más comprometida que la social-democracia, pero no tiene nada que ver, evidentemente, con el modelo soviético, del que acabo de decirles lo que pensamos, y al cual nadie —salvo Giscard d'Estaing— podría reducir la historia del socialismo. Pero no debería

indignarme: en el fondo, esta amalgama constituye uno de los grandes clásicos de la propaganda de la derecha. Cada vez que la izquierda se acerca al poder, la derecha resucita el mismo viejo tema del espantajo colectivista. Louis Blanc, muy moderado por lo demás, ya era tratado de comunista en 1848. ¡Así que yo...!

P.: *Pero eso parece funcionar cada vez menos.*

F.M.: Es verdad. La izquierda unida se acercó al 50 por ciento de los



Cada vez que la izquierda se acerca al poder, la derecha resucita el viejo tema del espantajo colectivista.

sufragios en 1974 y en 1978. ¡Y en 1978, en qué condiciones!

Dieciocho meses difíciles

P.: *No hay que olvidar que los franceses que no hayan votado por usted están inquietos en un plano muy práctico, muy concreto. Tienen miedo del impuesto sobre el capital, de la inflación, de la burocratización, de los comunistas en la calle... ¿qué sé yo!*

F.M.: Habrá un impuesto sobre las grandes fortunas, es cierto; es decir para las que estén por encima de los tres millones de francos, pero el instrumento de trabajo no entrará dentro de ese cálculo. Nosotros no queremos gravar,

por ejemplo, el valor de la tierra, instrumento de trabajo de la explotación agrícola familiar, ni el fondo de comercio, otro instrumento de trabajo. La inflación, por cierto, me plantearía un grave problema. Primero porque heredaré una muy mala situación: el año pasado ya estábamos cerca de un 14 por ciento de inflación, que significa una importante prima para los ricos y un pesado impuesto para los pobres. Luego, si quiero —y realmente lo quiero— reactivar la demanda —con una reactivación de la inversión, por supuesto—, será necesario mantener la situación bajo control hasta que la industria francesa, una vez reflatada, vuelva a la plenitud de su capacidad y haya alcanzado un mejor nivel de competitividad. Habrá que pasar dieciocho meses difíciles. Pero, ¿de qué otra forma hacerlo? O eso, o la muerte por asfixia, por languidez. Yo creo que los franceses son lo bastante responsables como para poder asumir conmigo esta dificultad y asegurar así su supervivencia a largo plazo.

P.: *Es evidente que se le planteará la pregunta: ¿cómo va a financiar todo eso? ¿Cómo reactivar la demanda?*

F.M.: No puedo desarrollar todo aquí. Una reactivación colectiva del consumo popular, que surja de la apertura de la negociación sobre la reducción del tiempo de trabajo —reducción del tiempo de trabajo de hombres y mujeres, no de las máquinas!—, y un plan de grandes obras y construcción de viviendas crearán un nuevo impulso. Como ustedes saben, hay mucho de cierto en el viejo proverbio: "Cuando la construcción anda bien, todo anda bien". La construcción da trabajo a cientos de miles de personas y de pequeñas empresas por lo general muy descentralizadas que no provocan inflación porque importan poco.

Además, ciertos aspectos de sus actividades (como el aislamiento para economizar energía, por ejemplo) son particularmente interesantes. Por eso vale la pena lanzar un empréstito para dicha reactivación. Por otra parte, se comprende acaso hasta qué punto es indispensable recrear las actividades productivas? ¿Saben ustedes que en la actualidad hay cientos de miles de locatarios de H. L. M. (Habitations à Loyer Modéré, literalmente Viviendas de Alquiler Barato: se trata de grandes edificios construidos por una comunidad y destinados a las familias de bajos ingresos —N. de T.— que ya no pueden pagar sus alquileres y las expensas comunes correspondientes) y corren el riesgo de ser desalojados y

**Primero en la Argentina.
Y único.**

LEO VIGODA Y ASOCIADOS

Seguro total de ingresos

contra imposibilidad profesional

Una protección amplia,
específica, ininterrumpida.
Que actúa, ante un estado
de imposibilidad, restableciendo
el nivel total de ingresos declarado.
Los pagos continúan en tanto
se prolongue la imposibilidad.
Ante situaciones definitivas
hasta los 65 años.

Con el STI sus entradas mensuales
serán prácticamente invulnerables.
STI: una creación de Olam Seguros.
Que ha dedicado cuatro años
para investigarlo, desarrollarlo
y ponerlo en sus manos.
Sólo falta que usted, acostumbrado
a tomar decisiones, tome ya mismo
una decisión fundamental:
asegurar su nivel de vida.



olam
SEGUROS

COOP. DE SEGUROS LTDA. - FUNDADA EN 1956

Edificio OLAM, Corrientes 2115 (1045), Capital.
Tel.: 49-0201/0234/8629/8645.
Lavalle 208, Bahía Blanca, Tel.: 33361.
Castro Barros 702, Córdoba, Tel.: 71-0597.

STI: Asegura su nivel de vida.

Aprobado por la Superintendencia de Seguros de la Nación. Reasegurado en el INDeR.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El Mundo

muchos H. L. M. están en quiebra? ¿Cómo salir de esa situación? En lo inmediato será necesario, primero, declarar una moratoria, y, luego, tratar de volver a poner en marcha el sistema. No veo una salida a todos esos problemas si no nos decidimos a hacer lo que yo propongo, de una manera realista: ir hacia el crecimiento, reanimar la producción industrial, el movimiento, la vida, en una palabra. Entonces, al aumentar, la riqueza nacional podría ser mejor distribuida: pienso, naturalmente, en una redistribución entre el capital, el trabajo y la inversión. ¿Es una utopía?

Los pequeños empresarios

P.: ¿Quiere usted con esto tranquilizar a los artesanos, a los comerciantes y, sobre todo, a los pequeños y medianos empresarios que están por cierto sumamente inquietos?

F.M.: Pero, veamos, ¿cuál es la amenaza que ven los pequeños y medianos empresarios en el proyecto socialista? ¿Qué es lo que temen? ¿Las

nacionalizaciones? Serán nacionalizadas las empresas designadas por nosotros: nada más. Las que no figuran en la lista no tienen nada que temer. Cuando la situación haya evolucionado hasta el punto de exigir una revisión de esta lista (a medida que se vayan formando nuevos monopolios en los sectores claves de la economía), serán los franceses los que decidan. Por medio de elecciones. Esto que digo ahora tiene valor de contrato. ¿La burocracia? ¿Los impuestos? En este momento, las pequeñas y medianas empresas están tan agobiadas por esto que me parece muy difícil imaginar algo peor. A lo que tienen que temerle es al peso de la C.N.P.F. (*Confédération Nationale du Patronat Française*, central empresaria), del gran empresariado, que quiere usarlas como masa de maniobras para sus propios fines. Es por eso que considero necesario asegurar la representación del empresariado independiente en todas las instancias de concertación y de decisión.

Es extraño, pero en ese mundo difícil de la empresa, de la libertad de iniciativa, de la lucha por llegar a ser el más fuerte y el más poderoso, los pequeños o los medianos se identifican siempre con los más grandes, y esto

suele ser cierto también en la agricultura. No comprenden que son los grandes explotadores, quienes los explotan y los devoran. La tendencia natural del capital, su inclinación irreversible a la aceleración de las fusiones y las concentraciones para aumentar aún más las ganancias. Las pequeñas empresas son las que hacen el gasto, son las primeras víctimas de quienes los transforman en subcontratistas, luego asalariados, y finalmente en desocupados. Luchando contra los monopolios y la concentración, el protejo de este sacrificio injusto. Lógicamente, ellos deberían apoyar

En cuanto a los comités de empresa entraron en nuestra legislación en 1974; se mantendrán! Y verán acrecentadas sus funciones propias en la medida que lo requieran las exigencias sociales y la necesaria información económica. P.: ¿Qué pasará durante los tres días del interregno entre Cúcard y usted? ¿Teme usted que haya fugas de capitales?

F.M.: En una hipótesis de ese tipo, el gobierno en funciones, para el caso del señor Barre, debería tomar las medidas indispensables. De ser necesario, se lo recordaré.

UB

LIBRERIA DE BELGRANO

Teodoro García 2090 - 9 a 20 hs.

Código de Edificación de la ciudad de Buenos Aires.....	\$ 150.000
Diccionario de Psicología	
Arnold-Eysenck-Meili, 3 tomos	\$ 350.000
Impuestos Nacionales N° 14 - año 1981	\$ 320.000
Obras completas S. Freud 3 tomos	\$ 500.000
Argentina Indígena D. Ibarra Grasso.....	\$ 360.000
Argentina del Ochenta al Centenario Gustavo Ferrari - Ezequiel Gallo	\$ 100.000

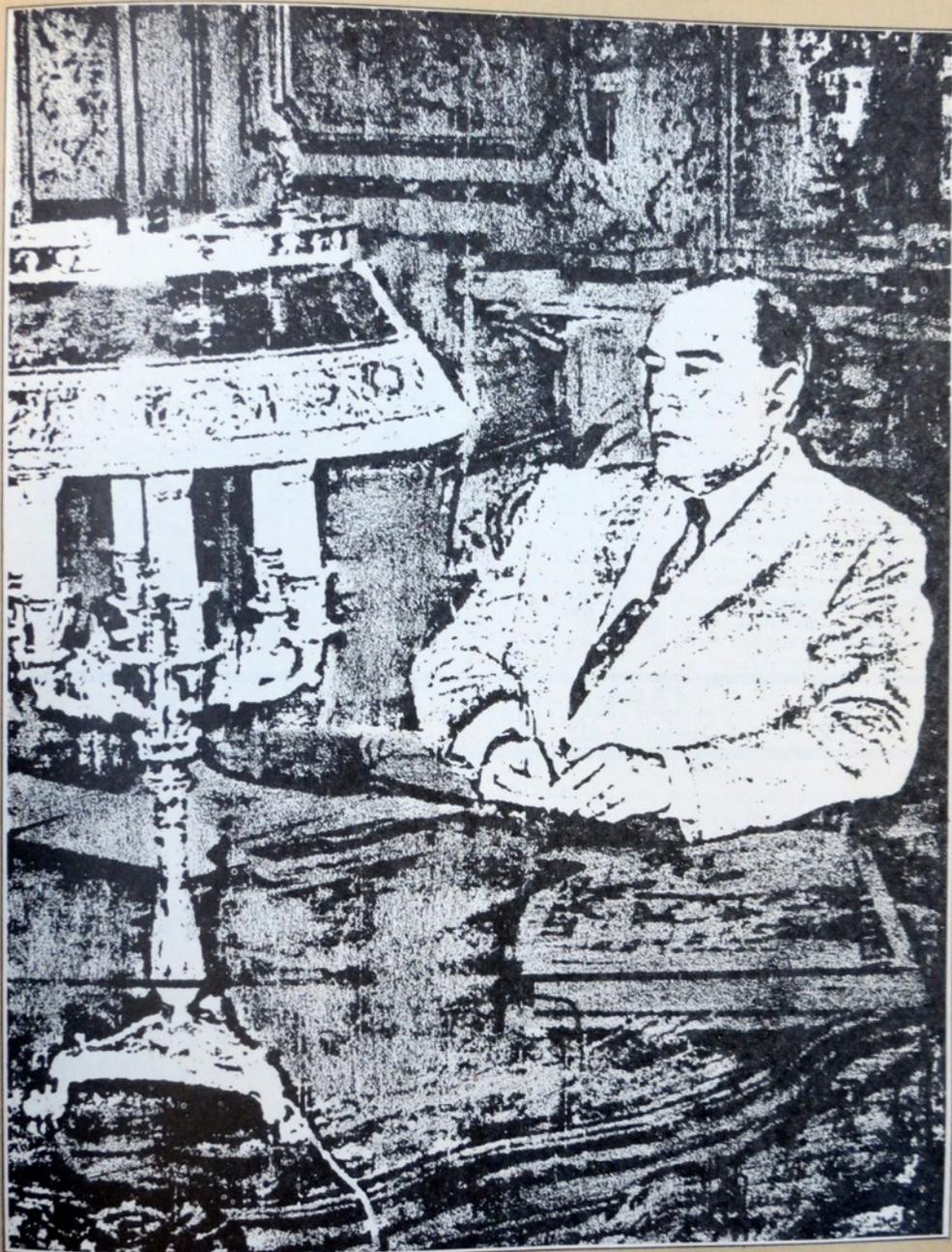
Todos los títulos del Fondo Editorial Fundación Arce

Todos los títulos del Fondo Editorial Herder

SU ASESOR INMOBILIARIO



LAVALLE 341 1° PISO TEL. 31-6790 / 7223 / 7250
 BELGRANO - SUCRE 2223 TEL. 784 - 4119 / 7250



Propongo ir hacia el crecimiento, reanimar la producción nacional. Pienso en una redistribución entre el capital, el trabajo y la inversión.
¿Es una utopía?

El Mundo

P.: ¿Y luego, con el gobierno transitorio?

F.M.: No será un gobierno transitorio sino simplemente el gobierno a secas, gobierno de la República, nombrado y en ejercicio de sus competencias como lo establece la constitución. Y que se pondrá a trabajar sin tardanza y tomará todas las iniciativas y decisiones necesarias. Habrá un impulso hacia el movimiento, los franceses se darán cuenta de ello. Además, el gobierno preparará las elecciones legislativas que deberán llevarse a cabo en junio, antes de las vacaciones de verano.

Los comunistas

P.: Es en este momento cuando pueden ejercer su presión los comunistas. Marchais, como él mismo lo dijo, no circula gratuitamente.

F.M.: Eso es válido para cualquier partido.

P.: Entonces, ¿cuál es el precio que va a poner el partido comunista? ¿Cómo va a imponerse o a tratar de imponerse?

¿Imagina usted ya la negociación?

F.M.: Hay que reconocer que Georges Marchais y la dirección del Partido Comunista han asumido su responsabilidad con mucha claridad, sin tratar de negociar. Simplemente porque consideraron que debían actuar así y porque supieron extraer las lecciones que suponía el carácter particular de una elección presidencial muy diferente de las otras consultas populares. ¿Por qué dar las doce antes de hora? Por lo demás, hay que recordar que la izquierda se escindió en 1977 porque fracasó en la actualización de su programa de gobierno. Todavía vivimos los efectos de esa ruptura, lo que significa que es necesario alentar un debate de fondo entre las formaciones políticas de izquierda, para saber si pueden o no entenderse a propósito de un contrato de gobierno. Hasta entonces, me propongo instalar un gobierno coherente, armonioso, sobre la base de mis opciones. No cierro la puerta al porvenir. Si después de las elecciones legislativas se me aporta esta coherencia que yo deseo, si los franceses la suscriben, entonces sacaré la conclusión moral y gobernaré con la mayoría que sea producto de las elecciones.

P.: Y la C.G.T. en la calle, ejerciendo

una presión vigorosa, ¿eso no lo inquieta?

F.M.: Primero, sería una ilusión creer que las presiones sociales me estarían reservadas a mí. Créame que Valéry Giscard d'Estaing las sufriría mucho más que yo si alguna vez fuera reelecto. Además, creo que los distintos sectores sociales, frente a mis proposiciones y a mi política de concertación permanente, no podrían no sentirse comprometidos, involucrados, interesados. El primer mes, las medidas. El segundo, las elecciones. Después, vastas realizaciones. De todas formas, no tendremos que elegir entre sacrificio y la armonía sino entre un sacrificio asumido por el conjunto de la nación y un sacrificio que la casta que nos gobierna todavía tratará de controlar para su beneficio exclusivo.

Francia, la URSS y los Estados Unidos

P.: Pasemos a la política exterior: Breznev se reunió con Schmidt, y propone encontrarse con Reagan. Si quiere hablar con usted, ¿qué le responderá?



EDIAR

Tucumán 927 - Piso 6°.

SOCIEDAD ANONIMA EDITORA
COMERCIAL, INDUSTRIAL Y FINANCIERA

1049 - Buenos Aires

DERECHO CIVIL

GUAGLIANONE, AQUILES H.: Disolución y liquidación de la sociedad conyugal. Régimen patrimonial del matrimonio.

GUASTAVINO, ELIAS: Colación de deudas. Pactos sobre herencias futuras.

MENZEZ COSTA, MARIA J.: Régimen sucesorio de los bienes gananciales.

MOSSET ITURRASPE, JORGE: Responsabilidad por daños. Negocios simulados, fiduciarios y fraudulentos.

Compraventa inmobiliaria. Justicia contractual.

Contratos. Medios compulsivos en derecho privado.

Mandatos.

DERECHO COMERCIAL

BOLAFFIO, ROCCO Y VIVANTE: Del comercio marítimo y de la navegación. De la quiebra. De las acciones comerciales y de la prescripción.

CAMARA, HECTOR: Letra de cambio y vale o pagaré.

PRONO, RICARDO S.: Continuación de la empresa en la quiebra.

DERECHO CONSTITUCIONAL

BIDART CAMPOS, GERMAN J.: Derecho constitucional del poder. Filosofía del derecho constitucional. Historia e ideología de la constitución argentina. Régimen legal y jurisprudencial del amparo. Manual de derecho constitucional. Marxismo y derecho constitucional.

DERECHO LABORAL

ETALA JUAN JOSE: Derecho de la seguridad social.

DERECHO PENAL

DAMIANOVICH, LAURA T.A.: El delito de usura.

FRIAS CABALLERO, JORGE: Imputabilidad penal.

ZAFFARONI, EUGENIO R.: Teoría del delito. Manual de derecho penal "Parte general". Tratado de derecho penal "Parte general".

DERECHO POLITICO

BIDART CAMPOS, GERMAN J.: Manual de historia política. Lecciones elementales de política. Historia política y constitucional. El régimen político (De la "Politeia" a la "Res-pública"). Problemas políticos del siglo XX.

LEGON, FAUSTINO J.: Tratado de derecho político general.

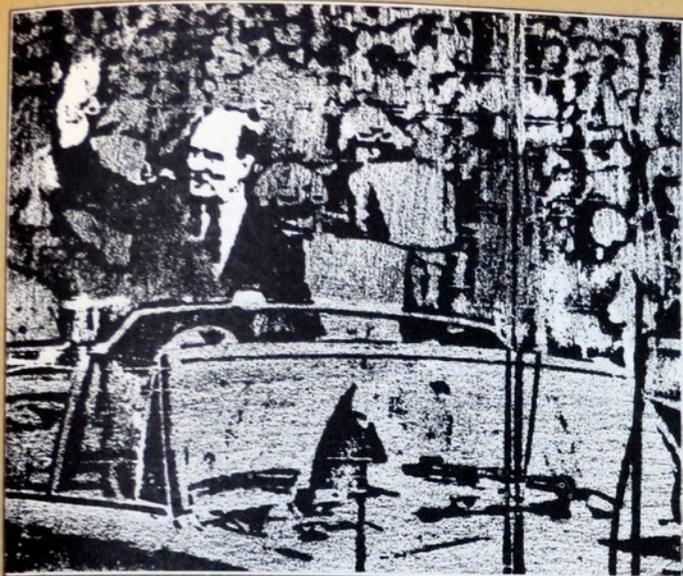
DERECHO INTERNACIONAL PUBLICO

HALAJCZUK, BODHAN T.; MOYA DOMINGUEZ, MARIA T.: Derecho internacional público.

VARIOS

BIDART CAMPOS, GERMAN J.: Los derechos del hombre. Las elites políticas. La iglesia en la historia.

SANCHEZ MARQUEZ, MANUEL J.: Gramática moderna del español. Guía gramatical del español. Lengua, cultura y nacionalidad argentinas.



Los soviéticos proponen 'congelar' los SS 20. Lo primero que hay que hacer es preguntarles qué entienden por congelación.

F.M.: Que estoy dispuesto. Pero después de una buena preparación de las conversaciones. La negociación con Moscú es útil, sobre todo en lo relativo a los problemas del desarme y la seguridad colectiva. Pero sin disimular para nada nuestro punto de vista y cuidando que los soviéticos no tengan la impresión de estar frente a una diplomacia sin directrices.

P.: En respuesta a la instalación de los SS 20 soviéticos se van a instalar en Europa los cohetes norteamericanos Pershing. ¿Piensa que también hay que negociar eso con la URSS o hay que dejar que se instalen los cohetes norteamericanos y después ver?

F.M.: Los soviéticos proponen "congelar" los SS 20. Lo primero que hay que hacer es preguntarles qué entienden por congelación. Si es el retiro de los SS 20, muy bien. Ya no tendríamos necesidad de los Pershing. Felizmente. Pues estos responden a un desequilibrio de fuerzas en Europa por un desequilibrio de fuerzas en el mundo. Me explico: los SS 20 no atraviesan el Atlántico, sólo amenazan a Europa, y no a los Estados Unidos. En cambio, los Pershing norteamericanos estarán apuntados hacia los centros vitales de la Unión Soviética: les tomará menos

EDICIONES ANTONIO FOSSATI S.A.C. e I.

Representantes de EDAF -



Madrid (España)

CHILE 2222 Tel. 942-0171 1227 BUENOS AIRES

COLECCION NUEVOS TEMAS

VOLUMENES DE 15 x 20,5 CM, CON UNAS 200 A 350 PAGINAS, IMPRESAS SOBRE PAPEL "OFFSET", CON CUBIERTA A TODO COLOR.

Libros "best-seller" en sus países de origen, sobre temas de actualidad y vivo interés para el hombre de hoy, tratados por autores de solvencia en sus respectivas especialidades.

538-7
RAYMOND A. MOODY, JR. - Vida después de la vida. 176 págs.

539-5
V. DEL POZO. - Siragusa, mensajero de los extraterrestres. 264 págs. 38 ilustraciones fuera de texto.

548-4
BRAD STEIGER. - Proyecto Libro Azul. 384 págs. 56 fotografías fuera de texto.

584-4
RAYMOND A. MOODY, JR. - Reflexiones sobre "Vida después de la Vida". 168 págs.

564-6
FRED SOYKA y ALAN EDMONDS. - El efecto de los iones. 220 págs.



592-1
ROBERT J. SCRUTTON. - La otra Atlántida. 256 págs.

596-4
BRAD STEIGER. - Contactos con extraterrestres. 200 págs.

597-2
EDITH FIORE. - Usted ya estuvo aquí. 224 págs.

605-7
DAVID TANSLEY. - Mensajeros de la Luz. 312 págs.

604-9
JESS STEARN. - El poder del pensamiento Alfa... milagro de la mente. 240 págs.

624-3
T. HOWARD Y J. RIFKIN. - ¿Quién suplantarán a Dios? 216 págs.

625-5
KARLIS OSIS Y ERLENDUR HARALDSSON. - Lo que vieron... a la hora de la muerte. 256 págs.

625-1
RAYMOND A. MOODY, JR. - Risa después de la risa. 168 págs.

632-4
ARNOLD L. LIEBER. - El influjo de la luna. 192 págs.

641-3
R.G. CARBONELL. - Lectura rápida y comprensiva para todos. 256 págs.

640-5
GEORGE LEONARD. - El pulso silencioso. 200 págs.

639-1
HELEN WAMBACH. - Vida antes de la vida. 200 págs.

688-X
BRAD STEIGER. - Mundos anteriores al nuestro. 200 págs.

El que pesca



Wojtyła

Juan Pablo II es ahora el héroe de una historieta. Título: Wojtyła. Argumento: la vida de este viajero que de luchador social devino en Pontífice Máximo. Lugar de aparición: L'Occchio de Milano.



Marilyn

Marilyn Monroe acerca de J. F. Kennedy, según Wallace & Wallechinsky: "making love... era muy, muy... ¡democrático!"



Carter

James Carter escribe sus memorias en forma muy moderna: las pasa a máquina sobre una computadora que refleja cada página en una pantalla de televisión. Tiene conexión directa con el service porque todavía no entiende bien el funcionamiento del aparato.

El Mundo

tiempo alcanzar esos centros vitales que a los cohetes soviéticos llegar a los Estados Unidos. Esta simple diferencia de tiempo rompería el equilibrio entre las grandes potencias. Los rusos no tienen otra posibilidad que vivir en el temor; y el temor y la desconfianza son siempre malos consejeros. Dicho esto, que se aborde francamente y sin demora el problema de los SS 20, condición primera de todo arreglo.

P.: *La doctrina norteamericana actual consiste en explicar por un terrorismo de origen soviético toda tensión política o toda evolución en los países del tercer mundo. Si los norteamericanos tratan de lograr que sus aliados compartan su nueva actitud y sus decisiones diplomáticas, ¿qué debe hacer Francia?*

F.M.: ¡Que Francia mantenga su libertad de juicio! Sobre todo manteniendo su ayuda a quien considere conveniente, Nicaragua o El Salvador, por ejemplo. En los países en los que las oligarquías ejercen una dictadura insoportable, llamar automáticamente comunista o cubana a toda rebelión popular es simplemente una locura. Recuerden a Foster Dulles, que pensaba eliminar el comunismo en Indochina eliminando a los guerrilleros nacionalistas de la independencia. Resultado: hizo que los que eran nacionalistas se convirtieran en comunistas. Me parece que la posición norteamericana de hoy, sobre todo en América latina, es una recaída en ese error.

Cuando se produce, o se produzca, una intervención real de la URSS, como ocurrió en Etiopía, nosotros deberemos tenerla muy en cuenta en nuestra estimación de la relación de fuerzas mundial y, en ese caso también, hablar claro y sin demoras.

El Medio Oriente

P.: *Sus posiciones sobre el Medio Oriente son conocidas. Pero, una vez en el poder, ¿no cambiará usted de opinión? ¿No considerará usted que el interés de Francia, en última instancia, la lleva a tener una política proárabe?*

F.M.: Se sabe por qué cuento, creo, con la amistad de la comunidad judía de Francia: mi admiración por el genio del judaísmo, es, sin duda, conocida. También la solidaridad, de la que he

dado pruebas cuando esta comunidad sufrió. Y quizás el hecho de que no he cambiado nunca de postura acerca de este problema que es, para ella, a la vez íntimo y desgarrador: el de Israel. Soy hombre de seducciones electorales olvidadas tan pronto como termino la votación. Pero por lo que estoy más orgulloso es porque esta amistad, preciosa, me permite también tener un solo lenguaje. Puedo permitirme el lujo de insistir, sin que nadie se equivoque sobre mi pensamiento, en la oportunidad y la urgencia de darle una patria a los palestinos. Como puedo permitirme el decirles a los palestinos que nada se podrá hacer si no se asegura la existencia indiscutida de Israel dentro de fronteras seguras y reconocidas. A causa de esta libertad, puedo contarme esforzaré por ello, en todo caso, no sólo con la amistad de los judíos, también con la estima de los árabes, y créanme que las he experimentado en ambas. Francia hará todo lo que está en su alcance para que los israelíes puedan coexistir sin angustia, ni siquiera disimulada, con los palestinos, en una región del mundo en la que jamás deberían volver a producirse los acontecimientos que desangran al Líbano, mártir de hoy.

P.: *¿No teme usted que esta vez, de nuevo, la izquierda haga un pasaje esplendoroso pero breve por el poder?*

F.M.: Eso fue cierto en otra época, en tiempos de la Unión de las Izquierdas, del Frente Popular, o incluso en la Liberación. Yo creo que esta vez las instituciones de la Quinta República que durante tanto tiempo nos mantuvieron alejados del poder, contribuirán a sostenernos en él. Y esta vez hemos podido reflexionar, definir una política, estudiar los medios para aplicarla, preparar el corto plazo con perspectiva del largo plazo, en síntesis, prever.

P.: *¿Qué quiere decir con eso? ¿Qué propone?*

F.M.: ¡Oh! Simplemente que me siento muy necesario unir a los franceses. Yo siento en condiciones de hacerlo. Yo uní a los socialistas, luego contribuí a unir a la izquierda. Hoy, trato de ampliarla aún más. Mañana, cuando sea elegido, pediré que se me juzgue por mis actos. Y creo que estaré en condiciones de probar que no sólo es posible darle a nuestro país la esperanza sino también la unidad.

© Le Nouvel Observateur
Traducción: Fernando Mateo

Galería de Arte

EL MENSAJE

Arenales 867

Buenos Aires

393-0109



Lino E. Spilimbergo
La abuela - Oleo 70 x 90 cm.
1924 Dedicado



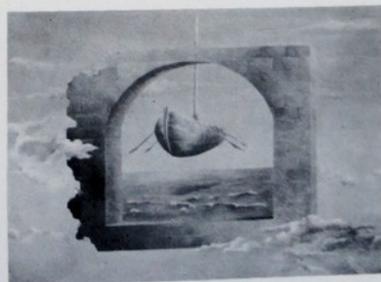
Enrique Daneri
Paisaje - Oleo 112 x 90 cm.
1950



Juan Battle Planas
El cosmos - 1939
Oleo 90 x 110 cm.



Antonio Berni
Niña - Oleo 40 x 50 cm.
1964



Javier Leggiero
Oleo - 50 x 40 cm.



Lucio Cantini
Pastel 50 x 70 cm.

Macció!

de la vanguardia al esplendor

Han transcurrido veinte años desde aquella muestra en Peuser que debía marcar rumbos definitivos en el arte de los argentinos. Bajo el título de *Otra Figuración*, un grupo de jóvenes pretendía —como felizmente pretenderán siempre— derribar las convenciones y rutinas. Personalidades muy disímiles, puede conjeturarse que a Luis Felipe Noé, Jorge de la Vega, Ernesto Deira y Rómulo Macció los unía el espíritu común de fractura más que un ideario estético. Los derrotos seguidos por cada uno de ellos admiten tal aseveración aunque subsista —con la sola defecación de Jorge de la Vega, muerto prematuramente— en todos el temperamento irrecognoscible con la cristalización de los modos expresivos,

El efecto producido en aquella y en

las posteriores muestras del grupo, tuvo ribetes de escándalo. Rómulo Macció destacaba por la inconcesiva virulencia, por la intensidad sarcástica y por la arrolladora personalidad que

intentaba un vocabulario pictórico acorde a su desmesura. Su obra se alimentaba de la vida contemporánea, y recogía de ella los aspectos cotidianos y efímeros, los recursos del comics o del pop, con una voracidad que era, a la vez, testimonio y cuestionamiento. Las violentas deformaciones, la ruptura consecuyente y constante de la imagen y del espacio, la gestualidad exasperada formaban parte de ese vocabulario desparramado y ardiente que no

conocía comedimientos ni regateos. Obra de neto cuño expresionista, en ella Macció arrasaba con todos los preceptos. Ha sabido mantenerse al margen de ellos, especialmente de los más peligrosos, los propios.

La actividad creadora de

En la escasa bibliografía

pictórica argentina, las Ediciones

Gaglianone constituyen una promisoría excepción.



Macció no ha perdido ese carácter esencial, aunque las sucesivas etapas de su desarrollo han impreso su imperativo expresivo particular. Desde hace años reside fuera del país, mientras mantiene periódicos vínculos con nuestro medio. El libro que presenta Ediciones de Arte Gaglianone, recoge las sucesivas etapas de la labor del artista, quien prologa la entrega. Las reproducciones se inician con obras de la década del sesenta ya examinadas, continúa con la serie de los espejos y los retratos, donde multiplica la dislocación de la imagen mediante la ruptura de las asociaciones. Como Macció afirma "las exposiciones son más efímeras que los libros. El libro es más atento, llega al sillón del contemplador". Es cierto, y además permite renovar y constatar el estremecimiento producido por el contacto con la obra. Así se recobra un diálogo iniciado (años atrás en la galería Víctor Najmias) con dos obras imprescindibles, *A las 7 de la tarde en*

Highbury Place y *A las 11 de la mañana en Church Row*. En ambas está el germen de sus "dobles" posteriores, de inquietante inmaterialidad. Pero también la pictografía libérrima de su última producción.

La madurez llega a Macció confirmando su temperamento pictórico. La imagen conoce un apaciguamiento antes desconocido para él, y esta mayor templanza de la carga emocional permite la preponderancia de lo exclusivamente plástico. La dicción se vuelve gozosa, la materia es vida con fruición, sostenida por el propio dinamismo. Varias de las obras reproducidas fueron vistas en Rubbers en esta temporada; otras, inéditas en nuestro medio como *Pompei* y *Castel Sant 'Angelo*, despiertan la apetencia de un contacto directo, es probable que Macció nos vuelva a sorprender en el futuro. Tal parece ser la impronta de su sino y la cifra de su aventura. El libro comentado servirá de nexa entre los fecundos

años pasados y un porvenir que no es azaroso vaticinar igualmente pródigo.

Como ya es costumbre en Ediciones Gaglianone han sido cuidados todos los aspectos de la publicación. Se seleccionaron setenta obras comprendidas entre 1963 y 1980, con fotografías debidas a Prudence Cumings (Londres) y al Estudio Caldarella de Buenos Aires, con una diagramación acertada y atractiva. Bueno el registro cromático en este libro que viene a colmar la inexplicable pobreza de una bibliografía de arte argentino. Con Macció, selección de pinturas, José Horacio Gaglianone reitera aciertos anteriores tan notables como los dedicados a Kosice, Miguel Angel Vidal, Raquel Forner, Héctor Giuffré; el recién aparecido *Rescate del Arte*, del siempre polémico y aleccionador Jorge Romero Brest. En la misma serie se adelantan títulos tales como Eduardo Mac Entyre y Rogelio Polesello. Anticipaciones éstas que despiertan felices expectativas. ▽





El talento sensual de Lou A. Salomé

Fue mucho más que la musa inspiradora de Nietzsche, Freud y Rilke: supo desentrañar con desmesurado talento la obra de estos tres genios.

La imagen de Lou Andreas Salomé parece restringida a la que le confiere aquella potente anécdota de su relación triangular con Friedrich Nietzsche y con Paul Rée y que desemboca en el matrimonio de Lou con... Friedrich Carl Andreas. Mientras Nietzsche proseguía en su irrefrenable y coherente avance hacia la locura y Paul Rée hallaba una extraña muerte por despeñamiento que no puede sino ser catalogada de suicidio, siendo irrelevante la cuestión de si fue o no consciente. Esta historia sabrosa mereció una opaca película, prohibida entre nosotros, dirigida por la brillante Liliana Cavani y que contara con Dominique Sanda en el papel de Lou.

En estas líneas deseo ocuparme de otras facetas de esta mujer indudablemente fascinante, sabia en el arte de seducir a hombres relevantes, muy avanzada en relación a las mojigatas costumbres de su época, dotada de una irresistible sensualidad combinada con una aguzada inteligencia.

“Nuestra primera vivencia es, curiosamente, una desaparición. Momentos antes lo éramos todo, éramos indivisos, inseparable de nosotros alguna especie de ser y de pronto nos hemos visto constreñidos a nacer, nos hemos convertido en una partícula restante que tendrá que esforzarse, en lo futuro, por no caer en disminuciones cada vez mayores, por afirmarse en el mundo antagónico que se abre, cada vez más ancho delante suyo, en el mundo al cual cayó, desde su total plenitud, como a un vacío que, por lo pronto, la despoja”. Alguien, como Lou, capaz de iniciar sus

Memorias (Lou Andreas Salomé, *Mirada retrospectiva*, Alianza, 1980) con un párrafo semejante, que seguramente aprobarían pensadores contemporáneos de la talla de un Jacques Lacan, está mostrando ya un talento excepcional.

Talento y belleza que le permitieron entablar relaciones muy estrechas con también, nada menos, Rainer Maria Rilke y Sigmund Freud —del primero fue amante y del segundo, discípula—

Rilke, quien entonces no era más que un joven poeta desconocido, le envió durante meses poesías anónimas. No pasó mucho tiempo antes de que Lou y Rainer partiesen a vivir en el campo, en una casa de labranza, encima de un establo. Allí, “sostenido” por Lou, Rilke concibió algunas de sus más bellas obras. Recomendando la lectura del capítulo “Con Rainer” pues en él su

autora desarrolla lúcidas y profundas reflexiones acerca del acto creador, instancia que tuvo en Rilke uno de sus más heroicos e infaustos adalides, despeñándose en haras del mismo, como Van Gogh, Artaud, Lautreamont, Poe y tantos otros, en la autodestrucción psíquica y física. Opina Lou: “Visto en profundidad no cabe duda de que *todo* proceso artístico entraña un fragmento de semejante peligro, de rivalidad semejante hacia la vida: incalculablemente más peligroso aún para Rainer, porque su disposición propendía a cumplir líricamente lo casi impronunciable, la palabra para lo *indecible*. Por eso, puede que en su caso ocurriera más tarde que el despliegue de la plenitud de la vida, por una parte, y el de la genialidad artística por otra, no se fomentaran mutuamente,



Antes que nadie, Lou supo percibir en Nietzsche al filósofo de una religión secularizada.



Después del viaje a Rusia con Lou, Rilke cambió su concepción de la poesía.

sino que crecieron casi el uno contra el otro; que las exigencias del arte y de una humanidad plena entraran en conflicto a medida que el logro artístico se abrió en ésa su realidad enorme y exclusiva. Este giro trágico fue preparándose allí de manera ineludible”.

Pasemos ahora a su encuentro con Sigmund Freud, quien, sin duda, fue tocado en alguna fibra íntima y sensible pues un fragmento epistolar como el que citare a continuación no parece haber sido escrito por alguien tan austero y riguroso como el austríaco genial: “Si uno vive lo suficiente (digamos unos setenta y nueve años), puede tener la suerte de recibir carta

tuya, y aun quizás una foto, sea cual fuere su apariencia. Yo no me siento capaz de mandarte una mía. ¡Qué buena pasta y cuánto humor requiere este feo asunto de hacerse viejo!” En otras cartas, menos temperamentales, el creador del psicoanálisis no ahorra elogios a los indudables méritos intelectuales de Lou Andreas Salomé: “Me parece imposible la mera posibilidad de que no comprenda usted cualquiera de nuestras afirmaciones. Si así fuera la culpa sería nuestra, o, para ser exactos, mía. Después de todo, es usted comprensiva por excelencia y además me entiende invariablemente y sabe incluso perfeccionar cuanto se le

expone. Siempre me han impresionado sus comentarios a mis trabajos”. Y más adelante: “Entonces aparece usted y añade lo que le falta, construye sobre este cimiento su edificio y pone aquello que había quedado aislado en el contexto que le corresponde”.

(Carta del 25-5-1916.)
Lou Andreas Salomé se formó como psicoanalista y practicó el psicoanálisis durante algunos años. Su aproximación a Freud se produjo durante el congreso de Weimar (1911) cometiendo la ingenua imprudencia de comentarle su gran interés en trabajar con Alfred Adler, desconociendo que por entonces Freud y Adler habían entrado en un conflicto insubornable. Dicho desliz sólo arrancó una sonrisa comprensiva y una invitación a participar en las reuniones vespertinas en las que los pioneros del psicoanálisis hacían avanzar dicha ciencia que revolucionaría tantas dimensiones de nuestras vidas. Que su paso por esta difícil disciplina no fue frívolo ni superficial está atestigüado por sus reflexiones sobre el tema que, aun mechadas de no pocas inexactitudes, revelan un sincero interés infrecuente entre las mujeres de su época. ▣

ahora sí!

todo lo que usted necesita saber sobre impuestos está en

impuestos

SUSCRIBASE:
Más práctica!
Más completa!

Revista Mensual.
Doctrina, legislación, jurisprudencia, resalta jurídica y todos los impuestos, tasas, contribuciones, sanciones y procedimientos y de la Municipalidad de Buenos Aires.

**Más práctica!
Más actualizada!**
Suplementos Mensuales que actualizan la información que aparecerá en la revista.

**Más práctica!
Más actualizada!
Más completa!**

Revista Anual
Una obra sobre el material analizado en el año, más 5 o 7 por artículos de los que se publica 2 de legislación y 3 por materia de los que se publica 2 por artículos y 1 por artículos.

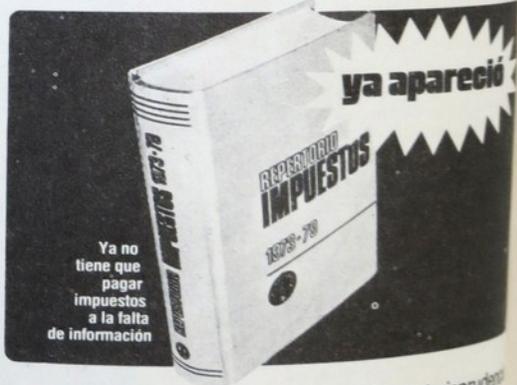


**NOVOS
SECCIONES!
SOCIEDADES
CONCURSOS
&
LABORAL**

Una publicación de
LA LEY S. A.
Tucumán 1471
Tel. 49-5481-89
Buenos Aires

para que usted no pague impuestos a la falta de información

Director: Carlos María Giuliani Fonrouge
Subdirector: Humberto Prados
Coordinador: Marcelo Ramón Lascano
Comité Consultivo:
Avaro Mari Arruga
Alfredo La Rosa Pedernera
Sociedades-Centuriani
Carlos Augusto Vanasco
Labores:
Julio César Simón
Colaboradores permanentes:
Arlindo Horacio M. Corti
Walter Julio Gavino
Cecilia Ester Dreilana
Julio Spinola
Avaro Quirota y Seo
Alicia Fugueras
Héctor Muñoz
Gabriel C. Montenegro



Reúne toda la doctrina, la legislación y la jurisprudencia publicada sobre la materia en las revistas Impuestos, Derecho Fiscal y La Información.

Entre 1973 y 1979 se dictaron ininidad de leyes, decretos y resoluciones. se publicaron centenares de artículos doctrinarios y los tribunales —administrativos y judiciales— resolvieron numerosísimos expedientes. Toda la información está en este Repertorio Impuestos 1973-1979, clasificada y sistematizada para dar inmediata respuesta a su consulta con simples y accesibles índices: numérico y por materia, de partes y por tribunales.

De esta publicación de
LA LEY

Buenos Aires

Palabra y mito porteños



Garasa, un literato y, ante todo, un porteño.

PASEOS LITERARIOS POR BUENOS AIRES. Edición de la Municipalidad, 1980, 592 páginas.

Es un libro de amor inteligente. Porque, ya se sabe, a personas y cosas se las puede amar idiotamente. Pero el trabajo de Delfín Leocadio Garasa, presentado con una belleza bibliográfica de la que ya estábamos olvidados, es un inteligente acto de amor.

Aparecen en sus páginas los barrios, ilustrados con muchos de los escritores que los evocaron o imaginaron. Desde José Mármol y las clandestinas caminatas por el barrio sur de sus conspiradores, hasta Ernesto Sábato y sus criaturas en los cancheros del Parque Lezama; desde la historia del maleaje en los lugares sombríos donde fue naciendo el tango hasta la aristocracia de las grandes casas del Barrio Norte. Una impresionante erudición sostiene este esfuerzo, que es una mezcla de literatura e historia, una afirmación del pasado porteño graficada con trozos, diálogos, transcripciones de autores de una

refrescante amplitud.

¡Se ha escrito tanto sobre Buenos Aires! Pero es que, increíblemente, esta ciudad chata y de escasa gracia da para mucho. Sugestiones y evocaciones, ficciones y exageraciones van surgiendo de una larga lista de autores que con aptitud o torpeza dijeron lo que tenían que decir. Garasa hilva sus testimonios, enhebra sus descripciones, da sentido y coherencia a los fragmentos dispersos. No es una antología ni mucho menos una suerte de cinerama literario. Es una obra de ternura, afirmada en docenas de escritores, muchos de ellos olvidados —algunos, también, censurados o prohibidos— que enriquecen el paisaje porteño con sus propias creaciones, llevados por la mano apta de una sabiduría admirable. Para hacer un libro como éste se necesitaba un autor que —además de porteño— fuera un historiador de la literatura y un crítico. Pero, por sobre todo, un porteño.

El año de 1980, con su doble celebración del IV Centenario de la Fundación y el primero de la Federalización, dio lugar a evocaciones que, por momentos, se

hicieron abrumadoras. “Paseos Literarios por Buenos Aires”, es acaso el homenaje más logrado, porque en sus páginas la historia de nuestra ciudad se ha hecho leve y airoso y porque la atestación de sus lustros y territorios la realizan sus novelistas, sus ensayistas, sus poetas, sus cantores. Acaso sería irreverencia decir que la historia es una cosa demasiado importante para dejarla en manos de los historiadores. Pero desde luego declaro que pocas veces he leído una forma de historia tan atractiva y cálida como la que despliega Garasa en esta obra, cuyo formato y volumen pierden terribilidad a medida que el lector se sumerge en el deleitable laberinto de sus páginas; un laberinto parecido al de la propia ciudad que reconstruye a través de itinerarios de letras.

Y formulemos una justicia más: para los que protestan contra la Municipalidad de Buenos Aires, o sea el 99 por ciento de sus habitantes, vaya esta obra como una muestra de lo que puede hacer, por veces, la inteligencia de algunos municipios. **M**

En 1971, el doctor Paul Berg, de Stanford, Estados Unidos, trataba de crear el híbrido de un virus y una bacteria. Poco tiempo después, Berg anunció que no continuaría con su experimento "por razones de seguridad". Era el segundo caso de ese tipo. En 1973, en Asilomar, California, 140 científicos establecieron las normas de seguridad para laboratorios donde se efectúan recombinaciones genéticas. Otras reuniones siguieron a ésa. El debate arribó al Congreso norteamericano, pero éste no llegó a dictar ninguna ley. Con las normas dictadas por los científicos de California, la comunidad investigadora creyó que la polémica desaparecería lentamente. Sin embargo, a comienzos de abril pasado, un grupo de juristas franceses se reunió para el análisis de la posible legislación en materia de ingeniería genética. El 25 y 26 de mayo pasados, en Copenhague, el Consejo de Europa organizó una sesión parlamentaria sobre el mismo tema. El debate reaparece. Científicos miran con molestia esta injerencia, calificándola de innecesaria. ¿Lo es realmente?

Ingeniería genética y tecnología

La ingeniería genética es una tecnología, es decir, una serie de métodos para aplicar los conocimientos de la genética. El método que hoy causa tanto revuelo es el de la recombinación genética. Para comprender su importancia, necesitamos recordar dos cosas: 1º) todo carácter hereditario es

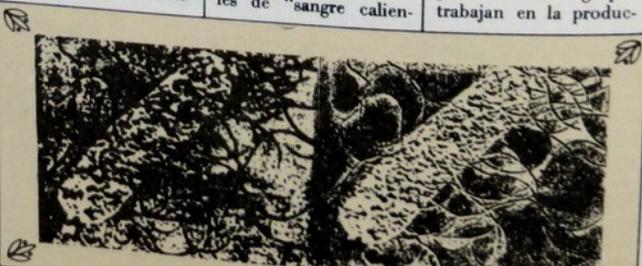
Javier
Cocuera

Las bacterias, al trabajo

determinado por la información que contiene una molécula, común en todos los seres vivos, llamada ADN (ácido desoxirribonucleico). 2º) El ADN es una sucesión lineal de segmentos llamados genes, que producen cada uno una sustancia en particular. Ahora podemos entender en qué consiste la recombinación genética: es le injerto de un gene extraño en el ADN de otro ser vivo. Así la célula receptora comienza a producir, fuera de lo que sintetiza normalmente, una sustancia nueva: la que el gene injertado le dicta. Esto implica que se puede mejorar una célula como se mejora una raza de ganado, o empeorarla, por ejemplo, obligándola a producir sustancias nocivas para el organismo. . . Más allá de las especulaciones, algunos grupos universitarios norteamericanos, apoyados por empresas como la Standard Oil o la General Electric, ya utilizan la recombinación genética para "domar" bacterias con el objeto de obligarlas a producir sustancias como el inter-



ferón (relacionada como defensa contra el cáncer) o la insulina, a una escala preindustrial. ¿Por qué las bacterias? Las bacterias son seres microscópicos, con forma esférica o de pequeños bastones. No son ni animales ni vegetales, y se reproducen a gran velocidad. En 12 horas, una sola bacteria procrea una población de 16 millones de semejantes. De ahí podemos decir que, lo mejor de una bacteria, es que todo lo que produce puede obtenerse en gran cantidad. ¿Por qué la insulina? La insulina es una hormona que existe en todos los animales de "sangre caliente". Para los diabéticos graves, que necesitan transfusiones periódicas de insulina, el problema de su obtención es evidente. Hasta ahora, la insulina que necesitan se extrae de animales, pero en pequeña cantidad. Lo que aumenta su precio. Por otra parte, como se trata de una hormona bien conocida por los investigadores, y además porque se conoce cuál es el gene que contiene la información para producirla, era un sujeto ideal de experiencias. Empresas como Genentech, Cetus, Genex (todas situadas en California), han logrado producir con éxito grandes cantidades de insulina por ese método. Otros centros aparecieron luego fuera de los Estados Unidos: Biogen en Suiza, Mitsubishi y Takeida en Japón, utilizan la recombinación genética. Los proyectos son muchos. Se espera, por ejemplo, injertar en las bacterias la información necesaria para descomponer vegetales, lo que viene a ser el primer paso en la producción de petróleo. Otros grupos trabajan en la produc-



ción de la hormona que evita el enanismo, si se aplica en los enfermos jóvenes . . . La lista de ideas es larga.

Ética y genética

Desde el caso del doctor Berg en adelante, los científicos se enfrentan con dos serios problemas. Uno, de orden técnico: la posibilidad de que bacterias injertadas con virus peligrosos para el hombre, pueden, accidentalmente, escapar de los laboratorios. Con las reglas de seguridad normalizadas en Asilomar, el peligro se dispó. Pero nadie controla esas reglas. Hoy en día, los capitales de las grandes empresas urgen a sus investigadores para que produzcan velozmente, y es evidente que las trabas en el logro de metas tan ambiciosas no son bienvenidas. Pero tampoco hay que exagerar: muchas de las recombinaciones han resultado menos peligrosas que lo que se pensó en un primer momento. El segundo problema es de orden moral. Desde el principio se intuyó que los genes humanos también pueden ser modificados, para bien o para mal. Y aunque los expertos aseguran que tales posibilidades son irreales en laboratorio, la gente de la calle todavía asocia la ingeniería genética a un riesgo misterioso y desconocido. Pero temerle irracionalmente o esperar todo de ella, no son soluciones. Como dice F. Jacob, la biología no es independiente y su futuro lo determinará una voluntad política y un consenso social. De todos nosotros depende lo que no.

Modas

Los perfumes pertenecen a la moda y hacen furor. Con el lujo de todos los tiempos, pieles y joyas siguen en alambicada venta.

Pieles despampanantes



Pieles en el Colón

Cuando Charles Calfún presenta su colección de pieles, ya se sabe lo que hay que esperar: maestría, calidad, imaginación. No defraudó tampoco esta vez, ni a la concurrencia del teatro Colón, ni a los periodistas especializados reunidos pocos días antes en los refinados salones del conocido peletero.

Camperas que combinan varios tonos de visión formando dibujos geométricos, la misma piel combinada con tejido o con cuero "matelassé", colores

que marcan un alto grado de sofisticación (borgoña, azul violáceo, gris acero), se suman a los más suntuosos ejemplares de zorro que se han seleccionado para sacones o tapados. A su vez, el astracán recupera un lugar de importancia, en gris o beige, combinado con otras pieles. Modelos reversibles, trabajos en tiras verticales o en zig zag, bordes redondeados, énfasis puesto en las mangas, son algunos de los rasgos distintivos de este conjunto plagado de piezas codiciables.

Gotas Chanel

La respuesta que lanzó Marilyn Monroe con su aire de inefable candidez, de que para dormir usaba "dos gotas de Chanel N° 5", es conocida por todos. Aunque la irremplazable Chanel no necesitaba publicidad. El N° 5 era hace 22 años, uno de los perfumes preferidos por el mundo elegante de Europa y los Estados Unidos, donde la propia Coco, en uno de sus frecuentes viajes, había dejado caer otra sugerencia: al preguntarle dónde había que perfumarse, había contestado: "Donde se quiera ser besada".

Siempre se trató de rodear al perfume de un aura de misterio y erotismo; vemos los nombres, promisorios o perturbadores como: L'Interdit, Complice, Magic Noire, Amazone, Shocking, etcétera. En Francia fue Francois Coty el primero en dar categoría de industria a la fabricación de perfumes. De allí en más fueron surgiendo nuevos productores y nuevas esencias, desde los simples aromas de flores (no olvidemos nuestra "Agua Florida"), hasta las mezclas de varias especies, la incorporación de esencias sintéticas, de especies exóticas y maderas raras (ámbur, patchouli, ylang ylang, musgos, sándalo). La moda, naturalmente, también alcanza al perfume. Aunque los cambios sean más lentos. Después de los florales llegó la moda de los perfumes cálidos, no obligatoriamente dulces. (Je Reviens, Detchema, Amour Amour, Femme, Arpege, My Sin).

Actualmente vuelven los "flouris", con mezcla de varias flores y algún otro elemento. Y nada está tan de moda como el perfume. Sorprende la profusión de nuevos perfumes y nuevas perfumerías. Ninguna casa de "haute coutu-

re" olvida de extender su campo de acción al de los perfumes, y las que ya lo tienen, de agregar nuevos títulos. Los frascos importados han ganado la devoción de hombres y mujeres. Son caros pero nadie hace en eso hincapié. Se regalan y se usan a granel.

Fiesta ljosa

Un almuerzo que reunió al intendente de la ciudad de Buenos Aires, Teresa Estrada Bosh de Cárcano y al encargado de relaciones públicas de Harry Winston, fue el punto de partida de la fiesta (a beneficio de L.A.L.C.E.C.) más importante de los últimos años. Pieles, joyas, vestidos y elegancia se exhibieron con un desparpajo digno de épocas más felices, econó-

micamente hablando. Porque el esplendor de las gemas que brillaron sobre la pasarela (firmadas por uno de los joyeros más famosos del mundo, Harry Winston) se sumaba, como en una suerte de contrapunto, el fulgor de las piedras que adornaban a la elegantísima concurrencia, ataviada con modelos capaces de hacer palidecer a los del diseñador norteamericano Bill Blass, quien envió 12 vestidos para exhibir en la ocasión. Las modelos más cotizadas de la Argentina lucieron las más increíbles perlas negras, brillantes de diferentes tamaños, notables esmeraldas, rubíes y zafiros esplendidamente engarzados.

La colección de joyas valuada en 300 millones de dólares estuvo en exhibición en el Plaza Hotel durante tres días. Para visitar la era imprescindible presentar la correspondiente invitación.



Joyas para pocos

agenda

Cine

Feröz alegato contra la censura nazi en la película de Truffaut. La Argentina ya cuenta con los derechos del filme de Wajda, cuyo protagonista está inspirado en Walesa. El último Kubrick, un rompecabezas.

Resplandores

El último Kubrick (2001 *Odisea del Espacio, La Naranja Mecánica*), puede ser considerado como un rompecabezas en profundidad donde cada una de sus capas es una vuelta de tuerca que acelera la narración. *El Resplandor*, comienza con una visión aérea de un laberinto montañoso que conduce al *Overlook Hotel* (un lugar que sólo puede ser mirado desde arriba?) hacia el que se dirige un maestro y mediocre escritor (*Mr. Torrance*, Jack Nicholson) para emplearse como guardián del lugar durante los meses de invierno, temporada durante la cual el lugar permanece cerrado y aislado del resto del mundo por la nieve y el terreno montañoso. Obtenido el puesto, el matrimonio Torrance y su hijo comienzan la hibernación. La última escena es la persecución de un padre enloquecido con la intención de matar a su hijo de escasos años, a través de un laberinto nevado, quien logra salvarse porque borra a tiempo las huellas de su pasaje. Durante el

resto de la película el laberinto se repite en el enorme hotel vacío: corredores, habitaciones, ascensores, cocinas, sótanos, escaleras, etcétera. Es una pena que el ascetismo de la narración que se conjuga con la frialdad del lugar deshabitado, lo haya salpicado Kubrick con enigmas efectistas —vía una psicología de entrecasa— que si bien aterrizan al espectador, no encuentran resolución y por lo mismo son superfluos, sobre todo si el intermedio es de un niño al que se le pueden atribuir las más insensatas fantasías. Algo más: la familia americana se sigue salvando y el muerto —pretexto de un falso suspense— es un negro.

Oreja y censura

El *Ultimo Subte*, reciente película de François Truffaut, es una furiosa diatriba contra la censura cultural nazi durante la ocupación en Francia. Un director judío perseguido por la Gestapo dirige los ensayos desde su escondi-

te: el sótano de su propio teatro. Para lograr hacerlo "oír" a través de los tubos de ventilación que desembocan en el escenario, y da las instrucciones por intermedio de su esposa que, además, es la actriz principal del reparto. Extraño juego de inversiones para quien sabe que Truffaut es realmente sordo, y masiva puesta en escena del deseo de "oír", que entra en resonancia con esta frase de Truffaut, que figura en el prólogo a un libro de su "maestro" André Bazin, *El Cine de la Ocupación y la Resistencia*: "El *black-out* era tan estricto... que no era raro oír parejas de enamorados hacer el



Truffaut y la censura tuerta



Kubrick en rodaje

amor en la calle durante la noche, de pie, delante de las puertas cocheras. Mi temprana edad en esa época (seis o siete años) sólo me permite, desgraciadamente, alegrar como testigo auditivo". El ritmo acelerado de la película —no se marcan los pasajes de tiempo— y el tamaño reducido de los escenarios de filmación, crean una atmósfera sofocante y convierten el estreno de una obra teatral en un triunfo contra el nazismo. Película apasionante por su absoluto anclaje histórico, y la encarnación neta y clara de cada uno de sus personajes.

Director de hierro

Ya han sido obtenidos los derechos para la Argentina de *El Hombre de Hierro*, de Andrzej Wajda, cuyo estrepitoso triunfo en el último Festival de Can-

nes, provocó el suicidio de dos ex ministros polacos acusados de prevaricación. El personaje principal está inspirado en Lech Walesa, que por otra parte, se interpreta a sí mismo en la película. El estreno —ampliamente precedido por otra película dirigida por Wajda en 1980: *El Director de Orquesta*, protagonizada por John Gielgud (el viejo escritor de *Providencia*), Krystyna Janda (*Marta*, la joven cineasta de *El Hombre de Mármol*) y Andrzej Seweryn (*Adam*). El regreso de un célebre director de orquesta a su pueblo natal en Polonia, pone en juego la ética del artista y la pasión por su trabajo, mientras que los jóvenes esposos Adam y Marta (director de orquesta mediocre y segundo violín de la sinfónica del pueblo), se enfrentan por el amor y la envidia que produce la llegada del legendario maes-

Marginalia

Heidegger sintió simpatía evidente por el radicalismo nazi.

Gadamer sobre Heidegger

Tendemos a pensar que la filosofía ya no puede dar más respuestas con valor universal. Un muy estimulante reportaje a Hans Georg Gadamer, infiel discípulo de Heidegger y contrincante de Habermas (pope de la izquierda intelectual alemana) demuestra lo contrario. Algunas perlas de la entrevista:

Sobre el papel de la filosofía en el mundo contemporáneo: "Vivimos en una civilización donde los desafíos superan con creces el patrimonio de certezas sobre las cuales reposa nuestro pensamiento. No sé si la filosofía puede ejercer algún poder, sólo sé que el filósofo es más consciente de su ignorancia." Sobre Heidegger: "El élan revolucionario que tenía su pensamiento le inspiró una simpatía evidente por el radicalismo nazi. En 1933 Heidegger no era un oportunista pero se dejó manipular. Toda una parte de sí



Martin Heidegger

adhirió a aquello que creyó percibir en el nazismo. (...) Cuando lo conocí me di cuenta de que yo debía comenzar desde cero. Si interpretación de la poesía ilustra aquello que para mí es la hermenéutica: el intento de formular con el

mayor rigor posible la respuesta que un texto despierta en nosotros." Sobre la estética: "Ante la obra de arte uno tiene la experiencia de una verdad que es inaccesible por ninguna otra vía: esto es la significación filosófica del arte." (*Le Monde*, 19/IV/81).

Perlas

"Itinerario de la nada a lo absoluto", de Nelly Candegabe, la primera antología argentina traducida al griego, fue presentada el 23 de junio en el Club Francés por su traductor, el Dr. Vassilis Vitsaxis. En el prólogo de la antología el Dr. Vitsaxis, erudito de

Grecia en la Argentina, expresó: "Hemos seguido a través de los siete libros de Nelly Candegabe una marcha que llevó a la poeta hasta los límites de la última angustia y la amputación física hasta las indistinguibles raíces de la existencia. La prensa griega fue muy elogiosa y nosotros celebramos este valioso esfuerzo de llevar esta trascendente poesía argentina a la tierra de Homero y Platón."



agenda

Teatro

Vargas Llosa es mejor novelista que autor teatral. Pavlovsky y la psicología de un boxeador. Les Luthiers desopilantes, como siempre.

Vargas Llosa

El de la "Señorita de Tacna" fue un estreno distinto, ya que además de los asistentes habituales (críticos, actores, dramaturgos e invitados especiales), se veía a muchos, muchísimos literatos y a gente muy elegante que había concurrido a ver personalmente a Mario Vargas Llosa, el excelente novelista peruano que con esta obra debutaba como dramaturgo.

La pieza de teatro, de un romanticismo desvaído, nos confirmó que las leyes de la construcción dramática, tan distintas a las de la narración, le son todavía ajenas a Vargas Llosa.

Sin embargo, el éxito fue casi apoteósico. "Culpables" del mismo, la estupefacta interpretación de Norma Alejandro, que pasa

sin esfuerzo de una niña de 17 años a una anciana de más de cien, la atinada dirección de Emilio Alfaro y la sonriente presencia del autor, con su tan particular magnetismo personal.

Luthiers

El oficio (o mister) de jugar en la Edad Media era fascinante por su libertad, el descaro en el decir, la música y el contar con un público ingenuo que brindaba un "vaso de bon vino". Ahora hay otros juglares que esgrimen sofisticados y desopilantes instrumentos que suenan muy bien, que visten de etiqueta y son conocidos en todas partes como Les Luthiers. El resto es igual: inteligencia, sátira, perfecto dominio de lo musical y un público adicto mil por mil.

En su última presentación, "Luthierías", lo insólito se ha hecho frecuen-

te; un éxito arrollador, reconocimiento a un sentido agudo del profesionalismo que practican Acher, López Puccio, Marona, Mundstock, Núñez Cortés y Rahinovich. Parece un conjunto extranjero. Pero es bien nuestro. Como es nuestra ironía corrosiva que destilan sus homenajes, boleros, marchas y otras yerbas.

¿Y si hablamos del público?

El hecho teatral se produce por la fusión de un texto, de una actuación y de un público. Este último es el factor determinante de la continuidad de los otros dos. Y muchas, muchísimas veces se habla del público con tono peyorativo (que sólo ve TV, que quiere cosas digestibles). Sin embargo, un repaso a las carteleras porteñas nos muestra un extraño fenómeno: éxitos que se prolongan de año en año y que en la mayoría de los casos

no son "fáciles". Un apresurado ranking nos muestra que "La lección de anatomía", de Carlos Mathus, está en su noveno año; "El bululú", de José María Vilches, en su quinto; "Gotan", de Julio Tahier, "Y por casa ¿cómo andamos?", de O. Dragún y P. Hasse, y "El diluvio que viene", de Garinelli en su tercero, mientras que "El viejo criado", de Roberto Cossa, "Baile de Ilusiones", de José Bove, "Boda blanca", de Rosewicz, "Orestes", de Alfieri, y "La rebelión de las mujeres" (Lisistrata), están en su segunda temporada.



Eduardo Pavlovsky

Ambigua pareja

El tema del boxeo en cine y teatro nos evoca algo como "deja vu", con su monótona sucesión de golpes, mareo en la cima y derrumbes calamitosos... Una vuelta de tuerca sobre este asunto es *Cámaralenta*, de Eduardo Pavlovsky que, como es habitual, interpreta (en el doble sentido actual y psicoanalítico) el papel protagónico. Aquí no existe el proceso de la gloria: sólo la decadencia del boxeador y una ambigua relación con el ex manager con reminiscencias subconscientes. El angustioso mundo en que se mueve esta pareja, en compañía de Rosa, una prostituta con rasgos de muerte está subrayado por un sugerente decorado de Graciela Galán (recordar "Boda Blanca"). Laura Yussem dirigió este difícil texto y sale bien del intento. Estudiemos Carlos Arella y Betiana Blum, además del gran trabajo de Pavlovsky.

Música

Sandra Mihanovich consciente de sus limitaciones. Festival brasileño en Obras. Yepes extranamente pálido.

Austeridad



Sandra Mihanovich

Quizá la sabiduría interpretativa de Sandra Mihanovich nace de la austeridad para desnudar su alma: conoce sus limitaciones, escapa al brillo de golpes magistrales y deja fluir emotivamente su energía intimista estableciendo un diálogo cálido entre ami-

gos. Su fuerza brota en la interpretación de temas brasileños (O que será, María María, Começar de novo), decae en algunas composiciones folk y repunta nuevamente con "Puerto Pollenza" (M. Ross) y "Sería tan distinto" (Lito Nebbia). Los jueves a las 23 en Shams Jazz Bar, Federico Lacroze 2121.

Yepes

A los 53 años, el término que mejor puede calificar a Narciso Yepes es "maestría". Imperturbable al tiempo que sencillo frente al público, conoce de tal modo los recovecos de la guitarra, que en pocos compases es capaz de extraerle infinidad de timbres y matices que hacen



Narciso Yepes

pensar en varios instrumentos. En un recital ofrecido en el Teatro San Martín para el Cielo de Música de Cámara y Jazz, no obstante el atractivo programa (obras del siglo XIII al XX) y a más de una pieza muy conocida, no logró sin embargo la complicidad del auditorio, ya que no obstante una técnica formidable —que no excluye algunos pasajes borronados ni la tendencia a apurar el tempo—, sus ejecuciones en

ese recital carecieron por lo general de sangre y convicción. Los aplausos sólo arreciaron al final, y recién en los tres bises, Yepes se aproximó a las expectativas del público.

Pinta tu aldea...

Hermeto Pascoal por idiosincrasia, Naná por sensibilidad, Egberto Gismonti

por convicción ideológica, protagonizando en Obras Sanitarias una fiesta completa de cinco horas de duración, se acercaron en mucho a la síntesis de la actual música brasileña, logrando —sobre todo los dos últimos— un respeto por parte del público que dejó constancia de la trascendencia de sus creaciones. Dejando a un lado las habituales payasadas, Hermeto dio mucho de lo mejor de sí, y sólo podría haber sido ideal de contar con ejecutantes más originales y de no alargar innecesariamente los temas. Naná, un exquisito de la percusión, logró tener en vilo a un auditorio muy joven con el berimbau y la necesidad de arrancar sonidos de todo su cuerpo. Por fin valorado en toda su dimensión, Gismonti, el gran concertador, se llevó las palmas gracias a su poder de condensación, a su virtuosismo y a las constantes sorpresas.

agenda

Plástica

Pages, Onofrio y Claudio Barragán en Wildenstein. Torres García en Palatina.

Emoción estética

Mariano Pagés profesa el culto de la belleza y esta meta da rumbo a la totalidad de su obra escultórica. Artista dotado de un gusto infalible, éste templa las innegables connotaciones sensuales de su labor. Como pocos en nuestro medio, Pagés conoce íntimamente la materia y es capaz de resolver, con eficacia naturalidad, todas las acechanzas de la técnica. El resultado es siempre de una tersura y sutileza incomparables: la emoción es de categoría estética como si los arrebatos, vacilaciones y defecciones de la naturaleza humana fueran ajenas a estas inmutables encarnaciones del ideal. Para comprobarlo bastará acercarse

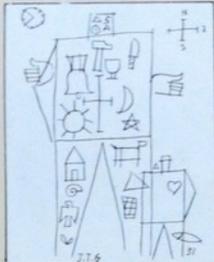
a Wildenstein (Córdoba 618). En las otras salas de esta galería expondrá Domingo Onofrio y el más joven miembro de la gen Barragán, Claudio.



Escultura de Mariano Pagés

Torres García

Magnífica exposición de Torres García en la galería Palatina. El ex director del Museo de Arte Moderno de París, Jacques Lassaigue, hizo una conferencia que resultó un poxo la continuidad de la exposición. El "continente" y el "contenido" se mezclaron armoniosamente. Una película sobre la vida



Dibujo de Torres García

del pintor vino a enriquecer nuestros conocimientos sobre el artista uruguayo.

Contó Lassaigue que, en 1929, en una exposición de Torres García en la galería Jeanne Bucher de París una joven pintora, desconocida entonces, le compró tres cuadros. Significaba para ella un sacrificio, a pesar de que en esa época el precio de los cuadros no era muy elevado. Esa joven era Viera da Silva quien no se separaría nunca más de esas obras, a las que describe así: "Una torre blanca, negra, gris, azul cobalto, tierra colorada, escaleras, relojes, un mundo severo y alegre, un mundo en el que entré en 1929 y donde vivo siempre".

Renata

Luego de dos años de silencio pictórico Renata Schusheim regresa de un viaje interno donde con-



vió a sus duendes. El resultado lo veremos en una exposición que inaugura el 18 de Julio en la Galería Austral (La Plata, calle 40, N° 63). Integran la muestra 16 dibujos, mujeres que transmiten diversas emociones y, en su totalidad, cincelan la complejidad del universo lemnino. Una canción de la cantante alemana Ingrid Caven (se escuchará en la exposición) define la concepción descarnada con que Renata pinceló su obra: en la cama abierta/ una piel de ocelote suave/ pero estás temblando/ te tambaleas/ ¿qué es lo que huele así?/ no tengas miedo/ sí, huele a animales salvajes.

Cámara clara

Juan Travnik laureado, talleres de iniciación fotográfica en Arles. Parques nacionales y Ansel Adams.

Volver a la naturaleza

Vimos la muestra *Fotografías americanas en los Parques Nacionales*.

Fotografía documental, de paisajes paradisíacos que —gracias al talento de los creadores— transmiten

todo el dramatismo, lirismo y misterio que vieron o imaginaron en esas maravillosas reservas que abundan en los Estados Unidos de América. Parques cuidados y preservados en su fauna y flora; usados por los ciudadanos para sus salidas turísticas y lo más admirable: rescatados para el arte por profesionales alentados



Ansel Adams

y apoyados por la comunidad.

Los trabajos presentados están fechados entre 1867 y 1980. Sus autores son nada menos que Imogen Cunningham, Muybridge, Weston (padre e hijo) Uelsmann, O'Sullivan y —¡cómo podía faltar!— Ansel Adams, el héroe de Yosemite. Párrafo aparte merece el Museo de Oakland, San Francisco, donde vimos la muestra: todo un lujo de organización, distribución de espacio, luz, orden e información. Por si alguien se quedó con ganas de ver excelentes fotos, a la salida, nos ofrecen la Colección Permanente de Fotografías del Museo, que es, en sí, otra muestra inolvidable.

Todo va mejor con...

A quien le va mejor gracias a, es a Juan Travnik. El joven profesional que se

cuenta entre los buenos y estudiosos (¡al fin!) fotógrafos de la nueva generación ha ganado el Premio Coca-Cola.

Consiste en la suma de quince millones de pesos nuevos y en la satisfacción de ver su trabajo expuesto en la Galería Rubbers, Suipacha 1175, hasta fin de mes.

Su atención por favor...

Si entre los meses de julio y setiembre viaja a Francia, no deje de pasar por Arles. Allí han sentado sus bases los fotógrafos europeos y han programado en el marco de los XII Encuentros Internacionales de Fotografía, nada menos que 42 talleres.

La mayoría de los talleres —o workshop o stages o ateliers— tiene tres días de duración y en general son de iniciación a

la fotografía, al color, al paisaje, al desnudo, a la naturaleza muerta, etcétera. También hay una serie de nivel superior. Se puede elegir entre técnicos, procesos (Cibacrom, sistema de zonas; de raíz teórica, crítica, pedagógica o finalmente los talleres donde los consagrados enseñan, a partir de su experiencia, como "Aprender a ver con Jean Dieuzaide", el gran fotógrafo francés



Encuentro en Arles

Colaboraron en Agenda: Sibila Camps, Patricio Esteve, Sara Facio, Mario Levin, Elba Pérez, Male Santillán, Agustina Roca, Gil Wolf.

Hollywood y la mujer de hoy

El cine ha pergeñado durante décadas la imagen inconsciente de la mujer americana. Paulatinamente, la realidad parece indicar que la belleza y el cuidado "femeninos" no están reñidos con la inteligencia.



MICHEL MIGNANI

“ Después de que se estrelló el avión Ginger Rogers y Fred Astaire bailan transparentes en el recuerdo y ya no los separa nadie más: ni la guerra, ni nada . . . ” (Manuel Puig, *La traición de Rita Hayworth*.)

Aquí, como tan repetidamente en sus escritos, Puig apunta hacia los efectos de las películas de Hollywood sobre nuestras percepciones de la realidad, hacia los contrastes entre las encantadas visiones del cine y las realidades cotidianas de nuestra vida. También, puntualiza un conjunto de actitudes que a despecho del movimiento para la “liberación femenina”, permanecen como profundos ideales para muchos, tanto hombres como mujeres.

En la ficción de Puig, las imágenes de Hollywood se hacen realidad para sus personajes. Algo trágicamente, esto también se produce en muchos norteamericanos, especialmente en aquellos que todavía sueñan en que el amor conquistará todo. En la última mitad del siglo, en el cine, la mayoría de las producciones de Hollywood nos han dado una purificada y romántica versión de la realidad, de modo que fácilmente nos sentimos insatisfechos comparándola con lo que en la actualidad nos ofrece la vida.

Cine y romanticismo

El cine articula tres peligros: En primer término, las películas románticas suponen que nosotros estamos obligados a ser felices, más que a tener la posibilidad de buscarlo. En contraste, la Declaración de la Independencia expresa, solamente, que nuestros “derechos inalienables” incluyen “la búsqueda de la felicidad”. Somos libres para *buscar* la felicidad, en tanto podamos, pero esto no nos garantiza que la encontraremos, que tendremos tanto éxito como Ginger Rogers, Fred Astaire y otras estrellas, con cuyas fortunas, nosotros asociamos las nuestras, a través del proceso de “transferencia” que tiene lugar en los cinematógrafos.

En segundo término, las películas de Hollywood crean la falsa impresión de que el bienestar trae la felicidad. Nuestras películas quieren hacernos creer de que todo el mundo posee bienestar y, con raras excepciones, que los que poseen mayor bienestar son los más felices. Un amigo mío que emigró recientemente a los Estados Unidos desde el Caribe, se sintió sorprendido al

principio, al observar que muy pocos norteamericanos poseen piscinas en sus jardines; él había supuesto por las películas, que virtualmente, todos las tenían. No sólo que los Estados Unidos son un país menos próspero de lo que sugieren las películas, sino que también son un país donde la gente encuentra más placer en el trabajo intenso y en la calidad de sus amistades que en la adquisición de ropas costosas, automóviles o casas. Las encuestas que se realizan a los norteamericanos acerca de sus propias percepciones de la felicidad, muestran que ellos se sienten más felices cuando poseen “amistades de aprecio”, con otras personas. La



“
Hollywood
inventó el mito
de equiparar
a la felicidad
con el bienestar.
”

gente más próspera *no* manifiesta que es feliz.

En tercer término, la ficción de Hollywood supone que buscando la felicidad, la encontraremos. Que estaremos realizados encontrando a una persona del sexo opuesto, con la cual podamos compartir “amor”, por toda una vida. Esta suposición nos lleva a una gran expectativa acerca del matrimonio, en muchos casos más grande que la que el mismo nos puede proporcionar. Cuando las expectativas iniciales son tan altas, se llega fácilmente a la desilusión, y actualmente cerca de la mitad de los casamientos en los Estados Unidos, finaliza en divorcio. En contraste con los supuestos originales en las décadas del cine de Hollywood, la felicidad se encuentra a menudo accidentalmente y por medio

de una frenética búsqueda. Surge de un sereno orgullo en lo que hemos logrado realizar para los demás y para nosotros mismos. Como el héroe en la clásica película de Frank Capra, *It's a Wonderful Life* (“qué bello es vivir”), aun aquellos que nunca adquieren bienestar o fama obtienen no obstante profundas satisfacciones a través de los lazos que los unen a aquellos con quienes comparten su vida diaria. La felicidad puede constituirse en un sacrificio voluntario, donde el placer de dar y algunas veces de sentir, excede en valor al sacrificio. En términos psicológicos, puede existir una ausencia de culpabilidad, un reconocimiento emocional de que estamos mucho más contrariados si hubiéramos seguido objetivos egoístas en detrimento de aquellos que verdaderamente amamos. En oposición a las imágenes de Hollywood, se elevan figuras reales como la de Hanna Gray, la presidenta de la Universidad de Chicago. Una esposa y madre, que encuentra considerable placer en su familia. Ella es también una mujer muy atractiva, femenina y simpática. No obstante, ha sido una severa y muy exitosa profesora directora en el colegio de la Universidad de Yale, y actualmente presidenta de una de las mejores universidades del mundo.

Feminismo y eficiencia

Las cualidades de realización profesional y dedicación a la familia que la presidenta Gray exhibe, también caracterizaron a Ella Grasso, la gobernadora de Connecticut, no hace mucho fallecida de cáncer, y que fue la primera mujer elegida gobernadora de uno de los cincuenta estados de los Estados Unidos, sin haber sido precedida por su marido en el cargo. Una figura de centro en política, muy admirada por sus electores, la gobernadora Grasso expresó, no obstante, algunos años antes de su muerte, “Yo no he sido solamente una madre. He sido una madre italiana” enfatizando su dedicación principal a su marido y sus niños. Un año, ella escribió el proyecto final del presupuesto para el estado de Connecticut, mientras velaba toda la noche al lado de la cama de su hija enferma.

La satisfacción y la felicidad halladas por la Gray o la Grasso no han sido aquellas de las imágenes del cine de Ginger Rogers, Mae West, o Barbra Streisand. Por el contrario, la Gray y la

Grasso, libres para buscar la felicidad a su manera, combinaron estrechas relaciones familiares con realizaciones profesionales.

No todas las mujeres, ni todos los hombres, por supuesto, pueden llegar a la presidencia de universidades o a la gobernación de estados. Existen pocos trabajos con alta paga y alto prestigio, en los Estados Unidos o en cualquier otro país. Pero no es la adquisición final de una posición así, la que trae la mayor satisfacción en cualquier carrera; es el esfuerzo más que la realización, lo principal.

Es aquí donde el arte del cine norteamericano ha caído más. Ha dejado de lado el papel que el trabajo intenso y la amistad juegan en la consecución de la felicidad para la mayoría de la gente. El trabajo arduo y la amistad están fuera de moda, son valores no románticos, no valederos para determinar a la gente a concurrir a un cine, como pueden ser el sexo, la violencia, y las imágenes de un "verdadero amor" que transforma todo el resto en la vida en un pálido modelo.

Hollywood ha creado lo que Hortense Powdermaker, la antropóloga, denominó "una fábrica de sueños", una industria donde jóvenes y sexualmente atractivos hombres y mujeres se reúnen para producir los sueños que agregan encanto a la rutina de las vidas de otras personas.

Como en las fotografías de hombres y mujeres, en las fotografías de las páginas centrales de las revistas *Playgirl* y *Playboy*, las estrellas de Hollywood están maquilladas, retocadas hasta eliminar arrugas e imperfecciones, para crear cuerpos imaculados. Cualquiera de las tomas que no salga bien es repetida, de modo que sólo las sonrisas más perfectas permanezcan.

¿Es de extrañarse acaso que las vidas cotidianas de las gentes comunes aparezcan disminuidas en comparación a aquellas de las heroínas y héroes de la pantalla de plata? ¿Si las películas del pasado de Hollywood establecieron nuestras expectativas, es sorprendente que muchos de nosotros nos sintamos disminuidos e insatisfechos por nuestras comparativamente magras realizaciones? En 1975, el número de detectives contratados por maridos en los Estados Unidos para seguir los pasos de las esposas y madres que abandonaban sus familias por primera vez, sobrepasaban el número de detectives contratados por las esposas para seguir a maridos ausentes. Esta aciaga estadística resulta

no sólo del movimiento para la "liberación femenina" que predicaba a las mujeres que debían seguir carreras y abandonar situaciones que consideraban inconvenientes, sino también de las altas expectativas no realistas, en pro de la felicidad personal que las películas de la fábrica de sueños de Hollywood habían alentado en las mujeres norteamericanas por generaciones. Y los norteamericanos que habían abandonado a sus niños y esposas más jóvenes, o más bonitas o



Las estrellas simbolizan la luz blanca de la seducción: detrás del maquillaje, el vacío.



atractivas, ¿no fueron ellos también influenciados por las imágenes de Hollywood que retrataban a las mujeres jóvenes y bellas como las más convenientes, las más valiosas? Con el creciente énfasis sobre "la propia realización", en la cultura norteamericana entre los años 1960 y 1970, dichos hombres practicaron el abandono, en busca de más altos niveles de realización personal. Esto, juntamente con las fuertes presiones que la inflación ejerció sobre las familias de un solo ingreso, fue una importante razón por la cual más de la mitad de las mujeres casadas en los Estados Unidos, tomaron trabajos fuera del hogar. Los medios se relacionan con estas nuevas formas culturales de diversas maneras. En cada género algunos estilos del arte

reflejan la realidad, creando una consideración más amplia de lo que significa vivir en un lugar y tiempo particular. El arte puede también, no obstante, moldear una imagen popular de la realidad, modificando sus reacciones futuras con el delineamiento de sus percepciones en el pasado y en el presente. Y esto es especialmente cierto en el cine.

Satirizar la realidad

Frente a estas aptitudes, el gobierno de los Estados Unidos no ejerce ahora (virtualmente) censura alguna sobre el cine. A despecho de las tendencias conservadoras de la administración Reagan, en la reducción del presupuesto y en una fuerte postura defensiva, no muestra signos de querer ejercer la censura en mayor grado que sus predecesores. Los norteamericanos pueden ver cuestionados a sus Fuerzas Armadas y al valor de su propio patriotismo en *Apocalipsis Now* y *The Deer Hunter* (El francotirador).

Pueden ver a su policía ridiculizada en programas televisivos como: *The Dukes of Hazzard* (Los Duques de Hazzard) y en una serie de las películas de Clint Eastwood como *Any Which Way You Can* (Lo harás de cualquier manera, no estrenada en Buenos Aires), donde un chimpancé toma a golpes a policías en acción. Tales películas no serían permitidas en la mayoría de los países del mundo, y queda alguna duda de si de hecho, ellas son simplemente "crítica social" y "comedias" o pueden también actuar para deteriorar la fe del pueblo en su sistema político y en los funcionarios gubernamentales que lo mantienen en acción.

Si algunas películas americanas deterioran la legitimidad política que cualquier gobierno requiere, otras crean exigencias y expectativas que no pueden ser realizables. Históricamente, Hollywood estableció la imagen de la mujer cuidada, rica y bella, una imagen que en sus sueños secretos, millones de hombres todavía desean encontrar y millones de mujeres desean llegar a ser.

Los hacedores de películas que han pergeñado estas imágenes suponen que la gente conoce la diferencia entre arte y realidad. ¿Pero la conocen ellos? ¿Acaso la conocemos nosotros? ¿Cuál es la diferencia? Nuestros sueños, el mundo de la fantasía en el cual el cine opera, ¿no constituye acaso el centro de nuestro ser? ▣

Homosexualidad: ¿innata o adquirida?

*Según los resultados de un voluminoso estudio
pergeñado por los sucesores de Kinsey, la
orientación sexual no se determina a partir de
las influencias del medio, sino que está
arraigada en forma muy precoz
en la persona humana*

Amas de dos décadas de la muerte de su fundador, el Instituto Kinsey sigue ofreciendo consuetudinarias sorpresas. Cada vez que los investigadores de Bloomington, Estado de Indiana (Estados Unidos), se ocupan de un nuevo sector de la sexualidad, suscitan la reacción airada de la población y conmocionan los ámbitos científicos internacionales.

Así sucedió también en 1978 cuando Alan P. Bell y Martin S. Weinberg, ambos discípulos de Kinsey, publicaron la primera parte de un extenso estudio sobre sexualidad. Si se prescinde de la orientación sexual, afirmaron Bell y Weinberg en aquel entonces, el *way-of-life* homosexual no difiere "ni social ni sexualmente del de la mayoría heterosexual".

Ahora ha quedado completado este voluminoso informe en cuya segunda parte los autores, a los que se agregó la socióloga Sue K. Hammersmith, pretenden nada menos que dilucidar una cuestión tan polémica como lo es la pregunta de "cómo se gesta" un homosexual.

Un resultado sorprendente

Con este fin los investigadores compararon las historias evolutivas de numerosos homosexuales y heterosexuales. Se trataba básicamente de verificar si la orientación sexual del hombre está en verdad determinada primordialmente por factores del medio: relación con los padres, educación, etcétera. El resultado de la

encuesta que consta de 450 páginas fue revulsivo:

— La homosexualidad, es decir, la fijación exclusiva sobre el propio sexo, está "tan arraigada como lo está la heterosexualidad" y por lo tanto, no depende de factores del entorno.
— La bisexualidad en cambio, o sea la actitud ambivalente entre la homosexualidad y la heterosexualidad, "dependería más del aprendizaje social y sexual".

Si estos hallazgos son ciertos, la gente de Kinsey logrará convencer a los fariseos de "lo normal", que siguen creyendo que todo lo que debe hacer un homosexual es ir al terapeuta o al psiquiatra para curar su "enfermedad" o su "perversión sexual".

Bell, Weinberg y Hammersmith se propusieron reexaminar el papel de los llamados fenómenos edípicos en el origen de la orientación sexual y enfrentar con ello a las especulaciones desatadas por las escuelas psicoanalíticas.

La mayoría de los psicólogos y psiquiatras que simpatizan con estas escuelas tradicionales, sostienen que la homosexualidad se origina en la primera infancia por una determinada constelación paterna (madre dominadora y sobreprotectora - padre débil e insuficiente).

Los investigadores de Kinsey, en cambio, afirman que el papel desempeñado por los padres en el desarrollo de la orientación sexual de sus hijos se "ha exagerado enormemente".

Esto no es todo: rebaten la idea de que la homosexualidad masculina tenga algo que ver con "importantes procesos

de transmisión dentro del núcleo familiar" (lucha edípica con el padre). Afirman que la identificación con la madre en el caso de los homosexuales y con el padre en el caso de las lesbianas, "no ejerce una influencia importante sobre el desarrollo de una inclinación homosexual".

Minuciosa encuesta

Los estudios se basaron en una encuesta realizada a gran escala en 1970. La misma comprendía en total a 979 homosexuales (hombres y mujeres) y a 477 heterosexuales, todos ellos de los alrededores de la bahía de San Francisco.

El cuestionario comprendía aproximadamente 200 preguntas detalladas sobre relaciones, sentimientos, experiencias y formas de conducta durante la infancia y la pubertad. Los homosexuales fueron elegidos en bares, saunas, parques, playas y baños públicos. Además se publicaron avisos y se utilizaron los ficheros de librerías y clubes pertinentes. También se pidió a los entrevistados que publicaran la encuesta entre sus amistades.

De esta manera, el equipo Kinsey pudo elegir a los integrantes de la encuesta entre un gran reservorio de homosexuales y lesbianas. Los candidatos no debían conocer la literatura específica ni estar en tratamiento terapéutico (fue el caso del 58 por ciento de los homosexuales blancos que se habían presentado a la encuesta).

Según los autores, los modelos



MIGUEL
DILANES.

Encuesta

explicativos anteriores se basaron exclusivamente en encuestados "no típicos", es decir en casos clínicos registrados entre los psiquiatras o presos que recibían tratamiento terapéutico.

El "tratamiento", recelan los investigadores de Kinsey y probablemente con justa razón, implica a menudo una educación del paciente que condiciona un determinado enfoque de sus problemas y circunstancias vitales.

Lo cierto es que sólo los homosexuales con experiencia en el diván del analista insistían en un padre reservado y hostil, tal como lo describe la literatura especializada. Aquellos que no se habían sometido a tratamiento psicoanalítico ni estaban familiarizados con la literatura, se referían en general a una "constelación familiar y paternal más bien equilibrada".

Según los autores, no se puede afirmar que la homosexualidad entre los hombres se deba al matrimonio desdichado de los padres, cuyas peleas generarían una antipatía insuperable por las relaciones y los roles matrimoniales. *

El balance indica que los padres no pueden modificar demasiado la inclinación erótica de sus vástagos. Sí, en cambio, pueden originar impulsos traumatizantes si no quieren reconocer en sus hijos los primeros signos del "ser diferente" que preanuncia la homosexualidad.

Los expertos hablan de una "falta de conformidad con el rol sexual" cuando un varón se siente poco masculino frente a sus compañeros y no quiere participar de los rituales varoniles. De nada sirve que se le regale una pelota de fútbol o guantes de boxeo: estos regalos no le depararán ninguna alegría. Lo mismo ocurre en las niñas que sienten aversión por las muñecas o no quieren cocinar.

De esto no cabe inferir que todos los encuestados del muestreo hayan presentado rasgos "afeminados" o hayan llamado la atención por su comportamiento "masculinizado" (en el grupo lesbiano). Aproximadamente un cincuenta por ciento de los hombres homosexuales parecía sumamente varonil en su forma de ser y en sus intereses. En cambio casi una cuarta parte de los encuestados heterosexuales parecían afeminados.

Mujeres y hombres, resumen Bell,

Weinberg y Hammersmith, están tan predestinados a la homosexualidad como a la heterosexualidad.

La inclinación sexual, profundamente enraizada, en la persona, ya se manifiesta durante la infancia y la adolescencia. Conductas y juegos diferentes, experiencias distintas y desencadenantes diferentes de excitación erótica sólo expresan la tendencia definitiva y no la determinan, como pretenden interpretar los defensores de la hipótesis ambiental.

Tampoco las denominadas experiencias "atípicas" de niños y adolescentes como lo son el sometimiento, la seducción por parte de un adulto o el castigo paternal por juegos sexuales con amigos o amigas, influyen en forma rotunda sobre la orientación sexual.



La constelación familiar no influye en la inclinación erótica de los vástagos.



De los resultados de la encuesta se desprende claramente que, por ejemplo, un profesor homosexual en una escuela secundaria no puede "alterar" a un alumno en su orientación erótica, a menos que éste ya presente predisposición homosexual. La inclinación ya está determinada cuando el individuo llega a la adolescencia, haya tenido o no experiencia activa.

Los autores afirman que a los 13 ó 14 años (en el caso de los varones aun antes) ya están echados los dados.

En la mayoría de los encuestados la disposición homoerótica ya se manifiesta unos tres años antes de la primera experiencia homosexual avanzada (masturbación recíproca, contacto genital-oral).

Bell y compañía afirman que "es un aporte importante el hecho de rebatir o poner en duda teorías largamente aceptadas".

Sin embargo no se muestran tan categóricos cuando se trata de discutir las teorías sustentadas por especialistas en genética y endocrinología, para quienes los factores biológicos son fundamentales para la orientación sexual.

La eterna discusión en torno al carácter adquisitivo o innato de la homosexualidad ha sido reavivada desde que grupos de investigadores de ambas Alemaniás mantienen encarnizados duelos en las revistas especializadas: la *Sociedad Alemana para la Investigación Sexual* (Alemania Occidental) polemizó con el experto en hormonas de Berlín Oriental, Günther Dörner.

Dörner, director del *Instituto para Endocrinología de la Charité* en Berlín Oriental, cree haber demostrado en experiencias con animales que la homosexualidad se origina en el vientre materno y se debe a distorsiones hormonales durante el embarazo.

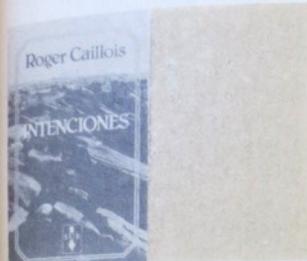
Según Dörner, la hormona sexual masculina testosterona ejerce, en una determinada fase del embarazo, una influencia decisiva sobre el cerebro del niño; si el feto no recibe la suficiente cantidad, se produce una disposición femenina en el cerebro y el hombre adulto reacciona conforme a ello. A la inversa en el caso del feto femenino: una proporción demasiado elevada de testosterona da lugar más adelante a la conducta lesbiana.

Los investigadores sexuales de Alemania Occidental, encabezados por Volkmar Sigush (Francfort) sostienen en cambio que todo lo que hace Dörner es ponerle a los homosexuales la etiqueta de inválidos hormonales. El investigador define a la homosexualidad como una "enfermedad", alimentando con ello los prejuicios sociales existentes en contra de los homosexuales.

Sin embargo, Dörner fue incluso más allá y estudió las posibles causas del descarrilamiento en el vientre materno. Suponía que fuertes estados de tensión emocional durante el embarazo podrían ocasionar desfasajes hormonales de este tipo. Los datos curriculares de 1.000 homosexuales parecen reforzar su hipótesis: una proporción sorprendentemente alta de homosexuales nació en los últimos años de la guerra (1944-45 - tres veces más que en otros años-). Un dato para tener en cuenta. ✓

© Der Spiegel

Libros



INTENCIONES, por Roger Caillois. Buenos Aires, Editorial Sur, 1980, 336 páginas.

Caillois —que confiesa aquí que no le gustan las ideas— escribió sobre la naturaleza como un pensador, no como un naturalista. Atraído por lo misterioso, aplicó su prosa precisa al ejercicio de simetrías observadas en las piedras, las mariposas o los crustáceos. Lejos de ser un especialista, su versación en ciencias naturales —y así lo prueban estos ensayos de *Intenciones*— lo convirtió en un verdadero erudito. Pero contra lo que podría esperarse, la sabiduría adquirida no transformó sus escritos en catálogos de lo insólito. El poeta que había en él agregó aún más claridad a los datos expuestos, a los muchos datos, y enriqueció la visión ya de por sí completa, y también inquietante o perturbadora.

En su libro póstumo, mejor dicho, en la traducción castellana póstuma de su libro, el itinerario intelectual por opuestos y concordantes, por curiosidades “fantásticos naturales” (las formas vegetales o animales monstruosas), por insectos o minerales, en fin, por ideogramas y cifras, conduce casi siempre a reflexiones que enuncian leyes de alcances generales. Caillois era, a pesar de su fantasía, un riguroso lógico. No en vano llevaba en sí la sangre francesa y la tradición literaria de ese país. Todas sus observaciones conducen a pensamientos que tratan de expresar reglas inmutables.

Como estudioso que había recorrido lenguas y culturas dispares, imaginó con altruismo, y así lo manifiesta en *Nuevo alegato por las ciencias diagonales*, un intercambio fecundo que tendría lugar entre todas las disciplinas. Otro campo de investigación proficuo sería sin duda la comparación de los

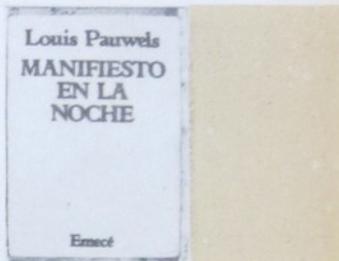
niveles de organización en lo inanimado, lo viviente, lo psíquico, lo social y de las modalidades de paso de un plano al otro. He aquí otros ámbitos igualmente vastos para esas ciencias de un tipo a la vez permanente e inédito que me propongo en adelante llamar ‘diagonales’, dice.

Intenciones recoge también, a modo de variación del tema, un apartado de viajes llamado *Geografía*. Allí el autor habla de la Argentina, de sus territorios del sur y del norte, y lo hace con certera visión, con el sabor de lo vivido y de lo, de acuerdo con la expresión lograda, también querido. El paisaje de la Patagonia y el de La Rioja se enlazan para explicar no lo telúrico sino lo espiritual del país. Con economía de detalles, sin énfasis o alarde, las excursiones del buscador de piedras raras o experiencias afines a sus intuiciones, resultan iluminadoras de una idiosincrasia y una fisonomía sudamericana.

Hay también en el libro dos escritos sumamente sugestivos (y digo dos para no nombrarlos a todos, a modo de ejemplos) en los que se afirma la revolucionaria teoría de un universo finito, en oposición a la que sostiene que es infinito. “La condición del pensamiento útil —expresa Caillois— es que el mundo sea finito.” Para dar al lector una idea de la verdad de la afirmación, el escritor explica detalladamente el sentido de la *Tabla periódica de los elementos*, según la cual, entre dos elementos consecutivos no puede existir ningún otro, con lo que la cantidad es posible, el número es finito. En su oportunidad, Caillois rindió un homenaje al sabio que descubrió la posibilidad de la tabla mencionada, Mendeleiev. Ahora el escritor puede señalar que la idea de infinito es “una solución de pereza” y que lo finito, su reconocimiento, corresponde a la actitud más acertada ante el problema.

Los ensayos se alternan, hacia el final de la obra, con trabajos de exclusivo enfoque literario. Entre ellos habrá que destacar, seguramente, como una de las excelentes muestras de interpretación hechas del poeta, el ensayo *Lugar de la poesía de Baudelaire*. En él Caillois nos recuerda qué sutil y seguro crítico de poesía había sido.

Oscar Hermes Villordo



MANIFIESTO EN LA NOCHE, por Louis Pauwels. Emecé, Buenos Aires, 1980, 197 páginas.

Legado a ser el que eres”, dijo Píndaro, 500 a. C. En nuestro siglo veinte, Louis Pauwels nos da su testimonio de “Cómo llegar a ser lo que se es”, tal es el título del original francés de *Manifiesto en la noche*, libro polémico que quiere romper con las estructuras judeo-cristianas, en una vibrante y audaz tesis clásico-pagana. Coincidimos con Pauwels cuando él rechaza al hombre-masa porque sostiene que la diversidad reclama siempre sus derechos a la indiferenciación y porque la igualdad absoluta es una injusticia absoluta; cuando expresa la necesidad de restablecer la comunicación con el infinito, pues ya no se trata de tener tiempo, sino eternidad. Sin duda la verdadera vida está en la conciencia realmente despierta. Creemos, sin embargo, que si bien el espectro de su pensamiento es muy amplio y ambicioso, no llega a ser profundo, pues recorre todos los temas sin ahondarlos y por eso a pesar de que por momentos nos deslumbra, no logra ser convincente. Cuando incursiona en lo sagrado lo hace con una mirada totalmente profana. No compartimos su idea de que el porvenir se encuentra en la reactivación del gran paganismo. Si bien hay necesidad de dignificar el cuerpo y el sexo, porque Eros es un dios diáfano y es importante vivirlo como parte de la armonía espiritual, se hace difícil imaginar un retorno al gran paganismo.

Creemos que en esta tesis regresiva de Pauwels existe la proyección de un profundo conflicto psicológico con su padre genético, de quien como él mismo cuenta fue separado desde su primera infancia y a quien quiso negar protegido

Libros

por un padre espiritual con el que tuvo gran comunicación. Toda su tesis de volver a la monarquía, al paganismo, al aristocratismo de la diferencia y del arraigo a una historia propia, es la búsqueda de su padre real.

Nelly Candegabe



LA ECONOMIA QUE YO HICE, por Juan Carlos de Pablo. Ediciones El Cronista Comercial, Buenos Aires, 1980, 226 páginas, y **ECONOMIA POLITICA DEL PERONISMO**, por Juan Carlos de Pablo. El Cid Editor, Buenos Aires, 1980, 262 páginas.

Desde que este gigante barbudo irrumpió en el periodismo argentino, hará poco más de diez años, no entendemos de economía más que antes, pero al menos nos divertimos. No basta, sin embargo, festejar su constante buen humor, sus chistes en la radio y en las revistas. Lo valioso de su actitud reside en el gusto por la polémica, la sana alegría con que ataca las ideas corrientes y desafía la pereza mental. El más popular de nuestros economistas no puede ser acusado, ciertamente, de someterse a la tiranía de la popularidad.

El primero de estos libros contiene una serie de entrevistas a los ex ministros de Economía que aceptaron contar sus experiencias: Frigerio y Alemann, Elizalde y Ferrer, Di Tella (que no fue titular de la cartera sino secretario de Coordinación junto a Caffero) y Mondelli. La idea consistió en hacer esas entrevistas a la vista del público, en un teatro, para que

conservasen su sabor, su espontaneidad, su lenguaje coloquial, que la prensa escrita suprime. Pero ahora que las leemos, y en libro, advertimos que son textos preparados cuidadosamente por ambas partes.

Claro que están impregnadas de subjetivismo. Estos hombres no nos dicen "la" verdad, sino "su" verdad. Pero lo admiten, y hasta confiesan sus propias dudas. Cuando estaban en el poder, su oficina de prensa destilaba propaganda, aderezaba las cifras y descalificaba toda opinión distinta. Ahora han recuperado la humildad, han vuelto a ser humanos. Enhorabuena.

Por otra parte, es agradable ver cómo se contradicen entre sí. Frigerio, por ejemplo, sostiene que cada ministro de Economía de Frondizi (del Carril, Alsogaray, Alemann, Coll Benegas, Wehbe), estaba "para que firmara los decretos y tuviera sobre sus espaldas toda la actividad burocrática"; pero que la política económica la decidían el presidente y él. Alemann sostiene que aplicó estrictamente sus ideas de toda la vida; Frondizi "no era un presidente que interfiriese en la gestión de un ministerio para nada", y mucho menos Frigerio, que ya había salido del gobierno.

¿Quién dice la verdad? Obviamente, cada cual menta una parte de ella. Ningún ser humano ve más allá de sus narices. Pero De Pablo nos ayuda a conjugar todos estos testimonios —a "compatibilizarlos", como se dice ahora—, con lo cual accedemos a un conocimiento más rico, más genuino.

En cuanto a su estudio de la gestión económica peronista de 1973-76 (presidentes Cámpora, Lastiri, Perón e Isabel, ministros Gelbard, Gómez Morales, Rodrigo, Bonanni, Caffero y Mondelli), es preciso reconocer que examina su materia sin prejuicios aparentes, no obstante el carácter groseramente demagógico de las postulaciones básicas del movimiento triunfante, y que instituye una metodología más o menos válida para el análisis de esa experiencia. Con el material estadístico disponible, no es posible exigir más.

Es particularmente novedoso, por ejemplo, el método empleado para estimar la inflación reprimida bajo un régimen de precios oficiales. De Pablo llega a la conclusión de que durante el período de "inflación cero" los argentinos pagaron, en promedio, sobreprecios del 25 por ciento.

Dardo Cúneo SARMIENTO Y UNAMUNO



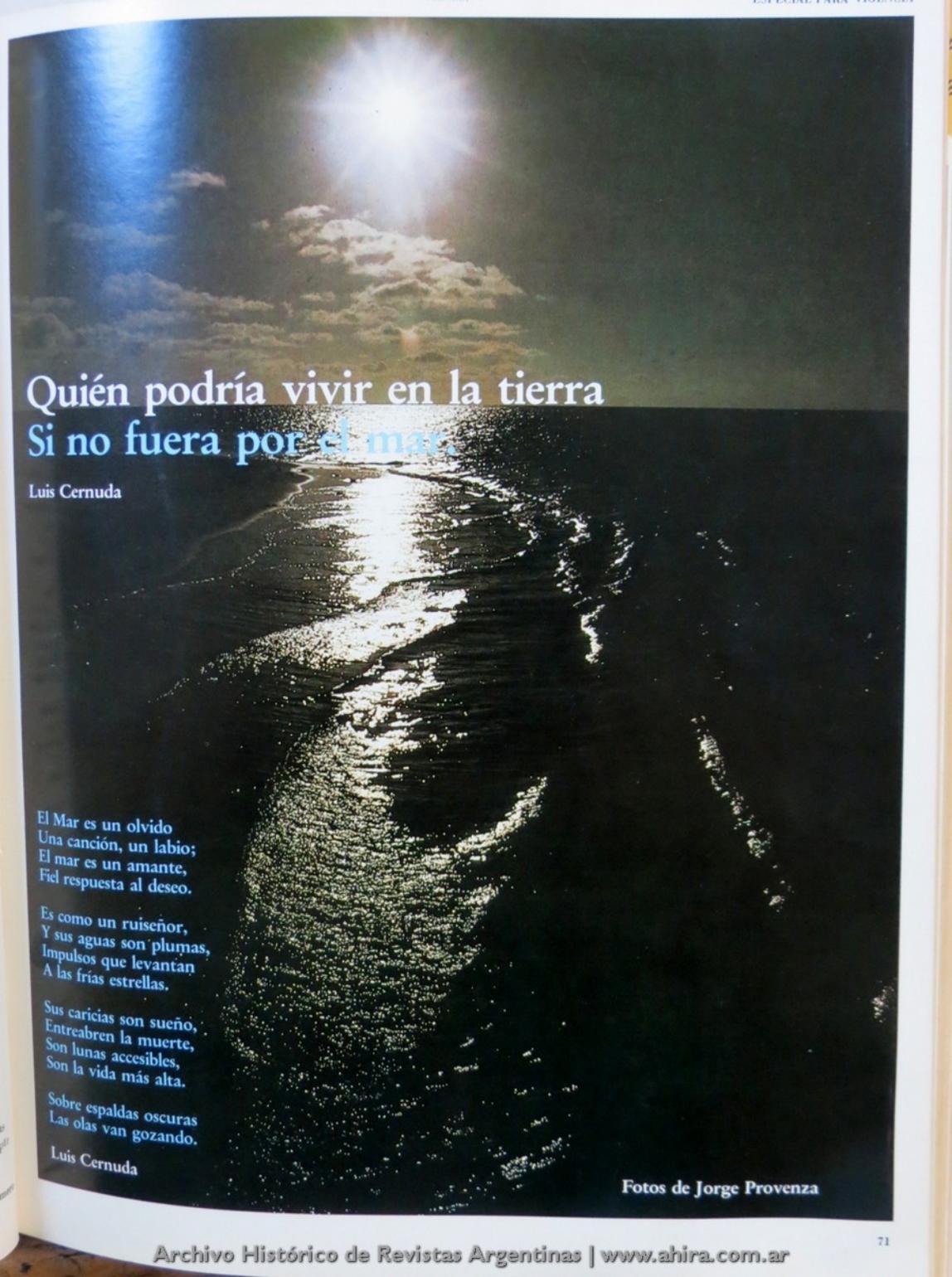
SARMIENTO y UNAMUNO, por Dardo Cúneo. Cuarta edición, Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1981, 260 páginas.

He aquí un apasionante y apasionado ensayo, que Cúneo dedica a dos hombres muy grandes, muy originales y, en el fondo, muy parecidos. Trata de buscar en ellos una huidiza hermandad, que los une en épocas diferentes pero, sostiene Cúneo, con parecidos problemas. El ensayo es sugerente y deliberadamente asistemático: puede ser leído en distintos órdenes, siguiendo variados caminos. Más aún, se trata de un texto abierto, inconcluso, que su autor ha ido desarrollando, ampliando y corrigiendo al calor de una experiencia vital que le permite descubrir nuevas facetas en sus protagonistas.

Porque ellos mismos fueron vitales y cambiantes. Probablemente lo que más los hermane, a tantos kilómetros y tantas décadas de distancia, sea una misma actitud ante la vida: ardiente, desenfadada, violenta a veces, contradictoria siempre, y sin temor de serlo. Ambos fueron polemistas y combatientes, ambos enfrentaron a poderosos rivales, de figuras similares —la barbarie sarmentina se parece en algo a aquella en la que nació el carlismo— y ambos esbozaron soluciones similares que, sobre todo, siguieron el mismo y contradictorio derrotero. Los dos creyeron en las virtudes de la europeización, para sacar a sus naciones del secular aislamiento; los dos advirtieron luego sus excesos y propusieron un retorno al españolismo o al americanismo. Estos ensayos sirven, pues, para adentrarse en dos personalidades notables, más allá de unas circunstancias excesivamente distintas para que una actitud historicista pueda llevar más lejos el paralelo.

Osiris Troiani

Luis Alberto Basso



Quién podría vivir en la tierra Si no fuera por el mar.

Luis Cernuda

El Mar es un olvido
Una canción, un labio;
El mar es un amante,
Fiel respuesta al deseo.

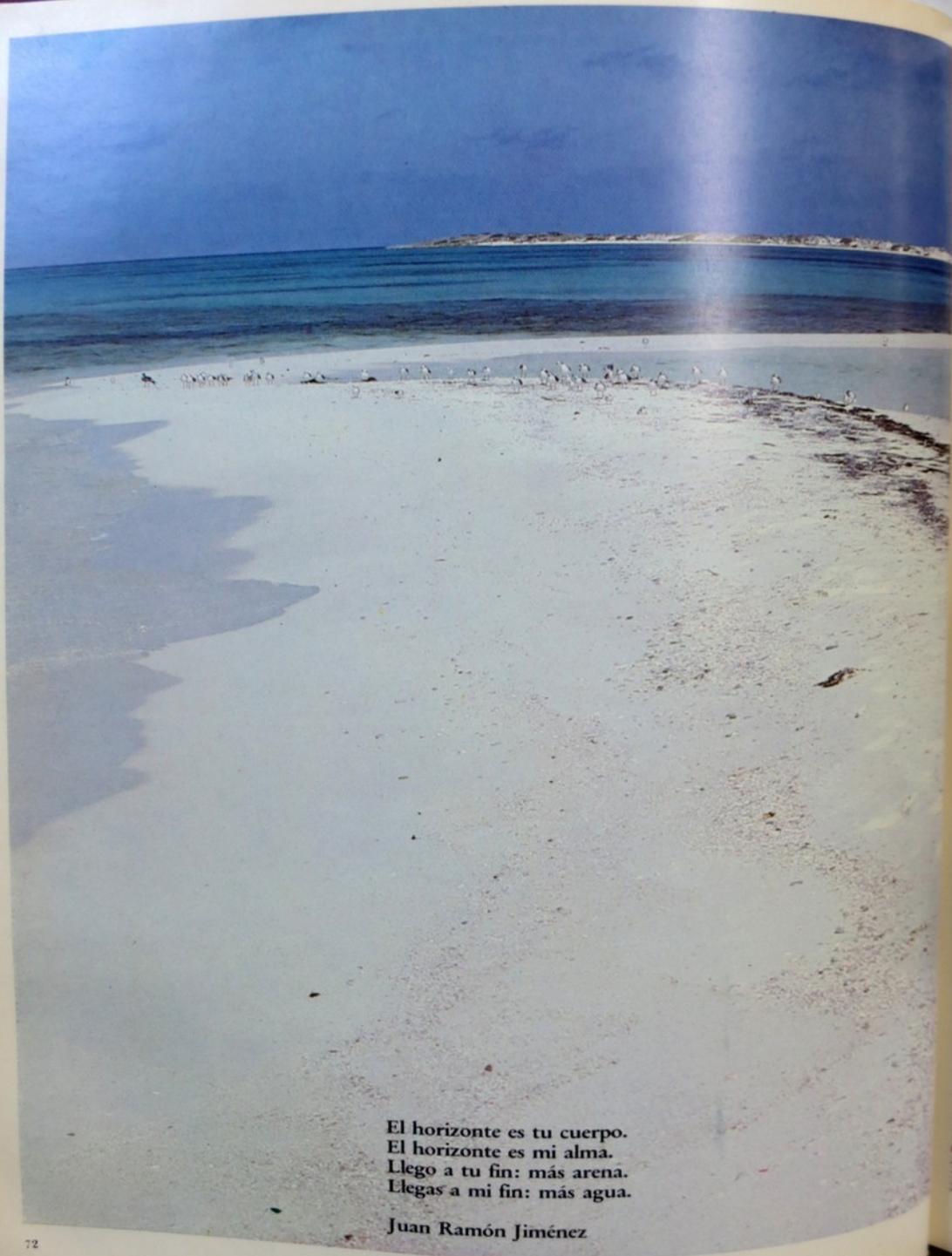
Es como un rruiseñor,
Y sus aguas son plumas,
Impulsos que levantan
A las frías estrellas.

Sus caricias son sueño,
Entreabren la muerte,
Son lunas accesibles,
Son la vida más alta.

Sobre espaldas oscuras
Las olas van gozando.

Luis Cernuda

Fotos de Jorge Provenza



El horizonte es tu cuerpo.
El horizonte es mi alma.
Llego a tu fin: más arena.
Llegas a mi fin: más agua.

Juan Ramón Jiménez

El mar. Sal en los labios
que beso, y esa gota
que va rodando, ajena,
por mejilla sin llanto.
La sal y el agua
en el amor y en el aire.

Pedro Salinas



R**ROLDAN & CIA.**RODRIGUEZ PEÑA 1673- 41-0340
DEFENSA 1084 - 361-4399Mueble Secretaire holandés a Abattant.
Circa 1800, Altura: 1,60 mts.
Ref.: Ex-colección Joseph Eden, Londres**W****WITCOMB**

ESMERALDA 870

María Rosa Tola
6 al 18 de julio

MAIPU 932

Antonio Berni "La modelo"
Oleo, (c. 1927)

ARTE

Y ANTIGUEDADES

SG**galería**
Suipacha

SUIPACHA 1248 - 392-1566

Carlos Alonso
Pastel 100 x 70 cm., 1975**V****GALERIA VERMEER**

Suipacha 1168 - 393-5102

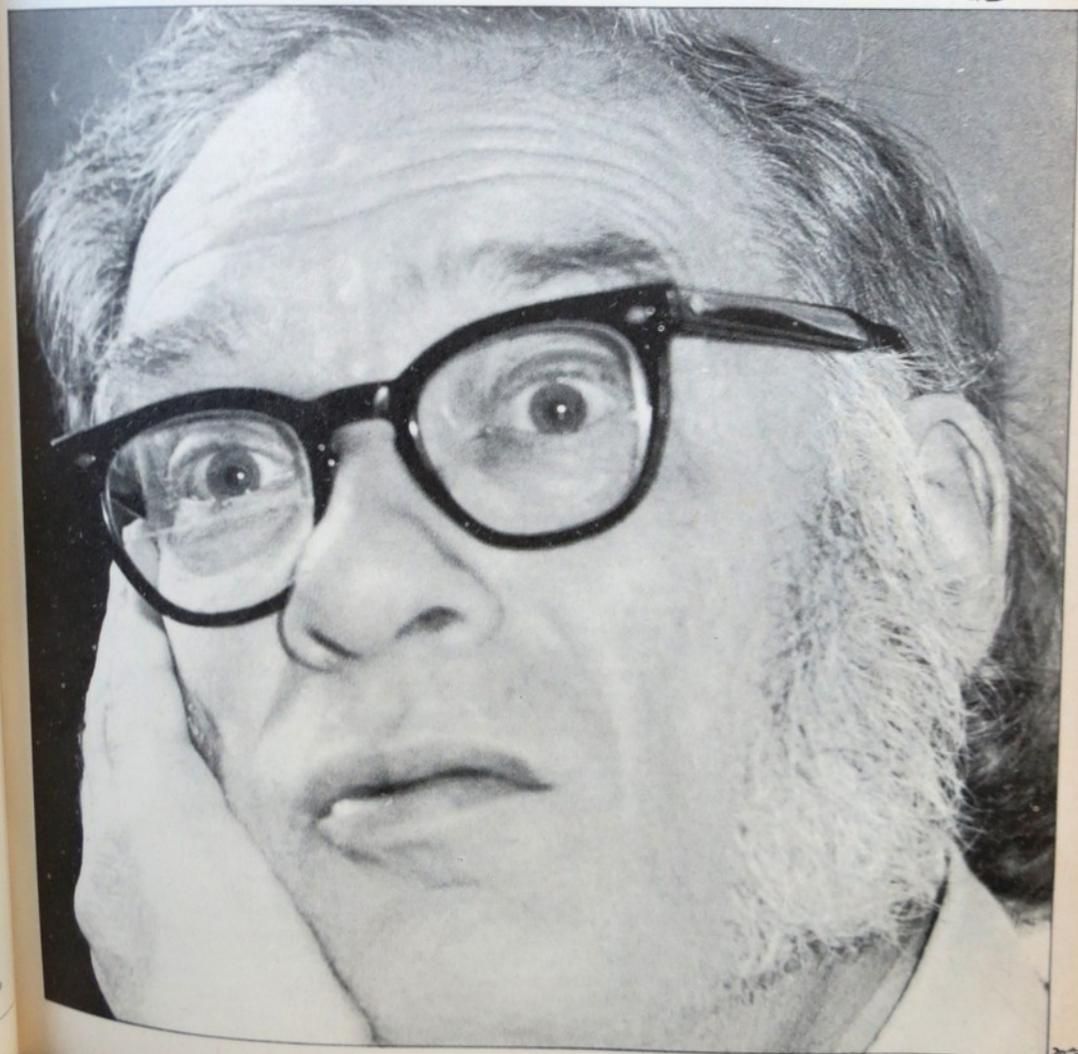
Juan Battle Planas
El destino, óleo 40 x 30 cm.**antigua**
CASA PARDO

DEFENSA 1170

Par de candelabros de plata cincada
1^{ra} época, principios del siglo XVIII

Asimov: las exageraciones de la Biblia

Ecología, ciencia-ficción, literatura, energía atómica y el futuro del hombre, son algunos de los infinitos temas que preocupan al autor más prolífico de este siglo en este diálogo exclusivo desde Nueva York.



La primavera lo tiene sin cuidado a Isaac Asimov. Según asevera, nunca necesitó la luz del sol para escribir, ni ventanales a algún paisaje bucólico. Prefiere el efecto reclusivo de la luz artificial porque lo hace sentir a uno más consigo mismo, más seguro.

Con cada mes que pasa, el mundo se puebla de un fruto más de la pluma de Asimov. Hasta el momento, su producción registra 215 libros. Pero tal vez sean 216 ó 217. Es difícil saber si en este preciso instante no ha entregado a la imprenta alguna nueva colección de cuentos fantásticos, algún examen personal del cosmos o una introducción a la ingeniería genética. Es, sin duda, el escritor más prolífico del siglo y, probablemente, el segundo en importancia en la historia desde Lope de Vega. Pero es también el más versátil y, en buena medida, uno de los más originales.

En su proceso de dar cuenta sobre, virtualmente, todos los problemas universales, ha quemado cinco máquinas de escribir. Pero aún le quedan cuatro eléctricas y una portátil, porque lo que no puede Isaac Asimov es perder el tiempo.

Nos encontramos en su club privado —el Union Club—, un puntilloso reducto para respetables caballeros, donde uno siente el impulso de caminar en puntillas y conversar en voz muy baja, para no despertar a más de un ocioso anciano que dormita con la boca abierta y el "New York Times" desplegado sobre las rodillas.

Es un curioso lugar para hablar sobre el futuro, los viajes interplanetarios y la revolución electrónica. Pero Asimov parece sentirse comfortable en ese ámbito, tal vez, porque como él admite, "me siento relativamente insensible a todo aquello que ocurre fuera de los límites de mi cráneo".

Afortunadamente, su cráneo es espacioso, recubierto por una larga cabellera que arranca detrás de una ancha frente y densas patillas que descienden hasta los maxilares. Cuando habla es vehementemente, tempestuoso, depresivo. Pero es siempre fascinante, siempre asombroso.

VIGENCIA: ¿Qué motivación lo empuja a producir con tanta abundancia?

ISAAC ASIMOV: El placer. Disfruto enormemente de la mecánica del acto de escribir. Casi toda la gente que conozco se sentiría muy feliz de tener un libro terminado en sus manos, pero casi ninguno de ellos gusta del proceso de escribir. Yo sí. Me gusta sentarme a la



No creo ser la persona más inteligente del mundo . . .

máquina y teclear. Me gusta el proceso de transformar pensamientos en palabras.

V.: ¿No cree usted que esa desmesurada productividad resiente la calidad de lo que escribe?

I.A.: Oh, sí. Tal vez. Pero yo no tengo aspiraciones literarias ni me importa ser recordado como un estilista, alguien como Henry James, por ejemplo. Todo lo que trato de hacer es escribir con claridad y a juzgar por los resultados, creo que lo logro moderadamente.

V.: ¿Cómo elige usted sus temas? ¿Cómo salta usted de "Fundaciones" a un comentario del Viejo Testamento, a una explicación de la estructura del átomo o a un análisis de las obras de Shakespeare?

I.A.: Ocurre que tengo un ilimitado sentido de la libertad. Lo que usted debe comprender es que todo lo que alguna vez quise en la vida fue aprender y explicar. Tal vez la cosa más peligrosa que puede hacer usted conmigo es formularme una pregunta. Porque es casi seguro que tendré una respuesta. Podrá ser a veces insuportablemente larga o excesivamente detallista, pero para mí es otra oportunidad de contar una historia.

Al borde del colapso

V.: Voy a correr el riesgo: ¿cuál es el aporte de la ciencia-ficción a la cultura de esta mitad de siglo?

I.A.: Es muy grande, si piensa usted que buena parte de nuestro mundo actual es en sí mismo ciencia-ficción. Una y otra vez ha quedado probado que el escritor de ciencia-ficción puede, en más de un sentido, ver el futuro más claramente que todos los realistas hombres de

único riesgo es que podamos caer en el extremo opuesto y pensar que el escritor de ciencia-ficción posee ciertos poderes proféticos, lo cual, como es obvio, es una tontería. La ciencia-ficción en un sentido neutraliza lo que Alvin Toffler llama "el shock del futuro". La gente no gusta del cambio. Yo mismo no gusto del cambio. Una de las razones por las que trabajo con las persianas bajas es para crear una ilusión de no-cambio. Mucha gente mira hacia su adolescencia como una época dorada. Sienten que las cosas eran entonces como debían ser y sienten que todo cambio es una forma de deterioro. Bien, lo que hace la ciencia-ficción es acostumbrar a la gente a la idea del cambio. Esto no significa que alguna descripción particular de un futuro específico sea verdadera. De hecho, es posible que cada historia de ciencia-ficción que uno escribe o lee hable de un futuro que nunca será realidad, pero describe un futuro que es diferente del presente y esto es lo importante.

V.: ¿Cuál es, a su juicio, una visión realista del futuro?

I.A.: Es escalofriante. La población mundial se aproxima a los 4 mil millones de habitantes y su tasa de crecimiento es tal que se habrá duplicado en un periodo de 35 años. Esto significa que para el año 2010 la población mundial será cercana a la cifra de 8 mil millones. Si el mundo actual está al borde del colapso tratándose de alimentar a 4 mil millones de habitantes, no veo cómo habrá de procurar alimentos para 4 mil millones de bocas suplementarias en la primera década del año 2000. De modo que esta época es, básicamente, la antecala de una crisis muy profunda de la cual la humanidad puede no recuperarse.

V.: ¿Es esta crisis inevitable? ¿No es que la evolución futura

sea más estable, más predecible?

LA.: Veá, el futuro será diferente nos guste o no. Dependerá, claro está, de nosotros el hacer que ese futuro se mueva en la dirección que nos resulta más deseable. Pero al suponer que las cosas no cambiarán, dejamos el cambio librado a sí mismo, a factores azarosos, a la ignorancia, a la indiferencia. Si los cambios se producen fuera de control, las posibilidades de daño irreparable se multiplican.

V.: ¿Podría usted describir la naturaleza de ese daño que llama "irrecuperable"?

LA.: Si el problema del crecimiento demográfico permanece sin resolver, la civilización tecnológica va a hundirse bajo la carga de tratar de alimentar a todos, de abastecer a todos, de encontrar recursos para todos. Y después de este colapso, no podremos pensar que se trata meramente de otra versión de los Años Oscuros de la que vamos a recuperarnos. Porque podemos no recuperarnos. En el proceso del colapso bien podremos quemar todo el petróleo, utilizar todo el carbón existente y no tener tiempo para desarrollar fuentes alternativas de energía. Y si esto ocurre, puede que seamos los últimos habitantes de la civilización tecnológica.

V.: ¿Cómo explica usted esta indiferencia del hombre hacia su propio destino?

LA.: Históricamente, el hombre ha considerado que el cielo y el universo entero giraban en torno de la Tierra, lo que ha conferido a la Tierra una importancia espuria. "El mundo" es para el hombre la Tierra, el único mundo, en el cual el hombre es la forma de vida dominante. De modo que toda

la Creación parece haber estado puesta al servicio del hombre. Esta actitud ha sido altamente perjudicial, porque la gente no siente reparos en destruir otras formas de vida y el medio ambiente inanimado. Pienso que la Biblia, en general, ha conferido al hombre una importancia exagerada: el hombre ha sido hecho a la imagen y semejanza de Dios. Con el desarrollo de esta visión religiosa, la Tierra se volvió un hábitat temporal, en beneficio de un objetivo mayor que era el Juicio Final. Y uno puede, difícilmente, sentirse comprometido con una tierra y una ecología que han sido hechas para el hombre y que sólo sirven de antesala para la vida real que tendrá lugar en el Cielo. Esta actitud ha sido extremadamente perjudicial para el planeta.

Crear en la conciencia

V.: ¿En qué aspecto de la actividad humana ve usted mayores esperanzas de sobreponerse a lo que usted llama "la gran crisis"?

LA.: En la conciencia humana. Hay un instinto de conservación que, aun sensiblemente disminuido, ha acompañado al hombre a través de toda su historia. De modo que si esta conciencia se despierta y podemos resolver nuestros problemas en la Tierra y entrar en el siglo XXI con una población estable, tal vez los efectos de esta crisis ecológica no sean tan devastadores. Para ello será necesario que dejemos de dilapidar increíbles cantidades de energía, dinero y emoción y aceptemos la necesidad de crear una suerte de supragobierno planetario que

sea capaz de dotar a la Tierra de un sentido de unidad.

V.: ¿Ve usted todas las soluciones radicadas en la Tierra o puede la exploración espacial ofrecer alguna alternativa?

LA.: Las soluciones fundamentales se encuentran en la Tierra, pero experiencias del tipo de crear una colonia lunar pueden resultar sumamente provechosas. Ante todo, pueden asegurar la preservación de la raza humana si alguna calamidad ocurre en la Tierra. Por otra parte, esta sociedad lunar —establecida en un medio ambiente controlado— puede convertirse en un ejemplo de una sociedad viviendo sin despilfarro, con una energía reciclada y trabajando con un claro sentido del interés común.

V.: Doctor Asimov, cuando uno escribe más de 200 libros sobre temas tan variados como usted lo ha hecho, ¿no se vuelve un tanto arrogante?

LA.: Bien, eso depende de la definición que tenga usted para la palabra arrogancia. Si por eso entiendo un reconocimiento de mi propia capacidad, entonces soy arrogante. Pero si esto significa refregarle en la cara mi talento al primer tipo que se me pone delante, entonces creo que no lo soy. Por otra parte, creo tener una conciencia bastante clara de que no soy la persona más inteligente del mundo. Tengo amigos a quienes considero más inteligentes que yo y no tengo reparos en admitirlo.

V.: ¿Y cómo se siente su ego ante esa circunstancia?

LA.: Bueno, no digo que me guste particularmente, pero no hay nada que pueda hacer. Es la verdad. **W**

GG

Ediciones G. GILI S.A.

Tel. "Edg Buenos Aires" - Tel. 361-9998 185
Cochabamba 156
(1064) BUENOS AIRES - ARGENTINA

El espacio urbano
Proyectos de Stuttgart

Rob Krier
Proyecto de Colin Rowe
176 páginas, de 24,5 x 23 cm. con 252 ilustraciones
ISBN: 84-252-1039-9

\$ 195.000

Rob Krier (Grevenmacher, Luxemburgo, 1938) ha sido discípulo de Jos Weber, en el sentido que los clásicos daban al problema: "Su entusiasmo y dedicación fanática hacia los problemas de la Arquitectura me condujeron a la comprensión de esta materia con mayor eficacia que los cursos de la Universidad", nos dice el propio Krier.

ULTIMAS NOVEDADES RECIBIDAS

Muebles Thonet

\$ 97.500

Historia de los muebles de madera curvada

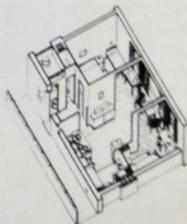
Textos en castellano y portugués

Georges Candilis et al.

208 páginas, de 20 x 17 cm. muy ilustrado

ISBN: 84-252-1040-2

Este libro ilustra la sorprendente historia del mueble vienés en madera curvada, inventado el siglo pasado por Michael Thonet. Más que un libro de lectura se trata de un libro visual. Por esta razón se ha buscado una forma de presentación que atraiga no sólo a los especialistas sino también al público en general.



Vivienda mínima: 1906-1957 \$ 195.000

Alexander Klein

Colección "Arquitectura - Perspectivas"

364 páginas, de 24 x 17 cm. con 944 ilustraciones

ISBN: 84-252-0965-X

Deben realizarse todos los esfuerzos posibles y necesarios para resolver el problema de la vivienda mínima adaptado a nuestra época, de modo que pueda ofrecerse a todo el mundo habitación a un precio de alquiler asequible.

Jorge
Romero Brest

¿Qué es la sensibilidad?

¿Quién ignora que la obra artística es producto de la sensibilidad? Pero, ¿sabe la mayoría en qué consiste ser sensible y cómo se ejercen los sentidos para crear y contemplarla, sobre todo para que "arte no sea cosa"?

Todos vemos, oímos, olemos, tocamos, gustamos, sin esfuerzo y sin proyección más allá del conocimiento que espontáneamente resulta de esas acciones. Hombres y cosas, fenómenos, van creando el ámbito de nuestra vida, tan completamente como para suponer que nada se nos escapa. Sin embargo, sólo ejercitamos los sentidos en cuanto proceso vital, tanto como la procreación, la respiración o el crecimiento, dice Merleau-Ponty.

Pero hay quienes ven lo que otros no ven, oyen lo que otros no oyen, huelen, tocan, gustan lo que otros no hacen, quienes sienten con el cuerpo lo que otros no sienten, con una sensibilidad, si no diferente, más aguda. Son los artistas, en el segundo umbral de la sensibilidad, porque relacionan cuanto procede de ella con lo que piensan y con sus efectos, con sus intuiciones, por lo que son tan agudos, creándose un sistema combinatorio de datos que les permite descubrir en la maraña de la vida su razón de ser.

Decía Yves Klein, el gran artista francés desaparecido prematuramente, que la sensibilidad es lo único que nos pertenece, "la moneda del universo, del espacio, de la gran naturaleza, que nos per-

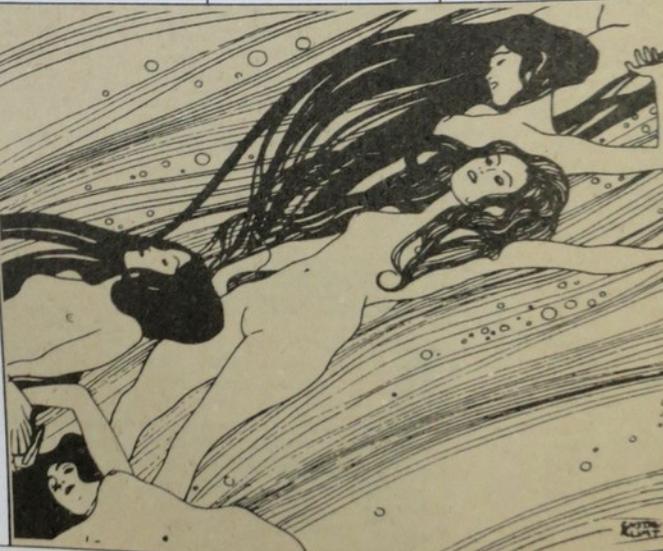
mite comprar la vida en el estado de materia primaria". Lo decía con razón, pero no es solamente por el ejercicio de la sensibilidad aguda que los artistas son creadores. La sensibilidad no basta si se reduce a ver, oír, oler, tocar, gustar, como tampoco bastan los sentimientos por sí solos. Crean con la imaginación, cuando es amplia y no se detiene en las realidades, ya que al transformarlas en imágenes les cabe la posibilidad de hacerlas vehículos (significantes, dicen los lingüistas) de lo que está más acá o más allá de lo que significan como realidades, y de tal manera el objeto que hacen es nuevo.



No se equivoque el lector interesado en estas cuestiones: aunque debe mirar las obras con intensidad, la provocación de arte no surgirá por el hecho de mirarlas. La reacción sensible y la información que ellas le prestan, son apenas caminos abiertos, no metas. Es menester que imagine y piense.

Así, el fin que se propone el artista visual, por distintas y variadas que sean las obras, ofreciendo soluciones a finalidades en definitiva prácticas, ni es reproducir realidades ni es manifestar únicamente reacciones sensibles ni es volcar sentimientos: es crear formas que los incluyan, en las que deja constancia de su acción y las que impulsan a la acción del contemplador. Y todo esto porque si bien ve y mira (no es lo mismo) a la par que oye, huele, toca, gusta, aprovechando esa capacidad del ojo englobadora, imagina pensando.

Si es pintor, escultor o grabador porque sublima sus vivencias



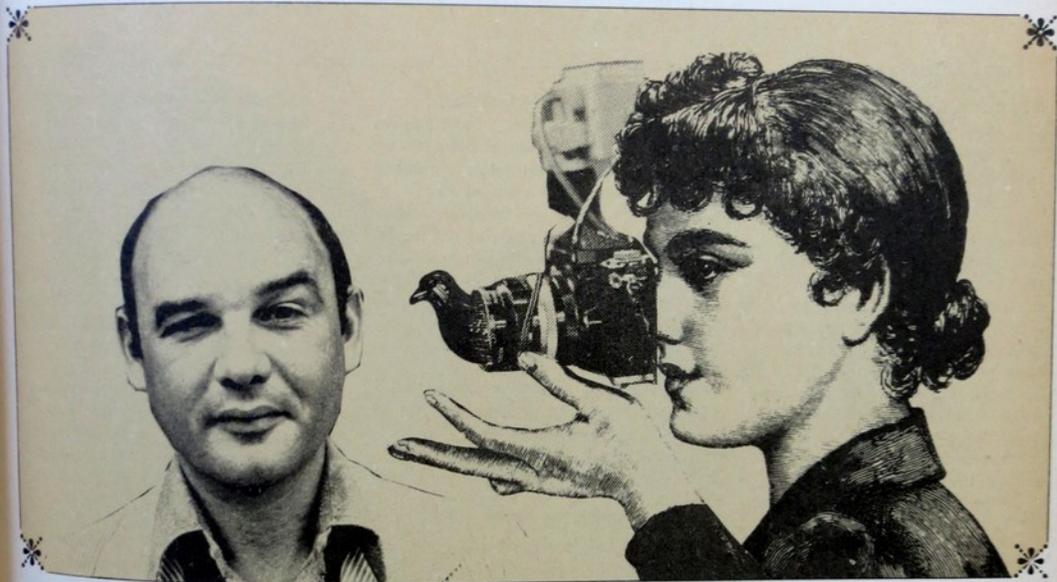
sensibles, uniendo el fin (provocar arte) con la finalidad (hacer algo que sirva). También si es artesano, ceramista, orfebre, ebanista, tejedor, aunque parezca que en sus obras predomina la finalidad práctica, como se prueba al desaparecer ésta con el tiempo, equiparándose sus obras con las artísticas.

Es acerca del acto de imaginar pensando, paralelo al de sentir y percibir, que digo lo que vengo diciendo, pues si por una parte los actos sensibles, transformados en vivencias, conducen a la factura de la obra artística, por otra responden a una comprensión del mundo, no sólo el de las cosas y los fenómenos, del hombre mismo en cuanto cosa, sino el mundo que no se ve, ni se oye, ni se huele, ni se toca, ni se gusta, pero nos gobierna, y del cual decía Heidegger: "El mundo mundeia y es más existente que lo sensible y perceptible en que creemos estar aclimatados", pues "nunca es un objeto que pueda contemplarse".

A este mundo accede el artista por medio de los sentidos, siempre que presente sus vivencias en imágenes que no lo conservan (como mundo), lo constituyen. Es el mundo de ser, de lo que origina todo, y por tanto de la verdad. De modo que el círculo de la creación se origina en la subjetividad del creador y se realimenta en la subjetividad del contemplador, allí donde ni mundo ni arte son cosas. La gran pregunta, ya que tanto como como otro se fundan en una cosa tan cosa como la obra de arte.

El ojo veraz del fotógrafo

*El fotógrafo es un pájaro con lupa:
sobrevuela los objetos fijándolos en un
paradójico movimiento que tiene que ver
mucho con la muerte.*



Una filología quizás demasiado aparente lo designa como escritor de la luz *-foto-grafo-*; la costumbre lo ha dotado de una mirada distinta, fuerte, feroz, que no pertenece más que a esa escritura: fotógrafo es el que ve otro contorno de las cosas, otra gama de azul, una noche a la vez más densa y más rigurosa, que interrumpe apenas unas líneas paralelas, estriadas, blancas, tallos de bambú. Lo que él ve, allí donde los otros no perciben más que el gris sin relieve de lo conocido, de lo común, podría ser la espesura de su "yo", de un sujeto reflejado en la materia opaca de lo real. Transforma un lago sudamericano, brumoso y olvidable, en una seda china de la dinastía de los Song del Sur, con cerezos de invierno, y la austera planta eléctrica que contempla a diario desde su estudio en una mezquita persa, azul y beige, imprecisa, superpuesta a sí misma, como en una imagen de alberca de un

o de droga. El objetivo de la cámara no es más que un subjetivo; el ojo del fotógrafo, técnico y distanciado en apariencia, imparcial, no es más que un pretexto, el vehículo mecánico de su traza, de su garra.

O al contrario. No hay subjetividad alguna: ningún "yo" penetrante, astuto, intruso, que revele, para nuestro asombro, el reverso invisible de las cosas, su esencia misma, la faz insospechada de su apariencia. El fotógrafo sería más bien un ojo colectivo, desprovisto de todo sello personal, el ojo voraz y anónimo de la especie.

O si se quiere: de las especies. Ciertos animales poseen ojos con facetas múltiples, poliédricos, programados como esferas de cristal esmerilado: un objeto único les regala mil imágenes; una fibrilla de color o la huella de un pájaro sobre la nieve se convierten en

una multitud de jeroglíficos sobre una geometría blanca. Algunos pájaros, gracias a su capacidad asombrosa de focalización, pueden obtener, de un mismo objeto y a la vez, una vista panorámica, un plano acercado y un "zoom". Las imágenes de la presa se encadenan, se superponen en secuencias esplendentes: la distancia anulada.

El ojo del fotógrafo es eso: ni encuadre particular, ni arreglo estético, ni personalidad o dote: sólo una mirada arcaica, genética, animal y voraz. El ojo de la depredación y la violencia, presto a devorar al otro a partir de la posesión de su imagen, como si con ésta ya se le hubiera arrancado algo de su apariencia, de su envoltura protectora.

Ojo sin nombre, sin sujeto: pura amenaza.

La foto no sirve más que para dar muerte.

¿Es inevitable la filosofía?

Convertida en ciencia o religión, la filosofía ha perdido su calidad de saber universal. Hay un solo camino para salvarla de su muerte: volver a la metafísica.

Parece inevitable que la filosofía siga ocupándose de la filosofía.

La cosa empezó con los griegos, pero se ha vuelto implacable en nuestro siglo. Si puede señalarse *Das Wesen der Philosophie*, de Dilthey, aparecido en 1907, como punto de partida de las preocupaciones actuales acerca de la esencia y sentido de la tarea filosófica, fue en el congreso internacional reunido en París en 1937 donde la preocupación por la filosofía misma (más que el interés por determinados problemas o la exposición de determinadas doctrinas) pasó a un primer plano, del cual parece no haberse apartado. En los días que transcurren el interrogante respectivo se ha agudizado — ¿es sino de todo interrogante agudizarse con el tiempo? — y es menester replantearlo nuevamente.

Por de pronto, hoy nos hallamos ante algo así como un opacamiento filosófico. No es que no se haga filosofía en el mundo, pero no sería fácil citar a veinte pensadores de primera línea como lo era hace treinta años; y menos fácil sería señalar una filosofía *vigente* en el recinto de Occidente. Sólo secuelas de ideas declinantes, generalmente algún *neo*, política pretextando filosofía, epígonos de segunda significación; y una tendencia que se advierte: el pensamiento filosófico con frecuencia se ha metamorfoseado, encubierta o explícitamente, en un saber de salvación, lo cual, muy respetable, es otra cosa, pues posterga, queriéndolo o no, la indagación racional de la realidad y el saber sin supuestos que hacen a la índole del filosofar, al precio de dejar de ser tal. No conviene olvidar para el caso la advertencia de Hegel, de que la filosofía no tiene por qué ser edificante. Filosofía es lo que hicieron los griegos y no los profetas de Israel, aunque esto no sea, en absoluto, menos importante o maravilloso que aquello. Pero hay en

nuestros días una proclividad a confundir ambas faenas, y hasta Jaspers comió el desliz de llamar *filósofos* a Cristo y a Buda. Inclusive, en este saber de salvación se llega a niveles más mundanos, y entonces filosofar consiste en transformar una situación política o social, superar problemas como la explotación o el analfabetismo, y hasta se ha llegado a decir que hay que filosofar como latinoamericano o como argentino (¿por qué no como porteño o tucumano?) y no como ser racional. Todo esto no es más que proponer espurios sustitutos en ausencia de un verdadero filosofar. Y no parece estar muy en claro, hoy, qué es un verdadero filosofar.

La ciencia suprema

Como se sabe, la filosofía comenzó a hacerse en el mundo hace dos milenios y medio y, desde entonces nunca dejó de hacerse. Se la ha hecho de diferentes maneras y con variado éxito, pero algo nos parece claro; siempre se la ha considerado como un saber riguroso y con pretensión de validez universal, esto es, como una *ciencia*, y aun como quería Aristóteles, la ciencia suprema, excepto durante el tiempo gótico, que se la vio subordinada a la teología (*philosophia ancilla theologiae*).

Esto es categóricamente así aunque haya autores que dicen lo contrario. La filosofía siempre fue estimada como una ciencia, como la excepción de algunos pensadores en algunos momentos. Kierkegaard lo representa cabalmente cuando dice "los profesores hablan a los demás, yo me hablo a mí mismo". En tales momentos, dichos pensadores se salen del parámetro y entonces no hacen filosofía, sino que transitan el terreno de las opiniones privadas, el de las

"soluciones personales" que decía Russell. Pero ningún filósofo, en función de tal, se ha conformado con hablarse a sí mismo, ni ha estado convencido de que sus tesis debían servir tan sólo a sus problemas personales y que para los demás hubiera otras verdades.

Nos parece ociosa la discusión de si la filosofía es o no una ciencia. En esta larga polémica algo falla: o no se sabe qué es ciencia, o no se sabe qué es filosofía.

Qué requisitos se pueden exigir a un conocimiento para ser ciencia es cosa que debe manejarse en diversos niveles. No hay una noción unívoca de ciencia. Por supuesto que no todo saber es ciencia, pero podemos considerar ciencia a todo conocimiento riguroso, fundamentado (que no es sinónimo de demostrable) y con pretensiones de validez universal. Esta es una condición primera y suficiente. Luego vienen las otras: que pueda enunciar leyes generales derivadas y ordenadoras de una serie de fenómenos; que sus afirmaciones (y los requisitos son acumulativos) sean verificados observacional o experimentalmente; que sus enunciados puedan ser formulados en lenguaje matemático. Estos son varios niveles de exigencia posibles y podrían añadirse otros.

Resulta absolutamente claro — según la más contundente tradición occidental — que la filosofía es una ciencia, la verdadera administradora de la *ratio*, como decía Heidegger. Así lo dijo la mayoría de los filósofos desde Platón y Aristóteles a Husserl y Maritain. Pero el problema está en quienes no lo dijeron, en los que afirman que la filosofía no es una ciencia, sin precisar en cambio efectivamente, qué es. Sin embargo, la mayor parte de los negadores del

"Los profesores
le hablan a los demás.
Yo me hablo
a mí mismo."

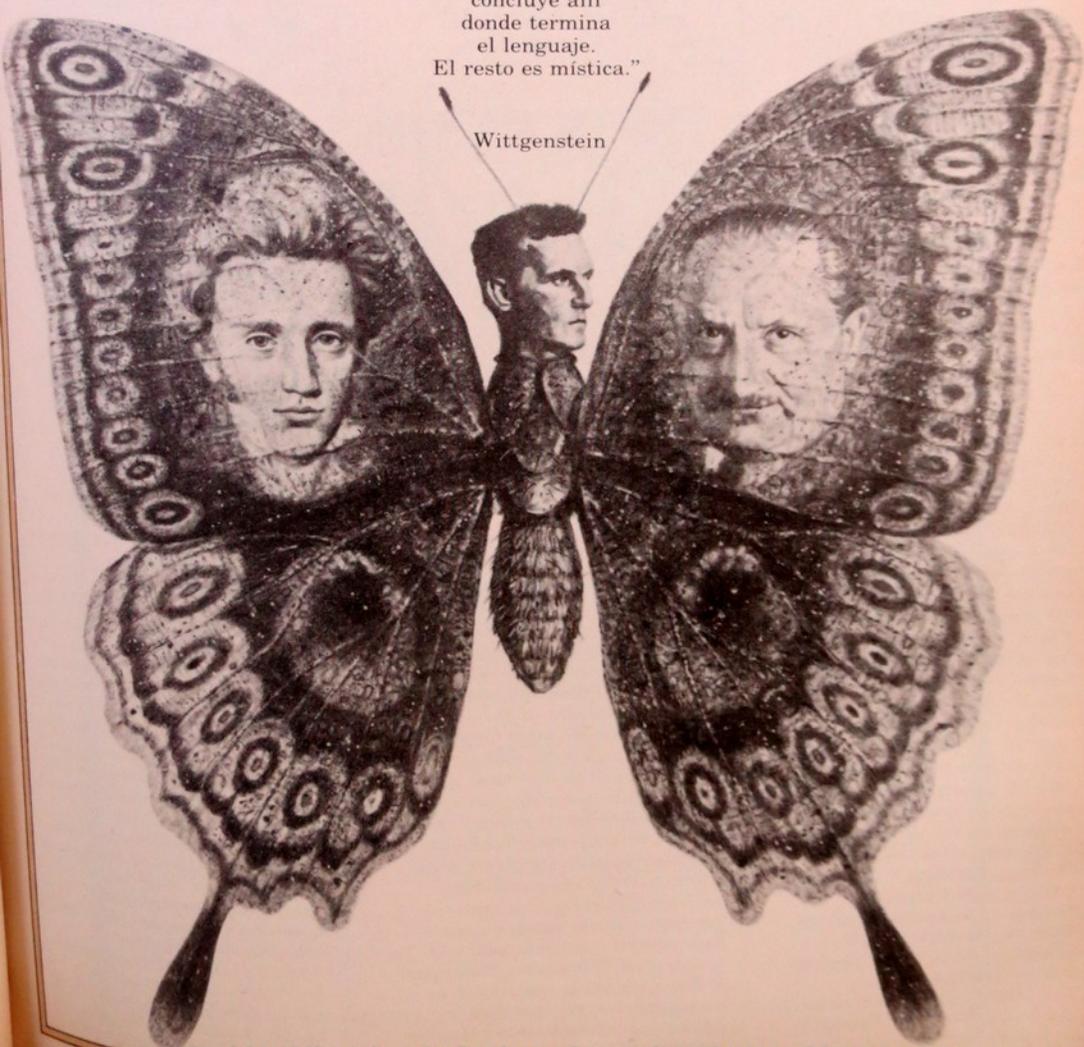
Kierkegaard

"La filosofía
es la verdadera administradora
de la razón."

Heidegger

"La filosofía
concluye allí
donde termina
el lenguaje.
El resto es mística."

Wittgenstein



Ensayos

carácter científico de la filosofía, la tratan como saber rigurosísimo, más científico aun que los demás saberes, desde el momento que la colocan como fundamento de las ciencias, como el saber del fundamento. ¿Cómo podría ser lo contrario?

Lo que sucede es que se confunde "ciencia" con "ciencia particular". Hay una fundamental diferencia entre la filosofía y las ciencias particulares, de la misma manera que la hay entre las diferentes ciencias particulares: no es la misma ciencia la física que la historia, pero ambas son ciencias, a pesar de algunos distraídos. Aún no se ha explicado bien por qué el único modelo de ciencia válido sería el de la física o el de la matemática o, en rigor, este último.

Hablar es afirmar

Tomemos un caso, el de los positivistas lógicos respecto de la filosofía. "No existe una filosofía como teoría especulativa, como sistema de proposiciones por derecho propio al lado de las de la ciencia". Cultivar la filosofía sólo puede consistir en aclarar los conceptos y las proposiciones de la ciencia por medio del análisis lógico", dice Carnap.

Supongamos que tiene razón. Preguntamos: ¿Cómo llegó Carnap a esa "verdad"? ¿Cómo demuestra no las proposiciones de la ciencia, sino la proposición que dice que "las proposiciones de la ciencia son las únicas proposiciones verificables"? ¿Qué hizo Carnap —qué faena intelectual realizó— para llegar a tal afirmación? Pues le guste o no, hizo filosofía, o eso que durante dos mil quinientos años se llamó filosofía. Carnap y los que piensan como él no pudieron eludir la filosofía y eso es lo que hizo hasta llegar a afirmar que su función es sólo aclarar las proposiciones de la ciencia. Además agrega que la tarea aclaratoria sólo se hace "por medio del análisis lógico". Puede ser. Pero la exposición y aclaración necesarias para llegar a tal afirmación las hizo con el lenguaje filosófico tradicional. Inevitablemente. Igual que el autor de estas líneas, independientemente de que coincida o no con las conclusiones de Carnap. Y como lo haría cualquiera que refutara a quien esto escribe.

Esta formulación neopositivista nos hace recordar al viejo Pirrón, con su escepticismo absoluto, con la afirmación de que la verdad no se puede conocer. Y afirmaba nada menos que eso, justamente, y añadía que hay que dejar en suspenso toda afirmación, y que así es posible alcanzar la tranquilidad de espíritu que busca el sabio como bien supremo. ¿Casi nada! Por lo visto alcanzó alguna verdad.

¿No se advierte que el escepticismo absoluto sólo puede consistir en el silencio absoluto? (¡Ah, Wittgenstein!). Porque en cuanto se habló se afirmó y se hizo filosofía, como la hacen los neopositivistas, aunque digan que no.

Siempre hay un más acá del pensamiento y ese más acá es



“ Hace dos milenios,
el mundo era el
de la Idea. ”

filosofía. Discutible puede ser el más allá, pero inevitable es el más acá.

Decía Ortega que la filosofía es una *anábasis*, una retirada. Pensamos que no necesariamente, pero sí estimamos que quien niega la filosofía, en cierta forma, retrocede, y no la puede eludir. De ahí aquello tan simple: quien niega la filosofía hace filosofía. Esto lo reconoce Friedrich Waismann, que para no ser del todo infiel a su escuela lo dice de otra manera: "En filosofía no existen pruebas; no hay teoremas ni problemas que se puedan resolver con una afirmación o una negación; al decir que no existen pruebas no quiero significar que no haya argumentos; es indudable que los hay y los filósofos de primer orden se distinguen por la originalidad de sus argumentos, sólo que éstos no operan de la misma manera que en las matemáticas o en las ciencias" (se entiende, ciencias particulares). Y

hasta llega a escribir: "Decir que la metafísica es un sinsentido, es un sinsentido", para agregar, "con ello se deja de reconocer el enorme papel que estos sistemas han representado por lo menos en el pasado . . . los metafísicos, como los artistas, son antenas de la época". Esto último es tema diferente al más acá a que hicimos referencia, pero venía al caso, de todos modos.

Claro que si por ciencia entendemos "pruebas empíricas" la filosofía no sería ciencia, pero cuántos otros saberes que pasan por ciencia, y de la mejor, tampoco lo serían. Todo esto parece muy escolar, y lo es, pero lamentablemente hay que volver a repetirlo una y otra vez.

Metafísica y conocimiento

La filosofía no se reduce a la metafísica, pero negar la posibilidad metafísica es como amputar su columna vertebral. Negar la metafísica siempre nos ha parecido la actitud más anticientífica —más irracional— autodestructora de todo pensamiento posible. No nos referimos a una determinada metafísica, sino a la necesidad y al derecho que le corresponden a la razón humana de trascender lo meramente sensible, observable o experimentable. Y adviértase que cuando decimos esto no pensamos necesariamente en objetos suprasensibles, sino en los contenidos metafísicos que encierran, indefectiblemente, los mismos objetos sensibles y materiales. Debería resultar ocioso, pero por lo visto no resulta, mostrar que podemos y necesitamos hacer metafísica de esta *mesa*, por ejemplo, en tanto la misma presenta aspectos que no se agotan en el análisis físico, o matemático o en la perspectiva que puedan tener de ella el historiador, el carpintero o el mono que ha de servirla. Es que no habría ni física ni matemática sin el conocimiento metafísico que funde, digamos, la existencia de la *mesa* o que nos muestre que es precisamente una *mesa*. O hay un conocimiento metafísico de cualquier objeto o no hay conocimiento válido alguno.

En fin, la filosofía dando razones de sí misma, faena inevitable de nuestro tiempo, a todas luces decisiva. La alternativa, quizá válida, es el escepticismo absoluto, es decir, el absoluto silencio. ■



EUDEBA

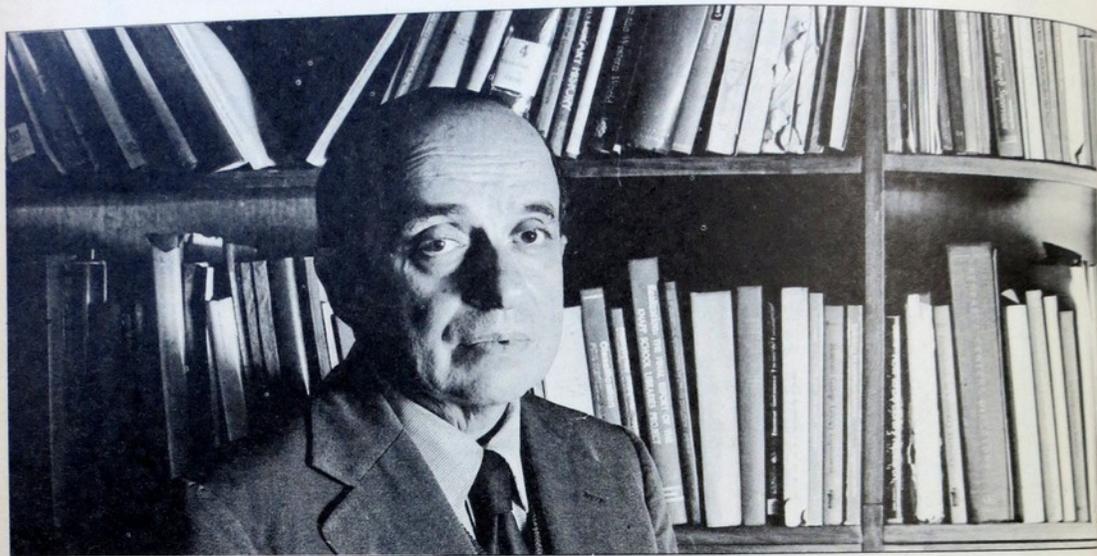
PLAN DE EXTENSION CULTURAL

EUDEBA presenta su PLAN de EXTENSION CULTURAL, integrado por obras que expresan los valores de la Cultura de Occidente a través del pensamiento más actual y del más alto nivel.

TM 2540	• NUEVOS ESTUDIOS EN FILOSOFIA, POLITICA, ECONOMIA E HISTORIA DE LAS IDEAS - Hayek F.	\$ 40.000
TM 2420	• JAQUE AL REY - Duverger M.	\$ 20.000
TM 2460/70	• SOCIOLOGIA DE LA REVOLUCION - (Dos tomos) - Monnerot J.	\$ 120.000
TM 2400	• EL SOCIAL CAPITALISMO o los caminos de la prosperidad mundial - Giscard D'Estaing	\$ 35.000
TM 2370	• EL ORDEN DEL FUTURO - La economía social de mercado - Erhard y Müller - Armack	\$ 35.000
TM 2350	• RECONSIDERACION DE LA ECONOMIA CLASICA - Sowell T.	\$ 18.000
TM 2390	• PRODUCTIVIDAD Y SISTEMA SOCIAL: RUSIA Y OCCIDENTE - Bergson A.	\$ 32.000
TM 2380	• LA REVOLUCION INSOSPECHADA - Origen y desarrollo del Castrismo - Llerena M.	\$ 30.000
TM 2340	• FUTURO DE LA ECONOMIA SOCIAL DE MERCADO - Engels W.	\$ 15.000
TM 2410	• LA ERA DE LA IDEOLOGIA - El pensamiento político desde 1750 hasta nuestros días - Kramnick I. - Watkins F. M.	\$ 20.000
TM 2440	• LAS RAICES DEL FUTURO - La Francia del mañana - Club de L'Horloge	\$ 32.000
TM 2240	• EL PODER ECONOMICO DE LOS SINDICATOS - Montuschi L.	\$ 25.000
EP 0300	• NOTAS SOBRE LA CONCEPCION DEL MUNDO Y POLITICA - Arias Pelegrano.	\$ 12.000
TM 2250	• ¿QUE ES EL HOMBRE? - Schoeps H. J.	\$ 35.000
TM 1400	• TEORIA DEL ESTADO - Palacio E.	\$ 18.000
EE 0500	• LOS IDEALES DE JOSE MANUEL ESTRADA - Cárdenas M.	\$ 18.000
AR 0730	• EL ALFEREZ SOBRAL Y LA SOBERANIA ARGENTINA EN LA ANTARTIDA - Destéfani L.	\$ 35.000
TM 2320	• SIMBOLOS Y MITOS POLITICOS - Castagno A.	\$ 15.000
EE 0510	• LA DIMENSION TEOLOGAL DEL HOMBRE - Rovaletti M. I.	\$ 12.000
TM 2430	• LA PROXIMA CONFRONTACION - ¿Después de 1989 sobrevivirá la sociedad libre? - Hayek - Chaloner W. H. - Gash N. y otros	\$ 22.000
TM 2450	• DEMOCRACIA Y ECONOMIA DE BIENESTAR - Van Den Doel H.	\$ 22.000
TM 2360	• AUTORIDAD Y DEMOCRACIA - Carter A.	\$ 20.000
TM 2500	• ANGUSTIA Y CERTEZA - Schumann M.	\$ 22.000
TM 2510	• ALTERNATIVAS CREATIVAS FRENTE AL COMUNISMO - Wilhelm	\$ 30.000
TM 2480	• EL DILEMA DE LA DEMOCRACIA - Lord Hailsham	\$ 30.000
TM 2530	• LA PRENSA Y LA ETICA - Merril - Barney	\$ 45.000
AR 0770/80	• EL CONFLICTO PENDIENTE - T. I: Fronteras con Chile - T. II: El Beagle y El Cabo de Hornos - Paz R. A.	\$ 80.000
TM 2570	• EL FUTURO NO ESTA ESCRITO EN NINGUNA PARTE - Poniatowski	\$ 40.000
TM 2580	• QUIENES GOBIERNAN EL MUNDO ACTUAL - Hubeňak F. F. y Hubeňak L. A. R.	\$ 60.000
TM 2260	• EL ORDEN NATURAL - Sacheri C. A.	\$ 18.000
TM 2270	• LA LUCHA IDEOLOGICA - Arnaudo F. J.	\$ 18.000

RIVADAVIA 1573 (1033)-BUENOS AIRES•T.E. 37-1527

La potencia verbal del poema



El lugar ocupado por los poemas se transforma en algo mágico. Es un bosque encantado en el cual las palabras nacen, se juntan y se van, dejando una estela de luz y de misterio. El libro capta ese fulgor. ¿Qué piensa Roberto Juarroz de eso?

VIGENCIA: *En su último libro, Poesía Vertical, antología mayor, a menudo sus poemas están colocados en la parte de arriba de la página. ¿Por qué ahí y no en el medio, o abajo? ¿Fue una idea suya o del editor Carlos Lohlé?*

ROBERTO JUARROZ: Pienso que fundamentalmente esto fue una sugerencia muy acertada del editor. Para qué, podríamos preguntarnos. Primero, para dar la impresión de espacio, de silencio, de abertura.

V.: *¿Entonces lo considera necesario?*

R.J.: Lo considero necesario, pero relativo. Accesorio, al servicio de algo que es lo fundamental y en eso desembocaba. Creo que la edición o la publicación a pesar de toda la importancia que tiene, no es un arte. Es una artesanía en el sentido tradicional o un conjunto de técnicas para algo.

Puede llegar a convertirse hasta en una maestría, pero está y debe estar al servicio de algo que es más esencial.

Lo más difícil en la vida es saber dónde se ponen los acentos. Y pienso que la corrección del criterio equivocado de darle excesiva importancia a todo lo que sea ese espacio exterior, ese espacio tipográfico, se relaciona además con otros malentendidos que hay que superar.

Por ejemplo, creer que el editor —el que publica un libro— es tanto o más importante que el que lo crea. La realidad es la inversa. Si esto es así, ese desequilibrio debe ser corregido. Y todas las condiciones exteriores, por muy necesarias que sean deben estar al servicio de lo que llamamos el espacio interior, el espacio literario y fundamentalmente artístico del poema

poético. O sea que es imprescindible acentuar la interiorización del espacio. **V.:** *Hay que tener en cuenta que un editor es también un empresario, un comerciante influido por un medio en el cual prima lo visual. Ellos acuden a la diagramación, a una buena tapa del libro (originalidad de la presentación, color, dibujo, etcétera) para atraer al lector y consiguen a menudo cosas que lindan con lo artístico.*

R.J.: Pienso (con todo el respeto que me merecen los editores, sobre todo cuando son inteligentes, como en este caso Carlos Lohlé) que la importancia otorgada a lo visual es una característica de épocas insensuales. De alguna manera se ha puesto malamente el acento en ciertos elementos no sustanciales, no definitivos, que no hacen a lo más importante.

V.: Y las estrofas, los versos, ¿no son diagramación?

R.J.: Por supuesto. En toda la poesía, desde siempre, la mera disposición en versos o versículos o en estrofas supone una diagramación. ¿Por qué no se hace todo eso continuado? ¿En el lenguaje oral, en la conversación, en el diálogo todo es continuado? ¿O hay silencios o hay expectativas o hay espacios en blanco? ¿Por qué esos espacios? Yo pienso que el funcionamiento interior, creador, del espíritu, crea también esos espacios.

V.: Cuando usted va haciendo un poema, ¿lo visualiza?

R.J.: Lo que yo veo es la sustancia del poema, es decir, no veo la forma exterior del poema. Para mí es fundamental la contemplación de una imagen como germen del poema. Andar luego con ella cierto trecho hasta que se concreta o se configura el poema. Pero no es una visión externa del poema. Es más aún, aunque yo no suprima los signos de puntuación, aunque crea que cumplen una función inseparable, irremplazable, pienso que en último término sí, podrían suprimirse, porque el poema o el hecho poético no sabe de hechos exteriores sino de hechos interiores.

V.: La poesía ¿le da satisfacciones?

R.J.: Cuando uno la ha probado es como el manjar prohibido, no puede dejarlo. Hay un pensamiento de Bachelard que responde a eso y dice: "La poesía supone una forma propia de felicidad, cualquiera sea la angustia o el drama que cubre".

V.: ¿Usted no cree que esto se da en todos los creadores?

R.J.: Pienso que sí. Pero creo que la poesía es algo así como el corazón de la creación. Por ejemplo me atrae muchísimo la creación musical. No sólo la amo, sino que me seduce profundamente, pero por su misterio. Es decir como no tengo el don de la creación musical, en el sentido habitual, para mí es un misterio, casi un milagro. Entonces creo que allí la creación se da con un sentido digamos eminente. Sin embargo, yo siento que por la inmediatez de la creación poética, ella está más cerca de lo que podría ser el centro del hombre. El centro del ser humano, si tiene alguna dimensión creadora, esa dimensión es poética. Como si fuera la poesía el meollo, el carozo, el hueso de todo el fruto de la creación.

V.: ¿Usted corrige mucho sus poemas?

R.J.: Recuerdo algo que leí hace muchos años en Baudelaire, cuando dice que corregir es más importante.

EDITORIAL CRÍTICA

grupo editorial grijalbo



ENSAYOS Y ESTUDIOS

(Antropología, psicología, historia, economía)

E. E. Evans Pritchard
LA RELACION HOMBRE-MUJER
ENTRE LOS AZANDE

Un estudio antropológico sobre los problemas sexuales y sociales que enfrenta el hombre y la mujer en una sociedad primitiva.

232 págs. \$ 29.000.-

Julian Pitt-Rivers
ANTROPOLOGIA DEL HONOR
O POLITICA DE LOS SEXOS

La importancia social del honor y del sexo en la vida de los pueblos mediterráneos, desde el antiguo Israel o la Grecia homérica hasta la moderna Andalucía.

268 págs. \$ 38.000.-

Ronald Fraser
RECUERDALO TU Y RECUERDALO
A OTROS (2 tomos)

Historia oral de la guerra civil española. Una visión enteramente renovada de la guerra civil: la de la gente común que luchó en uno y otro bando y sufrió las consecuencias del conflicto.

432 y 444 págs. \$ 130.000.-

John Kenneth Galbraith,
Nicole Salinger
INTRODUCCION A LA ECONOMIA

Una guía para todos (o casi). Un libro que devela los misterios esenciales de la economía moderna y señala el camino que habría que seguir para revolver la crisis económica actual.

236 págs. \$ 32.000.-

Bruno Bettelheim
PSICOANALISIS DE LOS CUENTOS
DE HADAS

Un estudio sobre los cuentos de hadas en el que se pone de relieve su extraordinaria importancia para la formación moral e intelectual de los niños.

464 págs. \$ 55.000.-

Moustapha Safouan
LA SEXUALIDAD FEMENINA

Según la doctrina freudiana. Análisis de una serie de temas fundamentales, en una indagación de los caminos que llevan al hombre y a la mujer a asumir su propia sexualidad.

174 págs. \$ 29.000.-

R. D. Laing
LOS LOCOS Y LOS CUERDOS

El celebre psiquiatra escocés se enfrenta con temas cruciales de la sociedad actual, ofreciendo una interpretación global del malestar de nuestra civilización.

170 págs. \$ 29.000.-

Jean Piaget - E. W. Beth
EPISTEMOLOGIA MATEMATICA
Y PSICOLOGIA

Un análisis de las relaciones entre la lógica formal y el pensamiento real, que confirma la necesidad de una coordinación entre ambas en vista a una epistemología científica.

348 págs. \$ 62.000.-



CRITICA/FILOLOGIA

D. Mignolo
ELEMENTOS PARA UNA TEORIA
DEL TEXTO LITERARIO

Un libro que indaga en la naturaleza del texto literario, tendiendo puentes entre la teoría, la investigación y la enseñanza de la literatura.

384 págs. \$ 54.000.-

Carlos Blanco Aguinaga
JUVENTUD DEL 98

Nueva edición puesta al día de una obra ya clásica, que contribuye a iluminar toda la obra de la generación del 98.

294 págs. \$ 42.000.-

Fernando Lázaro Carreter
ESTUDIOS DE LINGUISTICA

Un estudio fundamental que, desde la perspectiva estructural, indaga tanto en el español hablado estándar, como en el lenguaje literario.

251 págs. \$ 40.000.-

Leo Spitzer
ESTILO Y ESTRUCTURA
EN LA LITERATURA ESPAÑOLA

Los trabajos aquí reunidos — inéditos o de difícil acceso en español — forman un verdadero curso sobre las posibilidades y métodos del comentario de textos.

338 págs. \$ 60.000.-



grijalbo

Av. Belgrano 1256/64 Tel. 37-7403/4940
Bs. Aires - BARCELONA-MEXICO

Nació en Coronel Dorrego, provincia de Buenos Aires, en 1925. Su obra poética titulada *Poesía Vertical* ha sido compilada en 1976 por la Editorial Monte Avila, e incluye su producción entre 1958 y 1975. Su obra fue objeto de numerosas ediciones y traducciones: al inglés por W. S. Merwin, al francés por Fernand Verhesen, Roger Caillois y Roger Munier. Además, sus poemas han sido vertidos al portugués, italiano, árabe, griego, danés y otros idiomas. Cada poema de Roberto Juarroz, dijo Octavio Paz, es una sorprendente cristalización verbal: el lenguaje reducido a una gota de luz. Un gran poeta de instantes absolutos.

POESÍA VERTICAL

Dos poemas

1

¿Qué borrar primero:
la sombra o el cuerpo,
la palabra escrita ayer
o la palabra escrita hoy,
el día oscuro
o el día claro?

Hay que encontrar un orden.
El aprendizaje de borrar el mundo
nos ayudará luego a borrarlos.

2

El destino del paso que no damos
se inscribe en un espacio paralelo
y nace allí una secuencia de pasos no dados,
que cumplen sin embargo su destino de pasos
y en algún lugar o tiempo
se encuentran
o por lo menos se cruzan con los nuestros
y entonces de alguna manera los corrigen.

Hacia un lado o hacia otro,
el hombre debe dar todos sus pasos.

Roberto Juarroz



Poesía

que hacer. Si uno lo piensa a secas en el plano de la lógica habitual, es imposible. Lo más importante es hacer algo y después se verá si hay que mejorarlo, rectificarlo, corregirlo. Pero ¿qué ocurre? Tuve una experiencia reciente, por un problema de agotamiento. Debí descansar bastante de muchas cosas, pero no de hacer poesía o de escribirla. Pasó algo muy curioso y es que el médico que en ese momento me trataba me dijo: "Si usted no puede prescindir, escriba todo lo que quiera, pero no corrija". Porque la corrección es un particular esfuerzo.

Es revivir, digamos, el proceso de creación de un poema. ¿Qué es lo que a mí se me ocurrió cuando él me dijo eso? Se me ocurrió que esto es imposible porque me es imposible no corregir en el mismo momento en que creo. La creación lleva una dimensión paralela, como un fantasma paralelo, simultáneo con ella misma, que es corregir. Por ejemplo, a veces, por una imagen, en un momento dado, no se me ocurre una palabra, se me ocurren diez, quince y entre esas diez o quince elijo una. ¿Qué es lo que elije en mí, esa palabra? ¿Qué sentido es el que me dice que esta palabra junto a otra palabra es más potente que la otra? Y eso es simultáneo con el hecho creador. Es decir que hay una corrección simultánea y una corrección a posteriori. Y diría que la corrección simultánea es casi parte del hecho creador y la corrección a posteriori es imprescindible.

V.: ¿Pienso que hay en este momento una crisis del libro?

R.J.: Uno de los problemas que se plantean actualmente, creo que influidos por esa preeminencia de lo visual, de lo irónico, es la crisis del libro. O sea la posibilidad de su suplantación por otros medios expresivos. Se ha dicho, por ejemplo, que aquel modo de pensamiento y expresión lineales que caracterizan a la escritura y a la tipografía, poco a poco serán reemplazados por ciertos modos en que la comunicación sea envolvente, simultánea. Son especialistas que han planteado con rigor ese punto tan conflictivo y tan discutido. Muchos son los que pensamos en que esto no puede darse, porque el lenguaje escrito y el lenguaje oral constituyen los modos más inmediatos, más inseparables de la naturaleza humana, para manifestar su necesidad expresiva, también su liberadora.



“La obra de Doris Lessing, dijo María Elena Walsh, articula una verdadera enciclopedia de las mujeres.” Admiradora de Proust, Hardy y Meredith, hoy es considerada como una de los mejores escritoras en lengua inglesa. Hija de británicos muy de la era victoriana, nacida en Persia en 1919, educada en Rodesia, vive ahora en un modesto suburbio de Londres desde 1949, rodeada de un único lujo: la languidez de sus infinitos gatos.

No piensa que el escritor debe cumplir una misión especial; simplemente “expresar aquello que siente porque se parece mucho a aquello que sienten los otros.” Allá lejos y hace tiempo militó en el Partido Comunista, “por razones emotivas.” De ese ambiguo materialismo (que no era más que una intimísima forma del amor al prójimo) pasó a la mística de los sufis: desde 1969 se considera discípula de Idries Shah, porque “quizás sólo lo irracional pueda salvarnos del caos en que vivimos”, porque “es necesario despojarnos de la imagen que tenemos de nosotros mismos”, porque “no hay dónde ir, sino hacia adentro.”

De su obra (situada en ese paradójico umbral donde la psicología se hace universal y humana) circulan en la Argentina El cuaderno dorado, Marta Quest, Un matrimonio convencional, Al final de la tormenta, Cerco de tierra, Canta la hierba y El último verano de Mrs. Brown.

El cuento que traducimos pertenece al volumen To room nineteen, aparecido en 1978.

El otro jardín

Corrían rumores de que existía otro jardín oculto entre los árboles.

Antes de encontrarlo especulas, tratas de imaginarlo. ¿Estará oculto porque es diferente de todas las demás cosas del parque, tanto que a la gente le parecía discordante? Y si es tan diferente, tan fuera de tono, ¿de qué manera se manifiesta esa característica? Hay ya tanta variedad en el parque. Allí están las aves y los animales del mundo. Este árbol resulta ser un inmigrante del Líbano, aquél de Canadá. Vienen gaviotas desde el mar, pájaros migratorios planean y descienden a las muchas superficies

acuáticas camino de uno a otro continente. Existen zonas silvestres cerca del canal donde no cuesta recoger moras, donde hay campos de hierba dura para acostarse, o revolcarse, o hacer el amor, o llevar el perro a correr, o jugar al fútbol y al cricket. Hay partes como Italia y partes que no podrían ser otra cosa que Inglaterra. A una isla colmada de plantas rotuladas para que sobre ellas se inclinen los jardineros se llega mediante un pequeño puente que debe haber sido copiado de una taza de té. Rosas, cascadas en miniatura, álamos, lagos, fuentes, un teatro . . . ¿Dónde está lo inadecuado, lo grotesco?

¿Un jardín de arena, como los que tienen en Oriente? Sin duda costaría mucho impedir que se cubriese de hojas. ¿Un jardín de guijarros de colores, combinados? ¿Un jardín de esculturas, con metal y piedra entre grava?

No hay nada que tu imaginación, sin más desconcierto que el que ahora sufre, no pueda meter en ese parque, si llevas la mirada desde robles y hayas a osos trepados, a bordes rocosos o a la cabeza de una jirafa que mira por encima de un arbusto florido, y luego a un niño que corre bajo una cometa con forma de plato amarillo en el que han dibujado una cara.



**Mis padres creían que Dios
había elegido a los ingleses
para salvar el mundo.**

Los niños sacarán de la cocina de la madre una cebolla cubierta de retoños y un par de zanahorias y, al encontrar unas pocas pulgadas de tierra descubierta, las plantarán allí. La madre ofrece paquetes de semillas y una horquilla de jardinero y conocimientos, pero los niños defienden con ferocidad su propia idea del asunto: por la noche la cebolla será muchas cebollas y las zanahorias se multiplicarán.

—No, no, esto es lo que queremos, esto y no tus viejas semillas. Dices *unas pocas semanas*, pero en realidad es para siempre . . . ¡y nosotros queremos que crezcan ya!

¿Habrá sido éste el primer intento humano de manipular la naturaleza? No, no puedes imaginarte ese jardín, pero las casas de los jardineros y de los guardabosques eran escondidas por todo el parque, y alrededor de ellas hay, tal vez, ejemplos de esos jardines embrionarios. En un edificio bombardeado, reconstruido hace años, solía detenerse una niña camino de la escuela. Se había fabricado una casa con una docena de ladrillos y algunos fragmentos de obuses. Alrededor de la casa, la niña tenía un jardín, arbustos marchitos y brinzas de hierba. Todas las mañanas llegaba con una planta nueva, un azafrán arrancado del jardín de la madre, luego una ramita de cerezo que había brotado con la primavera. Una explosión florida cubría el paisaje, y la niña iba todos los días decidida a hacer su propio jardín: unos

pocos centímetros cuadrados de polvo con restos mustios de plantas. Los rociaba con el agua de ramas empapadas por la lluvia durante la noche, les daba sombra con un tablón desenterrado de los escombros del edificio. Nada servía, tenían que morir. La niña llevaba entonces conchillas, trozos de vidrio y de porcelana, guijarros, abalorios, y preparaba con todo eso una figura que a ella le decía jardín, un jardín que no moriría ni se secaría ni desaparecería.

¿Qué pasa, entonces, si el otro jardín no está oculto por exótico, ya que es tal vez quintaesencia del propio parque, su concentrada representación? Eso es lo que resulta ser, al fin. Mientras caminas por el parque, mirando los árboles y los arbustos, vuelves la cabeza y lo ves. Allí está.

Lo vi por primera vez un día de enero. La noche anterior había sido fría, de helados cielos azules por los que corrían nubes espesas.

Yo miraba un amplio rectángulo de hierba formal, con bordes profundos a ambos lados. En el otro extremo, unos escalones delgados, casi del espesor de la hierba, levantaban el jardín a su siguiente nivel. El ancho de los escalones, suficiente para admitir hileras de doce personas a la vez, da a este sitio reticente y secreto un semblante de bienvenida, como si estuviese esperando a invitados. Pero no aparece ninguno.

Ver al jardín en enero significa, desde luego, imaginarlo en junio; la

dislocación que has sufrido al ver el jardín allí, donde no le esperabas, se agudiza al ver a dos jardines al mismo tiempo, el verano superpuesto a esta escena invernal: algo muy fácil esa mañana a causa del sol que todo inundaba y del ruido de los pájaros que se bañaban en ese sol.

La hierba del jardín inferior, en el lado oeste, y en la sombra, estaba cubierto por una película de hielo que no se derretiría ese día. El viburno, que florece en invierno, de capullos color rosa, despedía un débil aroma, como el viento que ha acariciado la nieve.

La hierba absorbe el sonido de las pisadas, caminas en silencio.

Los escalones son delgados y curvos, y a ambos lados hay columnas sobre las que se ven volutas de piedra como canales de agua congelada. Encima de cada voluta hay conchillas como las de Salamanca en esa pared donde va la gente a mirar cómo se mueven las sombras sobre opacas piedras color rosa, el mismo de la piedra que se usa en los Cotswolds.

El verde rectángulo del estanque de hierba queda ahora atrás, con sus bordes de plantas recordadas. En primavera ¿qué serán? ¿Y en verano? Albuernas, desde luego, y claveles, rudas y romeros, mejoranas, tomillos, calamentos y peonías. Serán perfumadas, cubiertas por mariposas, visitadas por abejas, y la gente inclinada sobre ella la nariz, tan ebria como los insectos. La hierba será tibia. Detrás de los bordes hay ahora arbustos y árboles desnudos, pero cuando aparezcan las hojas esa parte baja quedará doblemente envuelta, primero por setos vivos y luego por un resplandor verde.

Incluso ahora que estás bien dentro del jardín, sobre los escalones, resulta imposible ver la forma general.

El segundo nivel tiene una fuente, centro de muchas rosas . . . y más y más hierba, sobre la que florecerán las rosas, en vez de florecer sobre asfalto, y ninguna pisada irá a molestar ese sitio. Un niño negro y satinado con una sirena remeda a la estatua de la avenida de los castaños, niño-conde-delfín, y también a los peces que ocupen agua en la fuente de los álamos. El agua está congelada, pero han quebrado el hielo para los pájaros. Las aguas profundas sossionen lastrosas láminas que vacilan y se deslizan, y en el borde friamente soleado un tordo y un mirlo esperan a que yo me vaya para beber.

Hay pájaros en todas partes. En la tierra, debajo de las rosas, un mirlo usa su pico amarillo. Una gorda paloma pone el pecho hacia el sol. Los gorriones riñen como si fuera primavera. Los cuervos hacen alboroto en algunos árboles. Y una ardilla, que seguramente tendría que estar invernando, mira lo que yo voy a hacer.

Al borde de este jardín circular hay otra estatua, de una muchacha con un cabrito en brazos, del que empiezan a brotar unos cuervos.

Es la clase de estatua que sólo puede despertar el tipo de pensamientos que los verdaderos artistas desprecian, por ejemplo: ¡Cómo habrá amado el escultor a esa muchacha! Es hermosa, de rasgos firmes. Su pelo parece mojado. Es imposible no imaginar al escultor diciendo: "Ahora mójate la cabeza. Hoy voy a hacerte el pelo." Y la dueña de esa cara seguramente habrá dicho alguna vez, mientras posaba, con ese recatado sentido común que suena a humor sarcástico: "Dios mío, esta estatua va a dar la impresión de que el cabrito está todo el tiempo volviendo la cabeza para tomar un trago rápido." Pero, desde luego, el artista continuó su obra sin prestar atención. La muchacha sostiene al cabrito debajo de un brazo, muy alto, y cerca de los pechos desnudos.

Es la más dulce y la más encantadora de las estatuas, y está dedicada

A todos los protectores de indefensos.

Es de bronce ennegrecido. La muchacha mira al pequeño animal, que a su vez mira el color negro brillante del miño y la sirena que asoma del agua congelada.

Semanas más tarde, un día en que los cielos estaban bajos y oscuros, todo empapado y lúgubre, apareció una guirnalda alrededor del pescuezo del cabrito. Era de laurícola, fragante malva rosa sobre lana desnuda castaño pálido. Alguien había ido a ponerle esa corona al cabrito, y hacía poco tiempo, pues las flores eran nuevas.

Sin hacer ruido al pisar la hierba, al siguiente círculo de este delicado jardín, tan parecido a una serie de burbujas colocadas una encima de otra. Pero todavía no puedes describir el esquema del lugar. Esta "burbuja" es más pequeña que la primera. La persona que dijo que este otro jardín estaba aquí, dijo también que le habían dado forma de hombre. La segunda burbuja sería el pecho.

Es como el Rosedal de la Reina Mary, pero una copia exquisita,

segmentos de tierra cubiertos de rosas entre césped: esos jardines circulares son como guirnaldas tiradas en la hierba. Está cercado por un varaseto de limas, un encaje de ramas negras y nudosas que brotan horizontales y firmes a cada lado de los tallos centrales. La madera negra brilla y gotea, y la luz del sol transforma a ese rocío en cristales. En los nudos asoman ya los retoños amarillos que cuando llegue la primavera serán varas nuevas: el tema de la guirnalda volverá a repetirse.

En las ramas frías están posados toda clase de pájaros, esperando a que comience la primavera. El cielo gira y se desploma.

En el extremo de esta serie de formas herbosas hay un círculo o burbuja muy pequeña: la cabeza. Rosas otra vez. Es un sitio íntimo y alegre, y en verano debe ser como quedar atrapado en un manajo de flores y frondas. Miras hacia arriba, al azul detrás de ramas negras, y entre las abiertas limas, de elegante desnudez, ves la burbuja siguiente.

La forma no es todavía muy clara, aunque ya la conoces: la tienes en la mente, un círculo pequeño, un círculo grande, otro círculo aún más grande, luego el rectángulo herboso cercado por un seto.

Una débil brisa alza a un puñado de hojas congeladas del último otoño y las arroja contra la película de hielo que hay donde cae la sombra. En verano serán mariposas y pétalos de rosas.

El regreso, en silencio, sobre hierba, con el mirlo saltando detrás: quizás seas jardinero, y jardinero significa tierra revuelta. No hay nadie más aquí, nadie.

El regreso atravesando círculo tras círculo, luego por la hierba que sigue a los escalones. Sales, y en ese momento el lugar se cierra a tus espaldas, se recoge sobre sí mismo, se asienta como el agua después de la caída de una piedra. Allí está, entero, entre sus setos, sus árboles desnudos, repitiendo e imitando como una voz, usando todos los temas que usa el gran parque que lo rodea, los temas que en ese parque asumen formas toscas y crudas.

Muy lejos ya del jardín, la paloma saca su pecho brillante, y los mirlos y los torcos exploran la tierra.

Pero la ardilla llega veloz a la puerta del parque y alza las patas delanteras como en súplica; luego me araña las piernas con las garras como un gato que busca caricias o comida.

Media vuelta, un recodo: todo ha desaparecido.

Traducción de Marcial Souto

El que pesca



Victoria

Alicia Jurado sobre Victoria Ocampo: "Estoy atravesando, Victoria, el umbral que abriste para las mujeres de tu tierra. Ojalá pueda ayudar a que se cumplan tus deseos y no vuelva a cerrarse jamás."

(Al ingresar en la Academia Argentina de Letras).

Cómo Se hace



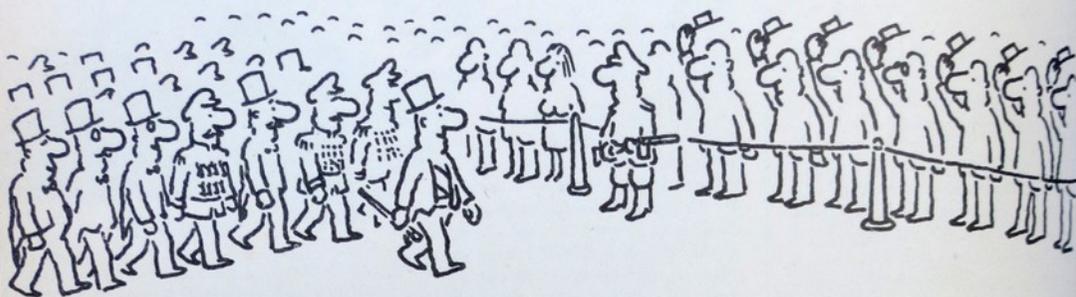
Lo hacen los pajaritos, las abejas y las más bellas mariposas, pero si los humanos son los únicos capaces de producir dinero escribiendo sobre eso, los americanos son los únicos capaces de compilar un volumen de 618 páginas relatando cómo lo hace la gente famosa.

(The intimate sex lives of famous people, por I.A. & S. Wallace).



Lacan

Jacques Lacan ante sus atónitos discípulos: "El psicoanálisis no tiene nada que ver con la neurología, ni con la medicina, ni con la psicología, ni con la ciencia... El psicoanálisis no tiene nada que ver con nada."



VIUTI